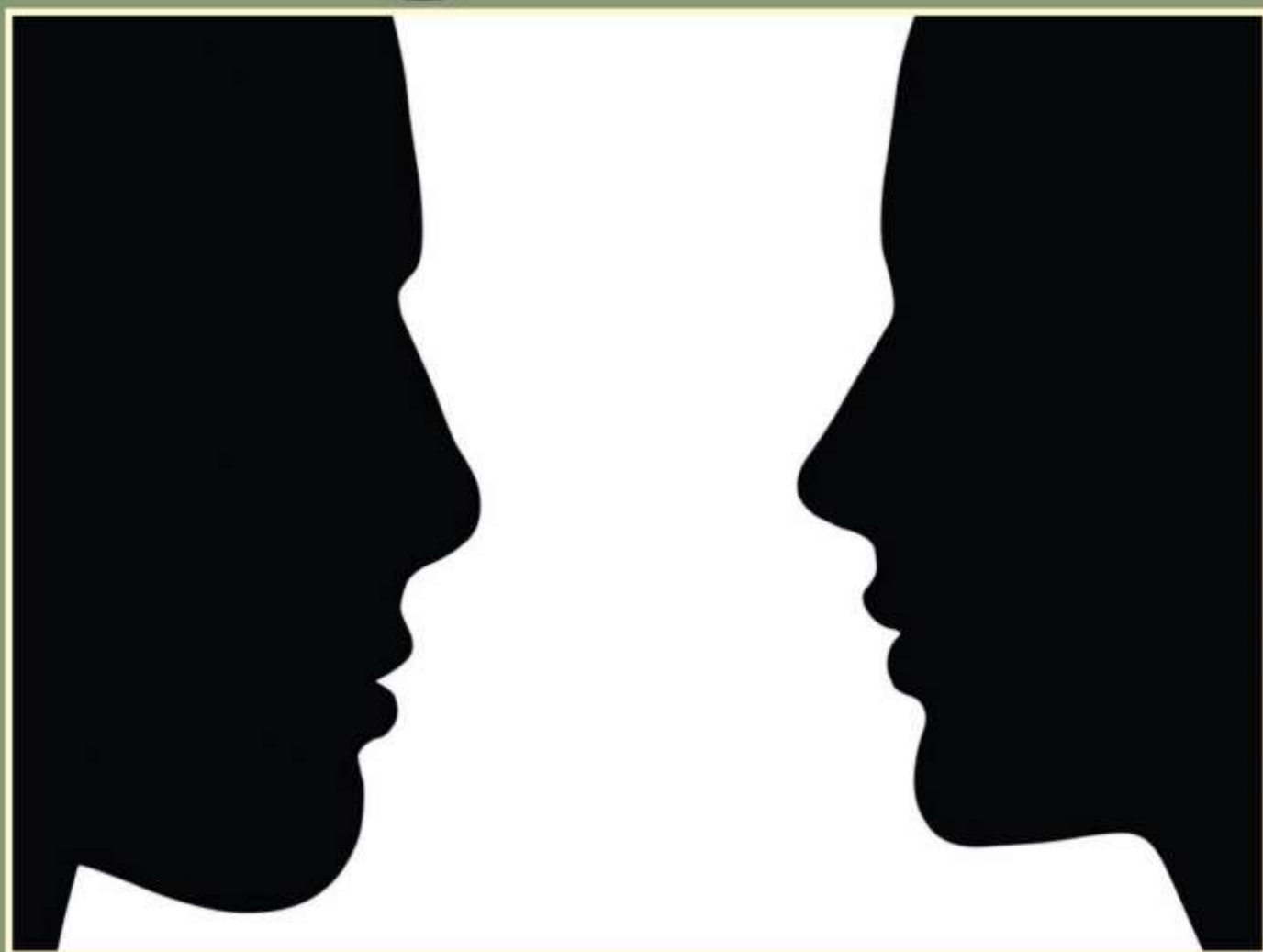


REVISTA

Nº15 Año 6

Conjeturas

Sociológicas



Sección de Ciencias Sociales

Facultad Multidisciplinaria Oriental

Universidad de El Salvador

2018



A large, light gray map of Latin America is positioned in the background, spanning across the top and bottom halves of the cover. The map shows the outlines of Mexico, Central America, the Caribbean islands, and South America.

REVISTA CONJETURAS SOCIOLÓGICAS

Revista Latinoamericana Cuatrimestral de Sociología

ENERO-ABRIL

Año 6 N° 15

ISSN 2313-013X

COMITÉ CIENTÍFICO INTERNACIONAL

DIRECCIÓN

Rudis Yilmar Flores Hernández

Universidad de El Salvador

Guido Galafassi

Universidad Nacional de Quilmes, Argentina

Flabián Nieves

Universidad de Buenos Aires

Pablo Ormazabal

Universidad del Centro de la Provincia de Buenos Aires, Argentina

Marco A Gandásegui, hijo

Universidad de Panamá

Jorge Beinstein

Universidad Nacional de La Plata, Argentina

Adrián Scribano

Universidad de Buenos Aires, Argentina

Alberto Rocha

Universidad de Guadalajara, México

John Saxe Fernández

Universidad Nacional Autónoma de México

Gian Carlo Delgado

Universidad Nacional Autónoma de México

Robinson Salazar

Director de la Red www.insumisos.com

Ignacio Medina Núñez

Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente, México

Jorge Horbath Corredor

Colegio de la Frontera Sur

Yamandú Acosta

Universidad de la República, Uruguay

Hernán Fair

Universidad Nacional de Lomas de Zamora

Ambrosio Velasco Gómez

Universidad Nacional Autónoma de México

Inés Izaguirre

Universidad de Buenos Aires, IGG.

Orlando Villalobos

Universidad del Zulia, Venezuela

Manuel Antonio Garreton

Universidad de Chile

Jorge Alonso Sánchez

CIESAS OCCIDENTE, México

Álvaro Márquez Fernández

Universidad del Zulia, Venezuela

Jaime Preciado Coronado

Universidad de Guadalajara, México

Sergio Eduardo Visacovsky

Investigador Conicet/IDES
Buenos Aires, Argentina

Leonardo Rioja Peregrina

Universidad de Quintana Roo, México

CONSEJO EDITORIAL

COORDINADOR:

Robinson Salazar Pérez

Director de la Red de Investigadores Latinoamericanos por
la Democracia y la Paz. www.insumisos.com

Norma Azucena Flores

Universidad de El Salvador

Zulay Díaz Montiel

Universidad de Zulia, Venezuela

Paulo Augusto Bonavena

Universidad de la Plata, Argentina

Jennifer Fuemayor

Universidad de Zulia, Venezuela

Nelson de Jesús Quintanilla

Universidad de El Salvador

Ignacio Medina Núñez

Universidad de Guadalajara, México

Jorge Rojas

Universidad de Concepción, Chile

Dídimo Castillo Fernández

Universidad Autónoma del Estado de México

Eladio Sacarías Ortiz

Universidad de El Salvador

Juan Carlos Arriaga

Universidad de Quintana Roo

Alfredo Falero

Universidad de la República, Uruguay

Wileidys Ch. Artigas Morales

Investigadora de URBE/LUZ, Venezuela

María del Carmen Valerio

Investigadora de la UNICEN, Argentina

Marcos Gandásegui, hijo

Universidad de Panamá

Leticia Salomón

Universidad Autónoma de Honduras

Danghelly Zúñiga

Investigadora, Universidad de Rosario, Colombia

Roberto Briceño

Universidad Autónoma de Honduras

Jorge Lora Cam

Benemérita Universidad de Puebla, México

María Alejandra Silva

Investigadora Conicet, Argentina

Leonardo Rioja Peregrina

Universidad de Quintana Roo, México

Pedro José Ortega

Profesor de la Universidad Autónoma de Santo Domingo/Director de Investigaciones Científicas del IGLOBAL

Yamandú Acosta

Universidad de la República, Uruguay

Antonio Martínez Uribe

Centro Nacional de Investigaciones en Ciencias Sociales y Humanidades, El Salvador

Diseño y Programación

Ing. Ana Guadalupe Bermúdez
Email: agbjandres@gmail.com

SUMARIO

- ¿Unidad de las izquierdas? Cuándo, por qué, cómo y para qué. **Boaventura de Sousa Santos.**
- Secuestro, Tortura y Vejaciones: un lastre en el Siglo XXI. **Robinson Salazar Pérez.**
- Crimen organizado de cuello blanco, cooptación del Estado y por qué el modelo guatemalteco ya es un modelo para la literatura comparada: Entre lo híbrido y lo invasivo. **David C Martinez Amador.**
- Hegemonía, contrahegemonía y sociedad civil en los escenarios políticos contemporáneos de América Latina. **Octavio Humberto Moreno Velador, Carlos Figueroa Ibarra**
- Impacto del proyecto educativo rural en los zoques de Tabasco durante el periodo de Tomás Garrido Canabal (1919-1934). **Felipe Javier Galan**
- Trabajo, Turismo y Sensibilidades. **Luciana Martínez Albanesi**
- Expresividad de sensaciones y emociones en el uso del espacio público. **Daniel Martin Rubio**

RESEÑA DE LIBROS

Nueva York Guadalupana. Devoción y lucha por la ciudadanía de los inmigrantes mexicanos. Gálvez, Alyshia (2012).

RINCÓN LITERARIO

El cavernícola, la gallina y los valores humanos: un estudio del plusvalor.

Un cuento sobre el origen de la distribución de la riqueza. **Juan Francisco Gozalez**

REVISTAS AMIGAS

Revista Nómadas

<http://nomadas.ucentral.edu.co/index.php/2366-utopias-entre-lo-posible-y-lo-probable-nomadas-47/928-utopias-entre-lo-posible-y-lo-probable-nomadas-47>

- Revista Hemisferio Izquierdo

<https://shoutout.wix.com/so/2M5MzIQe#/main>

- Revista Conflicto Social

<http://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/CS>

PRESENTACIÓN

Iniciamos nuestro sexto año de producción de la Revista Conjeturas Sociológicas, donde hemos provocado el debate abierto y la reflexión desde las diferentes perspectivas teóricas y epistemológicas, sobre el vasto campo de los procesos económicos, políticos y sociales que marcan las tramas sociales en las luchas anticapitalistas, la explotación, dominación y las resistencias de los movimientos sociales frente a los embates del modelo neoliberal.

En las últimas décadas del siglo XX y XXI asistimos a una serie de cambios políticos en América Latina, que son objeto de mucha discusión en el campo de las Ciencias Sociales, algunos científicos sociales, hablan de la década ganada y después de la década perdida para los llamados gobiernos izquierda, o progresistas. Lo cierto es que América Latina se encuentra en una encrucijada con menos posibilidades de construir modelos de desarrollo alternativos a los establecidos por el capitalismo salvaje mundial.

Boaventura de Sousa Santos, uno de los intelectuales más prominentes de los últimos tiempos, comprometido con el pensamiento crítico y la descolonialidad del saber, nos propone una discusión y análisis profundo sobre el desarrollo histórico de las izquierdas en los últimos ciento cincuenta años; así como su conceptualización, y la necesidad de diseñar procesos de articulación que les permitan tener una visión de medio y largo plazo, afirmando su diversidad, donde la humildad debe seguir siendo el objetivo que los conduzca a construir un sistema globalmente distinto al capitalismo, al colonialismo y al patriarcado. Boaventura hace un recorrido sobre la realidad de las izquierdas en países como, Brasil, Colombia, México y España, que con su heterogeneidad enfrentan características comunes, como la falta de articulación de los diferentes sectores de izquierda, ya sean movimientos sociales o partidos políticos, para ello considera indispensable revolucionar la democracia y democratizar la revolución.

Bajo la trama social y política que viven los países de América Latina podemos distinguir el fenómeno de la violencia, que permanece de diferentes formas en la sociedad, inclusive la violencia institucional ligada al Estado cuando actúa de forma autoritaria a través del gobierno, **Robinson Salazar Perez**, se centra en tres manifestaciones de la violencia: el

secuestro, la tortura y las vejaciones, en el primero de los casos es una de las practicas mas exacerbadas de la violencia, su actuar como forma de organización delincinencial confronta a la sociedad con el Estado, en tando se hace visible la inseguridad y la circunstancia a las que esta expuesta la población, del riesgo de la privación de libertad y las secuelas que provoca. En el secuestro se dan una serie de manifestaciones desde golpes, amenazas, vejaciones, violaciones, tortura física y mental. La industria del secusetro sigue denotando un incremento ante la complicidad de las instituciones y las denuncias son menores dado el riesgo que corren las victimas de ser ejecutadas. Los secuestros encuentran terreno fértil cuando cierta cantidad de la población logra tener acceso a pertrechos y equipos militares; los hay asi expres, políticos, entre familiares, auto secuestros y los tradicionales que son el rapto.

Una de las formas de entender los niveles de violencia criminal que viven nuestra sociedad, es estableciendo la relación entre las formas de gobierno y el entorno criminal. Este campo de reflexión interesa mucho a los cientistas sociales al respecto **David C. Martinez-Amador**, hace énfasis en el abordaje del fenómeno criminal desde distintos campos de la Ciencias Sociales, retomando aspectos de carcter metodológico que lo llevan analizar desde un punto de vista conceptual el crimen organizado y las estrategias de combate, tomando como referente la experiencia italiana. De ahí que también los grupos criminales tengan elementos comunes. Es asi que retoma el caso de Guatemala, donde en los últimos años asistimos a procesos que evidencian la existencia de bandas de crimen orgaizado de cuello blaco enquistados en las estructuras del Estado, que incluye a funcionarios públicos como el presidente y la vice-presidenta.

Si queremos entender los procesos de cambios ocurridos en America Latina en los últimos años del siglo pasado y lo que transcurre del XXI es necesario profundizar en los análisis desde la Sociologia Política, bajo esa mirada, **Octavio Humberto Moreno Velador y Carlos Figueroa Ibarra**, en un abordaje metodológico desde un marco conceptual en el uso de las categorías de Hegemonia, Contrahegemonia y Sociedad Civil, de forma muy particular analizan la crisis hegemonía del modelo neoliberal dominante impuesto en las ultimas tres décadas y las experiencias contrahegemonicas marcadas por las luchas de los movimientos sociales emergentes en los últimos veinte años.

En otros aspectos como la educación, **Felipe Javier Galán**, analiza el impacto del proyecto educativo rural en los Zoquetes de Tabasco, donde bajo la administración de Tomas Garrido fue impactado por la política educativa y racionalista, aplicando estrategias para modernizar las comunidades rurales, las cuales tuvieron un impacto significativo en la reducción de una población indígena.

Luciana Martinez Albanesi, nos muestra una mirada sobre el fenómeno vacacional, siguiendo el proceso de institucionalización en torno al conflicto social y el consumo, recuperando algunos aportes de la Sociología del Cuerpo y las Emociones. En primer lugar, buscando rastrear el fenómeno **vocacional** que dio origen en los años 30 del siglo pasado.

Los espacios públicos son un elemento en discusión en la mayoría de los países latinoamericanos, se entiende que en ellos cualquier persona tiene derecho a estar y circular libremente, ya sean estas calles, plazas o parques, **Daniel Martin Rubio** a través de su estudio busca explorar las realidades expuestas en la vida cotidiana de Buenos Aires, basada en experiencias visuales donde desarrollan momentos de interacción y recursos expresivos.

Cerramos esta edición expresando nuestra gratitud a los intelectuales que aportaron sus trabajos bajo una mirada reflexiva de distintos tópicos de la realidad latinoamericana. De manera muy especial los aportes del Dr. Boaventura de Sousa Santos, que enriquecen el que hacer científico de nuestra revista y aporta múltiples miradas sobre el panorama político de las izquierdas en todo el mundo.

Rudis Yilmar Flores Hernández
Director de la Revista Conjeturas Sociológicas.

¿Unidad de las izquierdas?

Cuándo, por qué, cómo y para qué

Boaventura de Sousa Santos

Traducción de
Àlex Tarradellas y Antoni Aguiló

INTRODUCCIÓN

He escrito mucho sobre las izquierdas, sobre su pasado y su futuro.¹

Tengo preferencia por las cuestiones de fondo, siempre me sitúo en una perspectiva de medio y largo plazo y evito entrar en las coyunturas del momento. En este texto sigo una perspectiva diferente: me centro en el análisis de la coyuntura de algunos países y es a partir de este que planteo cuestiones de fondo y me muevo a escalas temporales de medio y largo plazo.

Esto significa que mucho de lo que está escrito en este texto no tendrá ninguna actualidad dentro de meses o incluso semanas. Su utilidad puede estar precisamente en eso, en el hecho de proporcionar un análisis retrospectivo de la actualidad política y del modo en el que ella nos confronta cuando no sabemos cómo se va a desarrollar. Asimismo, puede contribuir a ilustrar la humildad con la que los análisis deben realizarse y la distancia crítica con la que uno debe recibirlos. Este texto tal vez puede leerse como un análisis no coyuntural de la coyuntura.

¹ Véase Boaventura de Sousa Santos: «Una izquierda con futuro», en Rodríguez Garavito, C., *et al.*, *La nueva izquierda en América Latina. Sus orígenes y trayectoria futura*, Bogotá: Norma, pp. 437-457 (2005); *Democracia al borde del caos. Ensayo contra la autoflagelación*, Bogotá: Siglo del Hombre y Siglo XXI (2014); *A difícil democracia. Reinventar as esquerdas*, São Paulo: Boitempo (2016); *La difícil democracia: una mirada desde la periferia europea*, Madrid: Akal (2016); *Democracia y transformación social*, Bogotá/Ciudad de México: Siglo del Hombre Editores/Siglo XXI Editores (2017); *Pneumatóforo. Escritos políticos (1981-2018)*, Coímbra: Almedina (en prensa); con José Manuel Mendes, *Demodiversidad. Imaginar nuevas posibilidades democráticas*, Madrid: Akal (2017); *Demodiversidade. Imaginar novas possibilidades democráticas*, Coímbra: Almedina/Edições 70 (2017).

Para empezar, debo aclarar lo que entiendo por izquierda. Izquierda significa el conjunto de teorías y prácticas transformadoras que, a lo largo de los últimos ciento cincuenta años, han resistido a la expansión del capitalismo y al tipo de relaciones económicas, sociales, políticas y culturales que genera, y que surgieron con la convicción de que puede existir un futuro poscapitalista, una sociedad alternativa, más justa por estar orientada a la satisfacción de las necesidades reales de los pueblos, y más libre, por estar centrada en la realización de las condiciones del efectivo ejercicio de la libertad.

En un mundo cada vez más interdependiente llevo tiempo insistiendo en la necesidad de aprendizajes globales. Ningún país, cultura o continente puede arrogarse hoy el privilegio de haber encontrado la mejor solución para los problemas a los que el mundo se enfrenta y mucho menos el derecho de imponerla a otros países, culturas o continentes. La alternativa está en los aprendizajes globales, sin perder de vista los contextos y las necesidades específicas de cada uno. Llevo tiempo defendiendo las epistemologías del Sur como una de las vías para promover tales aprendizajes y de la necesidad de hacerlo partiendo de las experiencias de los grupos sociales que sufren en los diferentes países la exclusión y la discriminación causadas por el capitalismo, el colonialismo y el patriarcado. Así pues, las necesidades y aspiraciones de tales grupos sociales deben ser la referencia privilegiada de las fuerzas de izquierda en todo el mundo, y los aprendizajes globales una herramienta valiosa en ese sentido. Lo que sucede es que las fuerzas de izquierda tienen una enorme dificultad en conocer las experiencias de otras fuerzas de izquierda en otros países y en estar dispuestas a aprender de ellas. No están interesadas en conocer profundamente las realidades políticas de otros países ni tampoco dan la atención debida al contexto internacional y a las fuerzas económicas y políticas que lo dominan. La desaparición analítica de las múltiples caras del imperialismo es una prueba de ello. Además, tienden a ser poco sensibles ante la diversidad cultural y política del mundo.

Que las fuerzas de izquierda del Norte global (Europa y América del Norte) sean eurocéntricas no es ninguna novedad. Lo que quizá sea menos conocido es que la mayor parte de las fuerzas de izquierda del Sur global también son eurocéntricas en las

referencias culturales subyacentes a sus análisis. Basta tener en cuenta las actitudes racistas de muchas fuerzas de izquierda de América Latina con relación a los pueblos indígenas y afrodescendientes.

Con el objetivo muy limitado de analizar la coyuntura de las fuerzas de izquierda en algunos países, este texto pretende aumentar el interconocimiento entre ellas y sugerir posibilidades de articulación tanto nacional como internacionalmente.

El nuevo interregno

Estamos en un interregno. El mundo que creó el neoliberalismo en 1989 con la caída del Muro de Berlín terminó con la primera fase de la crisis financiera (2008-2011) y todavía no se ha definido el nuevo mundo que le tomará el relevo. El mundo posterior a 1989 tuvo dos agendas que tuvieron un impacto decisivo en las políticas de izquierda un poco en todo el mundo. La agenda explícita fue el fin definitivo del socialismo como sistema social, económico y político liderado por el Estado. La agenda implícita constituyó el fin de cualquier sistema social, económico y político liderado por el Estado. Esta agenda implícita fue mucho más importante que la explícita porque el socialismo de Estado ya estaba en fase agonizante y desde 1978 procuraba reconstruirse en China como capitalismo de Estado a raíz de las reformas promovidas por Deng Xiaoping. El efecto más directo del fin del socialismo de tipo soviético en la izquierda fue el hecho de haber desarmado momentáneamente los partidos comunistas, algunos de ellos distanciados desde hacía mucho tiempo de la experiencia soviética. La agenda implícita fue la que verdaderamente contó y por eso tuvo que ocurrir de manera silenciosa e insidiosa, sin que cayeran muros.

En la fase que hasta entonces había caracterizado el capitalismo dominante, la alternativa social al socialismo de tipo soviético eran los derechos económicos y sociales universales del que se beneficiaban sobre todo quienes, al no tener privilegios, solo tenían el derecho y los derechos para defenderse del despotismo económico y político al que tendía el capitalismo sujeto exclusivamente a la lógica del mercado. La forma más avanzada de esta alternativa había sido la socialdemocracia europea de la posguerra,

que, de hecho, en sus inicios, a principios del siglo xx, también había desplegado una agenda explícita (socialismo democrático) y una agenda implícita (capitalismo con alguna compatibilidad con la democracia y la inclusión social mínima que esta suponía). Después de 1945 quedó claro rápidamente que la única agenda era la agenda implícita. Desde entonces las izquierdas se dividieron entre las que seguían defendiendo una solución socialista (más o menos distante del modelo soviético) y las que, por más que se proclamaran socialistas, solo querían regular el capitalismo y controlar sus «excesos».

Después de 1989, y tal como había sucedido a principios de siglo, la agenda implícita continuó durante algún tiempo siendo implícita, pese a ser ya la única en vigor. Se fue volviendo evidente que las dos izquierdas del periodo anterior habían salido derrotadas. Es por ello que, en el periodo posterior a 1989, se asistió a la difusión sin precedentes de la idea de la crisis de la socialdemocracia, muchas veces articulada con la idea de la imposibilidad o inviabilidad de la socialdemocracia. Al secundarla, la ortodoxia neoliberal adoctrinaba sobre el carácter depredador o por lo menos ineficiente del Estado y de la regulación estatal, sin los cuales no se podía garantizar la efectividad de los derechos económicos y sociales.

El desarme de la izquierda socialdemócrata se disimuló durante algún tiempo a través de la nueva articulación de las formas de dominación que dominaron el mundo desde el siglo xvii: el capitalismo, el colonialismo (racismo, monoculturalismo, etc.) y el patriarcado (sexismo, división arbitraria entre trabajo productivo y trabajo reproductivo, es decir, entre trabajo remunerado y trabajo no remunerado). Las reivindicaciones sociales se orientaron a las agendas llamadas posmateriales, los derechos culturales o de cuarta generación. Estas reivindicaciones eran genuinas y denunciaban modos de opresión y discriminación repugnantes. Sin embargo, la manera en la que se orientaron hizo creer a los agentes políticos que las habían movilizado (movimientos sociales, ONG, nuevos partidos) que las podían llevar a cabo con éxito sin tocar el tercer eje de la dominación, el capitalismo. Incluso hubo una negligencia de lo que se fue llamando política de clase (distribución) a favor de las políticas de raza y sexo (reconocimiento). Esa convicción demostró ser fatal cuando cayó el régimen posterior a 1989. La dominación capitalista, reforzada por la legitimidad que ha ido creando durante estos

años, se ha mostrado con facilidad contra las conquistas antirracistas y antisexistas en la búsqueda incesante de mayor acumulación y explotación. Y estas, desprovistas de la voluntad anticapitalista o separadas de las luchas anticapitalistas, están sintiendo muchas dificultades para resistir.

En estos años de interregno resulta evidente que la agenda implícita pretendía dar toda la prioridad al principio del mercado en la regulación de las sociedades modernas en detrimento del principio del Estado y del principio de la comunidad. A comienzos del siglo xx el principio de la comunidad había sido dejado en segundo plano en favor de la rivalidad que se instaló entonces entre los principios del Estado y del mercado. La relación entre ambos siempre fue muy tensa y contradictoria. La socialdemocracia y los derechos económicos y sociales significaron momentos de tregua en los conflictos más agudos entre los dos principios. Dichos conflictos no derivaban de meras oposiciones teóricas. Derivaban de las luchas sociales de las clases trabajadoras que intentaban encontrar en el Estado el refugio mínimo contra las desigualdades y el despotismo generados por el principio del mercado. A partir de 1989, el neoliberalismo encontró el clima político adecuado para imponer el principio del mercado, contraponiendo su lógica a la lógica del principio del Estado, hasta entonces protegido.

La globalización neoliberal, la desregulación, la privatización, los tratados de libre comercio, el papel inflacionario del Banco Mundial y del FMI se fueron desarrollando paulatinamente para erosionar el principio del Estado, tanto retirándolo de la regulación social como convirtiendo esta en otra forma de regulación mercantil. Para ello fue necesaria una desnaturalización radical pero silenciosa de la democracia. Esta, que en el mejor de los casos había sido la encargada de gestionar las tensiones entre el principio del Estado y el principio del mercado, pasó a «usarse» para legitimar la superioridad del principio del mercado y, en el proceso, transformarse ella misma en un mercado (corrupción endémica, lobbies, financiación de partidos, etc.). El objetivo fue que el Estado pasara de Estado capitalista con contradicciones a Estado capitalista sin contradicciones. Las contradicciones pasarían a manifestarse en la sociedad, crisis sociales que serían resueltas como cuestiones policiales y no como cuestiones políticas.

La gran mayoría de las fuerzas de izquierda aceptaron este giro; no opusieron mucha resistencia o incluso se volvieron cómplices activas del mismo, lo que sucedió sobre todo en Europa. En la última fase de este periodo, algunos países de América Latina protagonizaron una resistencia significativa, tan significativa que no se pudo neutralizar por la monotonía de las relaciones económicas promovidas por el neoliberalismo global, ni fue tan solo el resultado de los errores propios cometidos por los gobiernos progresistas. Supuso la fuerte intervención del imperialismo estadounidense, que en la primera década de 2000 había aliviado la presión sobre los países latinoamericanos por estar profundamente implicado en Oriente Medio. Venezuela, Brasil y Argentina son quizá los casos más emblemáticos de esta situación. El imperialismo estadounidense ha cambiado entretanto su imagen y táctica. En vez de imponer dictaduras mediante la CIA y fuerzas militares, promueve y financia iniciativas de «democracia amiga del mercado» a través de organizaciones no gubernamentales libertarias y evangélicas y de desarrollo local; de protestas en la medida de lo posible pacíficas, pero con lemas ofensivos dirigidos contra las personalidades, los principios y las políticas de izquierda. En situaciones más tensas puede financiar acciones violentas que después, con la complicidad de los medios de comunicación nacionales e internacionales, se atribuyen a los gobiernos hostiles, o sea, a gobiernos hostiles a los intereses estadounidenses. Todo esto tutelado y financiado por la CIA, la embajada estadounidense en el país y el Departamento de Estado de Estados Unidos.

Así pues, vivimos un periodo de interregno. No sé si este interregno genera fenómenos mórbidos como el interregno famosamente analizado por Gramsci. Sin embargo, seguro que ha asumido características profundamente discordantes entre sí. En los últimos cinco años, la actividad política en diferentes países y regiones del mundo ha adquirido nuevos contornos y se ha traducido en manifestaciones sorprendentes o desconcertantes. He aquí una selección posible: el agravamiento sin precedentes de la desigualdad social; la intensificación de la dominación capitalista, colonialista (racismo, xenofobia, islamofobia) y heteropatriarcal (sexismo) traducida en lo que llamo fascismo social en sus diferentes formas (fascismo del apartheid social, fascismo contractual, fascismo territorial, fascismo financiero, fascismo de la inseguridad); el resurgimiento del colonialismo interno en Europa con un país dominante, Alemania, aprovechándose

de la crisis financiera para transformar los países del Sur en una especie de protectorado informal, especialmente flagrante en el caso de Grecia; el golpe judicial-parlamentario contra la presidenta Dilma Rousseff, un golpe continuado con el impedimento de la candidatura de Lula da Silva a las elecciones presidenciales de 2018; la salida unilateral del Reino Unido de la Unión Europea; la renuncia a las armas por parte de la guerrilla colombiana y el conturbado inicio del proceso de paz; el colapso o crisis grave del bipartidismo centrista en varios países, como Francia, España, Italia y Alemania; el surgimiento de partidos de nuevo tipo a partir de movimientos sociales o movilizaciones antipolítica, como Podemos en España, el Movimiento Cinco Estrellas en Italia y el Partido del Hombre Común (AAP) en la India; la constitución de un gobierno de izquierda en Portugal basada en un entendimiento sin precedentes entre diferentes partidos de izquierda; la elección presidencial de hombres de negocios multimillonarios con muy poca o nula experiencia política resueltos a destruir la protección social que los Estados han garantizado a las clases sociales más vulnerables, independientemente de si es Macri en Argentina o Trump en Estados Unidos; el resurgimiento de la extrema derecha en Europa con su tradicional nacionalismo de derecha, pero sorprendentemente portadora de la agenda de las políticas sociales que la socialdemocracia había abandonado, con la reserva de que ahora solo valen para «nosotros» y no para «ellos» (inmigrantes, refugiados); la infiltración de comportamientos fascizantes en gobiernos democráticamente elegidos, como, por ejemplo, en la India del Partido Popular Indio (BJP) y el presidente Modi, en las Filipinas de Duterte, en los Estados Unidos de Trump, en la Polonia de Kaczynski, en la Hungría de Orbán, en la Rusia de Putin, en la Turquía de Erdogan, en el México de Peña Nieto; la intensificación del terrorismo yihadista, que se proclama islámico; la mayor visibilidad de manifestaciones de identidad nacional, de pueblos sin Estado, de nacionalismos de derecha en Suiza y Austria, de nacionalismos con fuertes componentes de izquierda en España (Cataluña, pero también en el País Vasco, Galicia y Andalucía) y Nueva Zelanda, y de nacionalismos de los pueblos indígenas de las Américas que se niegan a encajar en la dicotomía izquierda/derecha; el colapso, debido a una combinación de errores propios e interferencia grave del imperialismo estadounidense, de gobiernos progresistas que procuraban combinar el desarrollo capitalista con la mejora del nivel de vida de las clases

populares, en Brasil, Argentina y Venezuela; la agresividad sin parangón en la gravedad y la impunidad de la ocupación de Palestina por el Estado colonial de Israel; las profundas transformaciones internas combinadas con la estabilidad (por lo menos aparente) en países que durante mucho tiempo habían simbolizado las más avanzadas conquistas de las políticas de izquierda, como China, Vietnam y Cuba.

El significado histórico de este interregno

Esta lista deja fuera los problemas sociales, económicos y ecológicos que quizá más preocupen a los demócratas en todo el mundo. Al mismo tiempo, no menciona la violencia familiar, urbana y rural o la proliferación de las guerras no declaradas, embargos no declarados, el terrorismo y el terrorismo de Estado que están destruyendo a pueblos enteros (Palestina, Libia, Siria, Afganistán, Yemen) y la convivencia pacífica en general, la transformación del trabajo en una mercancía como otra cualquiera, los llamamientos al consumismo, al individualismo y a la competitividad sin límites, ideologías con las que muchas fuerzas de izquierda han sido muy complacientes o aceptan como algo inevitable, lo que acaba por significar lo mismo.

En este sentido, esta es una lista de síntomas y no de causas. Aun así, me sirve para mostrar las características principales del interregno en el que nos encontramos:

Si bien el capitalismo es un sistema globalizado desde su inicio, el ámbito y las características internas de la globalización han variado a lo largo de los siglos. Para referirme tan solo al mundo contemporáneo, podemos decir que desde 1860 el mundo se encuentra en un proceso particularmente acelerado de interdependencia global, un proceso atravesado por contradicciones internas, como es propio del capitalismo, muy desigual y con discontinuidades significativas. El concepto de interregno pretende precisamente dar cuenta de los procesos de ruptura y de transición. Los periodos de más intensa globalización tienden a coincidir con periodos de gran rentabilidad del capital (ligada a grandes innovaciones tecnológicas) y con la hegemonía inequívoca (sobre todo económica, pero también política y militar) de un país. A estos periodos les han seguido etapas de gran inestabilidad política y económica y de creciente rivalidad entre los países centrales.

El primer periodo de globalización contemporánea ocurrió entre 1860 y 1914. Reino Unido fue el país hegemónico y la segunda Revolución Industrial y el colonialismo fueron sus principales características. A este le siguió un periodo de más acentuada rivalidad entre los países centrales del que resultaron dos guerras mundiales en las que murieron 78 millones de personas. El segundo periodo ocurrió entre 1944 y 1971. Estados Unidos fue el país hegemónico y sus principales características fueron la tercera Revolución Industrial (informática), la Guerra Fría, la coexistencia de dos modelos de desarrollo (el modelo capitalista y el socialista, ambos con varias versiones), el fin del colonialismo y una nueva fase de imperialismo y neocolonialismo. Se siguió un periodo de creciente rivalidad del que resultó el colapso del socialismo soviético y el fin de la Guerra Fría. A partir de 1989 entramos en un tercer periodo de globalización cuya crisis está dando lugar al interregno en el que nos encontramos. Fue un periodo de dominación más multilateral con la Unión Europea y China disputándose la hegemonía de Estados Unidos conquistada en el periodo anterior. Se caracterizó por la cuarta Revolución Industrial (la microelectrónica y, de manera creciente, la genética y la robotización) y sus características más innovadoras fueron, por un lado, someter por primera vez virtualmente el mundo entero al mismo modelo de desarrollo hegemónico (el capitalismo en su versión neoliberal) y, por otro, transformar la democracia liberal en el único sistema político legítimo e imponerlo en todo el mundo.

La fase de interregno en la que nos encontramos está relacionada con la evolución más reciente de estas características. Todas las facetas de esta fase están vigentes, pero dan muestras de gran desestabilización. Una mayor rivalidad entre dos potencias imperiales, Estados Unidos y China, apoyándose en satélites importantes, la UE en el caso de Estados Unidos y Rusia en el caso de China; un desequilibrio cada vez más evidente entre el poderío militar de Estados Unidos y su poder económico con nuevas amenazas de guerra incluyendo la guerra nuclear y una carrera armamentista; la imposibilidad de revertir la globalización dada la profunda interdependencia (bien evidente en la crisis del proceso Brexit) combinada con la lucha por nuevas condiciones de llamado comercio libre en el caso de Estados Unidos; una crisis de rentabilidad del capital que provoca una larga depresión (no resuelta tras la crisis financiera de 2008 aún en curso) y que se manifiesta de dos formas principales: la degradación de los ingresos

salariales en los países centrales y en los semiperiféricos, combinada con un ataque global a las clases medias (una realidad que sociológicamente varía mucho de país a país) y una carrera sin precedentes por los llamados recursos naturales, con las consecuencias fatales que esto crea para las poblaciones campesinas y los pueblos indígenas, así como para los ya precarios equilibrios ecológicos.

Entre las características de este interregno dos son particularmente decisivas para las fuerzas de izquierda y revelan bien la tensión en la que se encuentran entre la necesidad cada vez más urgente de unirse y las dificultades nuevas y sin precedentes con respecto a la satisfacción sostenida de tal necesidad. Se trata de dos pulsiones contradictorias que van en sentido contrario y que a mi entender solo pueden gestionarse a través de un cuidadoso manejo de las escalas de tiempo. Veamos cada una de ellas:

1. En lo que se refiere a la universalización de la democracia liberal, las fuerzas de izquierda deben partir de la siguiente comprobación. La democracia liberal nunca ha tenido la capacidad de defenderse de los antidemócratas y de los fascistas bajo sus innumerables disfraces; pero actualmente lo que más sorprende no es esa incapacidad, sino más bien los procesos de incapacitación impulsados por una fuerza transnacional altamente poderosa e intrínsecamente antidemocrática, el neoliberalismo (capitalismo como civilización de mercado, de concentración y de ostentación de la riqueza), cada vez más hermanado con el predominio del capital financiero global, al que he llamado «fascismo financiero», y acompañado por un cortejo impresionante de intuiciones transnacionales, grupos de presión y medios de comunicación. Estos nuevos (de hecho, viejos) enemigos de la democracia no quieren sustituirla por una dictadura, más bien buscan hacer que pierda su carácter hasta tal punto que se transforme en la reproductora más dócil y en la voz más legitimadora de sus intereses.

Esta verificación convoca con urgencia la necesidad de que las izquierdas se unan para salvaguardar el único campo político en el que hoy admiten luchar por el poder: el campo democrático.

2. A su vez, nos encontramos ante el ataque generalizado a los ingresos salariales, a las organizaciones obreras y a las formas de concertación social con la consiguiente transformación de las reivindicaciones sociales en una cuestión policial; ante la crisis ambiental cada vez más grave e irreversible agravada por la lucha desesperada por el acceso al petróleo, que implica la destrucción de países como Irak, Siria y Libia y mañana tal vez Irán y Venezuela; y ante el recrudecimiento, para muchos y muchas sorprendente, del racismo, el sexismo y el heterosexismo. Todas estas características apuntan a una condición de irreversible contradicción entre el capitalismo y la democracia, incluso la democracia de baja intensidad que la democracia liberal siempre ha sido.

Ahora bien, siendo cierto que las izquierdas están desde hace mucho tiempo divididas entre las que creen en la regeneración del capitalismo, de un capitalismo de rostro humano, y las izquierdas que están convencidas de que el capitalismo es intrínsecamente inhumano y por tanto irreformable, no será fácil imaginar que se unan de forma sostenida. Pienso que una sabiduría pragmática que sepa distinguir entre el corto y el largo plazo, pero manteniéndolos en el debate, puede ayudar a resolver esta tensión. Este texto se centra en el corto plazo, pero no quiere perder de vista el medio y el largo plazo.

Las fuerzas de izquierda ante el nuevo interregno

La lista de fenómenos, en apariencia anómalos, que he mencionado anteriormente ilustra cómo el movimiento dominante de erosión de la democracia se está viendo contrariado por fuerzas sociales de señal política opuesta, aunque con frecuencia apoyadas sobre las mismas bases sociales de clase. Bajo la forma del populismo, nuevas y viejas fuerzas de derecha y de extrema derecha buscan crear refugios en los que poder defender «su» democracia y sus derechos de los apetitos de extraños, sean estos inmigrantes, refugiados o grupos sociales «inferiores», declarados así debido a la raza, la etnia, el sexo, la sexualidad o la religión. No defienden la dictadura; al contrario, declaran defender la democracia al poner de relieve el valor

moral de la voluntad del pueblo, reservando para ellos, como es obvio, el derecho de definir quién forma parte del «pueblo». Como la voluntad del pueblo es un imperativo ético que no se discute, la supuesta defensa de la democracia opera a través de prácticas autoritarias y antidemocráticas. Esta es la esencia del populismo. Hablar de populismo de izquierda es uno de los errores más perniciosos de alguna teoría política crítica de los últimos años.

A su vez, nuevas y viejas fuerzas políticas de izquierda se proponen defender la democracia contra los límites y las perversiones de la democracia representativa, liberal. En este texto me centro en ellas. Dichas fuerzas intentan democratizar la democracia, reforzándola para poder resistir a los instintos más agresivos del neoliberalismo y del capital financiero. Esa defensa ha asumido varias formas en diferentes contextos y regiones del mundo. Las principales son las siguientes: nacimiento de nuevos partidos de izquierda y a veces de partidos de nuevo tipo, con una relación con la ciudadanía o con movimientos populares diferente y más intensa de la que ha sido característica de los viejos partidos de izquierda; rupturas profundas en el seno de los viejos partidos de izquierda, tanto en lo que respecta a programas como a liderazgos; surgimiento de movimientos de ciudadanía o de grupos sociales excluidos, algunos que perduran y otros efímeros, que se posicionan fuera de la lógica de la política partidaria y, por tanto, del marco de la democracia liberal; protestas, marchas, huelgas en defensa de los derechos económicos y sociales; adopción de procesos de articulación entre la democracia representativa y la democracia participativa en el interior de los partidos o en los campos de gestión política en los que intervienen, sobre todo a escala municipal; reivindicación de revisiones constitucionales o de asambleas constituyentes originarias para fortalecer las instituciones democráticas y blindarlas contra las acciones de sus enemigos; llamamiento a la necesidad de romper con las divisiones del pasado y buscar articulaciones entre las diferentes familias de izquierda con el fin de volver más unitaria y eficaz la lucha contra las fuerzas antidemocráticas.

Tras apreciar esta lista es fácil concluir que este periodo de interregno está provocando un fuerte cuestionamiento de las teorías y las prácticas de izquierda que

han predominado durante los últimos cincuenta años. El cuestionamiento asume las formas más diversas, pero, pese a ello, se pueden identificar algunos rasgos comunes.

El primero es que el horizonte emancipador ha dejado de ser el socialismo para ser la democracia, los derechos humanos, la dignidad, el posneoliberalismo, el poscapitalismo, un horizonte simultáneamente más impreciso y más diverso. Lo que pasa es que, treinta años después de la caída del Muro de Berlín, este horizonte está tan desacreditado como el horizonte socialista. La democracia liberal es hoy en muchos países una imposición del imperialismo y los derechos humanos solo se invocan para liquidar gobiernos que resisten al imperialismo.

En segundo lugar, el carácter de las luchas y las reivindicaciones es, en general, un carácter defensivo, es decir, que pretende defender lo que se ha conquistado, por poco que haya sido, en vez de luchar por reivindicaciones más avanzadas en la confrontación con el orden capitalista, colonialista y patriarcal vigente. En vez de las guerras de movimiento y de las guerras de posición, como caracterizó Gramsci las principales estrategias obreras, prevalecen las guerras de trincheras, de líneas rojas que no se pueden traspasar. Las fuerzas que no aceptan esa lógica defensiva corren el riesgo de cargar con la marginación y la autonomía, que, cuanto más circunscrita se presenta a escala territorial o social, mayor es.

En tercer lugar, al no haber sido totalmente proscrita, la democracia obliga a que las fuerzas de izquierda se posicionen en el marco democrático, por más que el régimen democrático esté desacreditado. Este posicionamiento podría implicar el rechazo a participar en el juego democrático, pero el coste es alto tanto si se participa (ninguna posibilidad de ganar) como si no se participa (marginación). Este dilema se siente especialmente en los periodos preelectorales.

Entre las varias estrategias que he mencionado antes, las que al mismo tiempo ilustran mejor las dificultades a la hora de actuar políticamente en un contexto defensivo y de transformar tales dificultades en una oportunidad para formular proyectos alternativos de lucha política son las propuestas de articulación o unidad entre las diferentes fuerzas de izquierda. Cabe añadir que estas propuestas están siendo discutidas en varios países en los que en 2018 se realizarán elecciones. Precisamente,

los procesos electorales son la máxima prueba de viabilidad para este tipo de propuestas. Por todos estos motivos, me voy a centrar en ellas y voy a empezar por referir un caso concreto a modo de ejemplo.

Dos notas previas. La primera se puede formular en dos preguntas. ¿Realmente son de izquierda todas las fuerzas políticas que se consideran de izquierda? La respuesta a esta pregunta no es fácil, puesto que, más allá de ciertos principios generales (identificados en los libros que he mencionado en la nota 1), la caracterización de una determinada fuerza política depende de los contextos específicos en los que esta actúa. Por ejemplo, en Estados Unidos se considera de izquierda o de centroizquierda el Partido Demócrata, pero dudo que lo sea en cualquier otro país. Históricamente, uno de los debates más encendidos en el seno de la izquierda ha sido precisamente la definición de lo que se considera ser de izquierda. La segunda pregunta se puede formular así: ¿cómo distinguir entre fuerzas de izquierda y políticas de izquierda? En principio, se debería pensar que lo que hace que una fuerza política sea de izquierda es el hecho de defender y aplicar políticas de izquierda. Sin embargo, sabemos que la realidad es otra. Por ejemplo, considero el partido griego Syriza un partido de izquierda, pero con el mismo grado de convicción pienso que las políticas que ha venido aplicando en Grecia son de derecha. Por tanto, la segunda pregunta induce a una tercera: ¿durante cuánto tiempo y con qué consistencia se puede mantener tal incongruencia sin que deje de ser legítimo pensar que la fuerza de izquierda en cuestión ha dejado de serlo?

La segunda nota previa está relacionada con la necesidad de analizar el nuevo impulso de articulación o unidad entre las fuerzas de izquierda a la luz de otros impulsos del pasado. ¿El impulso actual debe interpretarse como algo que indica la voluntad de renovación de las fuerzas de izquierda o al contrario? La verdad es que la renovación de la izquierda siempre se ha pensado, por lo menos desde 1914, desde la falta de unión de las izquierdas. A su vez, la unidad siempre se ha tratado desde el encubrimiento o incluso el rechazo de la renovación de la izquierda y la justificación para ello ha estado siempre relacionado con el peligro de la dictadura. ¿Acaso el impulso de articulación o unidad actual, aunque motivado por el peligro inminente del colapso de democracia, puede significar, al contrario que en los casos anteriores, una voluntad de renovación?

La articulación entre fuerzas de izquierda. El caso portugués

El Gobierno que inició su andadura en Portugal a finales de 2015 es pionero en cuanto a la articulación entre varios partidos de izquierda, un gobierno del Partido Socialista con el apoyo parlamentario de dos partidos de izquierda, el Bloco de Esquerda [Bloque de Izquierda] y el Partido Comunista Portugués. Es poco conocido internacionalmente, no solo porque Portugal es un país pequeño, cuyos procesos políticos pocas veces forman parte de la actualidad política internacional, sino porque, sobre todo, representa una solución política que va contra los intereses de los dos grandes enemigos globales de la democracia que hoy dominan los medios de comunicación —el neoliberalismo y el capital financiero global—.

Conviene recapitular. Desde la Revolución del 25 de abril de 1974, los portugueses han votado con frecuencia mayoritariamente partidos de izquierda, pero han sido gobernados por partidos de derecha o por el Partido Socialista a solas o en coalición con partidos de derecha. Los partidos de derecha se presentaban a las elecciones solos o en coalición, mientras que los partidos de izquierda, en la lógica de una larga trayectoria histórica, se presentaban divididos por diferencias aparentemente insuperables. En octubre de 2015 ocurrió lo mismo. Solo que, en esa ocasión, en un gesto de innovación política que quedará en los anales de la democracia europea, los tres partidos de izquierda (Partido Socialista, Bloco de Esquerda y Partido Comunista Portugués) resolvieron entrar en negociaciones para buscar una articulación de incidencia parlamentaria que viabilizara un gobierno de izquierda liderado por uno de esos partidos, el que tuvo más votos, el Partido Socialista. Con negociaciones separadas entre este partido y los otros dos (debido a las desconfianzas recíprocas iniciales), fue posible llegar a acuerdos de gobierno que viabilizaron un gobierno de izquierda sin precedentes en la Europa de las últimas décadas.

La innovación de estos acuerdos se basó en varias premisas: 1) los acuerdos eran limitados y pragmáticos, se centraban en pequeños denominadores comunes con el objetivo de hacer posible un gobierno que frenara la continuación de las políticas de empobrecimiento de los portugueses que los partidos de la derecha neoliberal habían

aplicado en el país; 2) los partidos mantenían celosamente su identidad programática, sus banderas y aclaraban que los acuerdos no las ponían en riesgo, porque la respuesta a la coyuntura política no exigía reconsiderarla, y mucho menos abandonarla; 3) el gobierno debería ser coherente y, para ello, debería ser de la responsabilidad de un solo partido, y el apoyo parlamentario garantizaría su estabilidad; 4) los acuerdos se celebrarían de buena fe y tendrían un seguimiento, en el que las partes los comprobarían de manera regular. Los textos de los acuerdos constituyen modelos de contención política y detallan hasta el detalle los términos acordados. Las medidas acordadas tenían, básicamente, dos grandes objetivos políticos: parar el empobrecimiento de los portugueses, reponiendo los ingresos de los trabajadores y los pensionistas según la escala de ingresos, y frenar las privatizaciones que, como todas las que ocurren bajo los auspicios del neoliberalismo y del capital financiero global, son actos de «privatería»². Los acuerdos se negociaron con éxito y el Gobierno tomó posesión en un ambiente políticamente hostil del presidente de la República de entonces, de la Comisión Europea y de las agencias financieras, todos fieles servidores de la ortodoxia neoliberal.

Poco a poco, la política desarrollada en cumplimiento de los acuerdos fue dando resultados, para muchos, sorprendentes, y pasado algún tiempo muchos de los detractores del gobierno no tenían más remedio que admitir su equivocación ante los números del crecimiento de la economía, de la bajada de la tasa de paro, de la mejora general de la imagen del país, finalmente ratificada por las agencias de calificación de crédito, y con los títulos portugueses pasando del nivel bono basura al nivel inversión. El significado de todo esto podría resumirse en lo siguiente: realizando políticas opuestas a las recetas neoliberales se obtienen los resultados que tales recetas siempre anuncian y nunca consiguen, y eso es posible sin aumentar el sufrimiento y el empobrecimiento de los portugueses. Más bien al contrario, reduciéndolos. De una manera mucho más directa, el significado de esta innovación política es mostrar que el

² Neologismo creado por el periodista Elio Gaspari que combina los términos «privatización» y «piratería». (N. de los T.)

neoliberalismo es una mentira, y que su único y verdadero objetivo es acelerar como sea la concentración de la riqueza bajo los auspicios del capital financiero global.

Es evidente que la derecha neoliberal nacional e internacional está en desacuerdo con este propósito e intentará acabar con esta solución política, en lo que, por ahora, tiene como aliada la derecha, que nunca se ha vuelto a ver en los «excesos» del neoliberalismo y que quiere volver al poder. Ahora, la forma más benevolente del inconformismo surge como un aparente elogio, que se formula así: «Esta solución política durará toda la presente legislatura». Para los más perspicaces, esto significa estabilidad a plazos, como si se dijera a las izquierdas (y a los portugueses que se vuelven a ver en ellas): «Estuvo bien, pero se acabó». A esas fuerzas y a los portugueses les compete contraponer a lo expresado con un «Queremos más», y actuar en conformidad.

¿Cuál es el significado más global de esta innovación política? Once tesis para articulaciones limitadas entre fuerzas políticas de izquierda

En este ámbito, como en muchos otros, no hay lugar para copias mecánicas de soluciones. Las izquierdas pueden y deben aprender de las experiencias globales, pero tienen que encontrar las soluciones que se adapten a sus condiciones y su contexto. De hecho, hay factores que son únicos y facilitan soluciones que en otros contextos son inevitables o, por lo menos, mucho más difíciles. Daré algunos ejemplos más adelante. Con estas cautelas, la experiencia portuguesa tiene un significado que trasciende al país, independientemente de lo que acabe por ocurrir en el futuro. Ese significado puede resumirse en las siguientes tesis:

1) Las articulaciones entre partidos de izquierda pueden ser de varios tipos. Sobre todo, pueden derivar de acuerdos preelectorales o acuerdos parlamentarios. Pueden implicar participación en el gobierno o solo apoyo parlamentario. Siempre que los partidos parten de posiciones ideológicas muy diferentes, y si no hay otros factores que recomienden lo contrario, es preferible optar por acuerdos poselectorales (porque se dan después de medir pesos relativos) y acuerdos de incidencia parlamentaria

(porque minimizan los riesgos de los socios minoritarios y permiten que las divergencias sean más visibles y dispongan de sistemas de alerta conocidos por los ciudadanos).

2) Las soluciones políticas de riesgo presuponen liderazgos con visión política y capacidad para negociar. En el caso portugués, todos los líderes implicados tienen esa característica. De hecho, el primer ministro, había intentado puntualmente políticas de articulación de izquierda en los años en los que fue alcalde del Ayuntamiento de Lisboa. Sin embargo, la articulación más consistente entre fuerzas de izquierda la protagonizó Jorge Sampaio, también del Partido Socialista, como alcalde de Lisboa que acabaría por ser presidente de la República entre 1996 y 2006. Y no podemos olvidarnos de que el fundador del Partido Socialista portugués, Mário Soares, en la fase final de su vida política, había abogado por este tipo de políticas, algo que, por ejemplo, es difícil de imaginar en España, donde el que fuera líder histórico del PSOE, Felipe González, se ha ido inclinando hacia la derecha con el paso de los años y se ha manifestado siempre contra cualquier entendimiento entre las izquierdas.

3) Las soluciones innovadoras y de riesgo no pueden salir solo de las cabezas de los líderes políticos. Es necesario consultar a las «bases» del partido y dejarse movilizar por las inquietudes y aspiraciones que manifiestan.

4) La articulación entre fuerzas de izquierda solo es posible cuando se comparte la voluntad de no articularse con fuerzas de derecha o de centroderecha. Sin una fuerte identidad de izquierda, el partido o fuerza de izquierda en que dicha identidad sea débil siempre será un socio vacilante, capaz de abandonar la coalición en cualquier momento. Hoy en día, la idea de centro es particularmente peligrosa para la izquierda, porque, como espectro político, se ha desplazado a la derecha por presión del neoliberalismo y del capital financiero. El centro tiende a ser centroderecha, incluso cuando afirma ser centroizquierda. Es crucial distinguir entre una política moderada de izquierda y una política de centroizquierda. La primera puede ser el resultado de un acuerdo coyuntural entre fuerzas de izquierda, mientras que la segunda es el resultado de articulaciones con la derecha que suponen complicidades mayores que hacen que pierda su carácter de política de izquierda.

En este campo, la solución portuguesa invita a una reflexión más profunda. Aunque sea una articulación entre fuerzas de izquierda y yo considere que configura una política moderada de izquierda, la verdad es que contiene, por acción u omisión, algunas opciones que implican ceder gravemente a los intereses que normalmente defiende la derecha. Por ejemplo, en los campos del derecho al trabajo y de la política sanitaria. Todo lleva a creer que la prueba para comprobar la voluntad real de garantizar la sostenibilidad de la unidad de las izquierdas está en lo que se decida en estas áreas en un futuro cercano.

5) No hay articulación o unidad sin programa y sin sistemas de consultas y de alerta que evalúen regularmente su cumplimiento. Pasar cheques en blanco a cualquier líder político en el interior de una coalición de izquierda es una invitación al desastre.

6) Cuanto más compartido sea el diagnóstico de que estamos en un periodo de luchas defensivas, un periodo en el que la democracia, incluso la de baja intensidad, corre un serio riesgo de ser duramente secuestrada por fuerzas antidemocráticas y fascistizantes, más viable será la articulación. Aunque la democracia no se colapse totalmente, la actividad política opositora de las fuerzas de izquierda en su conjunto puede correr serios riesgos de sufrir fuertes limitaciones, e incluso ser ilegalizada.

7) La disputa electoral tiene que tener un mínimo de credibilidad. Para ello debe basarse en un sistema electoral que garantice la certeza de los procesos electorales para que los resultados de la disputa electoral sean inciertos.

8) La voluntad de converger nunca puede neutralizar la posibilidad de divergir. Según los contextos y las condiciones, puede ser tan fundamental converger como divergir. Incluso durante la vigencia de las coaliciones, las diferentes fuerzas de izquierda deben mantener canales de divergencia constructiva. Cuando estadeje de ser constructiva, significará que se aproxima el fin de la coalición.

9) En un contexto mediático y comunicacional hostil a las políticas de izquierda, en un contexto en el que proliferan las noticias falsas, las redes sociales pueden potenciar la intriga y la desconfianza y los soundbites [piezas de audio] cuentan más que los contenidos y las argumentaciones, es decisivo que haya canales de comunicación

constantes y eficaces entre los socios de la coalición y que se aclaren pronto los malentendidos.

10) No hay que olvidar los límites de los acuerdos, tanto para no crear expectativas exageradas como para saber avanzar hacia otros acuerdos o para romper los existentes cuando las condiciones permitan políticas más avanzadas. En el caso portugués, los detallados acuerdos entre los tres partidos revelan bien el carácter defensivo y limitado de las políticas acordadas. En el día a día, la Unión Europea, la Comisión Europea y el Banco Central Europeo transmiten las imposiciones del neoliberalismo global. La respuesta de los partidos de izquierda portugueses debe valorarse a la luz de la violenta respuesta de estas instituciones europeas a las políticas iniciales del partido Syriza en Grecia. La solución portuguesa pretendió crear un espacio de maniobra mínimo en un contexto que constituía una ventana de oportunidad. Recurriendo a una metáfora, la solución portuguesa permitió a la sociedad portuguesa respirar. Ahora bien, respirar no es lo mismo que florecer; tan solo es lo mismo que sobrevivir.

11) En el contexto actual de asfixiante adoctrinamiento neoliberal, la construcción y la implementación de alternativas, por más limitadas que sean, tienen, cuando se realizan con éxito, además del impacto concreto y beneficioso en la vida de los ciudadanos, un efecto simbólico decisivo que consiste en deshacer el mito de que los partidos de izquierda-izquierda solo sirven para protestar y no saben negociar y mucho menos asumir las complejas responsabilidades de gobernar. Las fuerzas conservadoras han alimentado este mito a lo largo de décadas con la complicidad de grandes medios de comunicación y actualmente cuentan también con el apoyo del poder disciplinario global que el neoliberalismo ha adquirido en las últimas décadas.

Algunos escenarios inciertos para la articulación de las fuerzas de izquierda

En los últimos tiempos, la cuestión de la articulación entre fuerzas de izquierda se ha discutido en diferentes países y los contextos en los que ha habido la discusión son reveladores de los numerosos obstáculos que habría que superar para que dicha

articulación fuera posible o deseable. En algunos casos resulta muy claro que tales obstáculos son a corto o medio plazo infranqueables. Las discusiones tienden a tener lugar sobre todo en periodos preelectorales. Me limitaré a ilustrar los diferentes obstáculos y los bloqueos que los diferentes contextos revelan y, a la luz de ellos, lo que tendría que cambiar para que esa articulación fuera posible y deseable.

A continuación, voy a analizar brevemente cuatro de esos contextos: Brasil, Colombia, México y España. En los tres primeros países habrá elecciones en 2018. Cada uno de estos países ilustra un obstáculo específico para la construcción de coaliciones que hagan posibles gobiernos de izquierda con programas de izquierda. De hecho, este ejercicio puede hacerse con otros países, tanto para ilustrar estos obstáculos como para ilustrar otros que, en ese caso, deberán definirse. Si este ejercicio por fuerza colectivo se hace en un número suficientemente grande de países en diferentes regiones del mundo, será posible tener una idea de conjunto de los obstáculos que se deben superar y de los caminos para hacerlo. Con esta base sería posible imaginar una nueva internacional de izquierdas. Es evidente que, en muchos países, los debates políticos no se formulan como debates entre izquierda y derecha y, en otros, los propios debates están prohibidos por regímenes autoritarios. En el primer caso, las fuerzas políticas que luchan democráticamente contra el capitalismo, el colonialismo y el patriarcado, sin preocuparse por las etiquetas, podrían estar interesadas en la nueva internacional. Los nombres con los que se designan las diferencias son menos importantes que las diferencias en sí y las maneras de debatir sobre ellas. En el segundo caso, las fuerzas que clandestinamente luchan por la democracia también podrían estar interesadas en la nueva internacional.

Brasil: la fractura del desgaste de gobernar

El golpe judicial-parlamentario de la destitución de la presidenta Rousseff y la operación Lava Jato, con el apoyo activo del imperialismo estadounidense, tuvieron como objetivo debilitar las fuerzas de izquierda que habían gobernado el país en los últimos trece años, y lo lograron. Y lo lograron con tanto empeño que Brasil está retrocediendo a mucho antes de 2003, cuando comenzó la primera legislatura del

presidente Lula da Silva. La caricatura del Brasil real en la que se ha transformado el Congreso con el actual sistema electoral y la cada vez más abusiva judicialización de la política han provocado que el sistema político brasileño haya entrado en tal desequilibrio que configura una situación de bifurcación: los próximos pasos pueden reestablecer la normalidad democrática o, por el contrario, profundizar de modo irreversible el vértigo fascitizante en el que se encuentra.³

Las principales fuerzas de la izquierda partidaria en Brasil son el PT (Partido de los Trabajadores), el PDT (Partido Democrático Laborista), el PSB (Partido Socialista Brasileño), el PCdoB (Partido Comunista de Brasil) y el PSOL (Partido Socialismo y Libertad). La agresividad con la que el Gobierno ilegítimo de Michel Temer ha desmantelado los logros de la inclusión social de los últimos trece años parece indicar que este vértigo conservador solo se puede parar con el rápido regreso de la izquierda al poder. Ni siquiera se puede confiar en que una fuerza de centroderecha, con alguna conciencia social, pueda invertir ese proceso y rescatar algunos de los logros de la inclusión social recientes. Dicha fuerza o no existe o no tiene el poder político suficiente como para imponer tal agenda. Entre muchas otras cuestiones que la coyuntura brasileña suscita en este momento, me refiero a la que es relevante para el análisis que me propongo hacer en este texto. ¿Puede la izquierda volver al poder en Brasil a corto plazo y, si es posible, en qué condiciones es deseable que lo haga? ¿Para que la izquierda regrese al poder, es necesaria la unidad o la articulación entre varios partidos de izquierda?

Una cuestión previa a la respuesta a estas cuestiones es la de saber cómo evolucionará el entendimiento entre las diferentes fuerzas de derecha. En este campo, lo que distingue Brasil de otros países analizados en este texto es la división entre las diferentes fuerzas de derecha. Es posible que su instinto de poder las lleve a un entendimiento a corto plazo. En cualquier caso, lo que suceda con las fuerzas de derecha seguro que tendrá un impacto en las fuerzas de izquierda. Para responder a las

³ Puede verse al respecto mi artículo «Brasil: la democracia al borde del caos y los peligros del desorden jurídico», *Público*, 24 de marzo de 2016, disponible en <http://blogs.publico.es/espejos-extranos/2016/03/24/brasil-la-democracia-al-borde-del-caos-y-los-peligros-del-desorden-juridico/> [consultado el 15 de enero de 2018].

cuestiones de la unidad o la articulación entre las diferentes fuerzas de izquierda, el primer factor a tener en cuenta es que la izquierda, a través del PT, estuvo en el poder durante los últimos trece años, algo que no pasó en ninguno de los otros países. No pongo en duda aquí que el PT sea un partido de izquierda ni que muchas de las políticas que ha llevado a cabo sean políticas de izquierda. Como sabemos, fue un Gobierno formado gracias a la alianza del PT con partidos de la derecha, sobre todo con el PMDB (Partido del Movimiento Democrático Brasileño), al que pertenece el actual presidente, Michel Temer.

Para el tema tratado aquí son particularmente relevantes los siguientes factores. El primero es que el gobierno del PT fue cuestionado por otros partidos de izquierda, precisamente por ser un gobierno de alianzas con la derecha. El segundo es que en Brasil es particularmente importante considerar la fuerza de movimientos populares, no formalmente afiliados a ningún partido de izquierda. Tras la crisis política de 2015, se formaron dos grandes frentes de movimientos populares, el Frente Brasil Popular y el Frente Pueblo Sin Miedo, con sensibilidades de izquierda distintas; el primero coincide más con el PT, mientras que el segundo está más abierto a la idea de alianzas entre diferentes partidos de izquierda. El tercer factor es que las fuerzas de derecha (el Gobierno ilegítimo, los grandes medios de comunicación, la fracción dominante del poder judicial y el imperialismo estadounidense) están resueltos a impedir por todos los medios (ya hemos visto que tales medios no tienen por qué ser democráticos) que la izquierda vuelva al poder, por lo menos antes de que el proceso de contrarreforma se haya consolidado. Por ejemplo, la reforma de la previsión social⁴ parece un objetivo difícil de alcanzar, pero esto puede ser una de las ilusiones en las que los periodos preelectorales son fértiles.

Para la derecha, el mayor obstáculo al que se enfrenta ese designio es la candidatura del expresidente Lula, puesto que está convencida de que no hay otros candidatos de izquierda que puedan protagonizar una candidatura ganadora. El cuarto factor es el hecho de que las políticas que los gobiernos del PT llevaron a cabo entre

⁴ En Brasil, la previsión social se refiere a la parte del sistema de seguridad social responsable de las jubilaciones, pensiones y otras prestaciones sociales. (*N. de los T.*)

2003 y 2016 permitieron crear la ilusión de que eran generadoras de una gran conciliación nacional en una sociedad atravesada por profundas divisiones de clase, raza y sexo. Esto fue posible porque el contexto internacional permitió un crecimiento económico que hizo que 50 millones de brasileños se volvieran menos pobres sin que los ricos dejaran de seguir enriqueciéndose. De hecho, en esos años, la desigualdad social se agravó. Cuando el contexto internacional cambió (la trayectoria descendente del ciclo de las commodities), este modelo entró en crisis. La manera de gestionarse mostró trágicamente que no había habido conciliación. Las clases dominantes y las fuerzas políticas a su servicio solo habían aumentado sus expectativas de enriquecimiento durante el periodo y tuvieron suficiente poder como para no verlas frustradas en el nuevo contexto. En un entorno más contrario a sus intereses pasaron al enfrentamiento más radical, la situación presente. Esto significa que las políticas que fueron la marca del gobierno del PT, sobre todo en los primeros diez años, han dejado de tener viabilidad alguna en el nuevo contexto. De hecho, los últimos años del gobierno de la presidenta Dilma Rousseff ya fueron años pos-Lula. Con o sin el presidente Lula, si la izquierda vuelve al poder, el gobierno será característicamente un gobierno pos-Lula.

A mi entender, estos son los principales factores que nos ayudan a contextualizar la eventual deseabilidad de articulación entre fuerzas de izquierda (entre partidos y entre movimientos) y las dificultades a las que esta se puede enfrentar. En este momento, se pueden identificar dos posiciones. La primera, defendida por los líderes del PT, preconiza la unidad de la izquierda bajo la hegemonía del PT. La segunda, defendida por otras fuerzas de izquierda y por sectores del PT situados más a la izquierda, aboga por el hecho de que la unidad se debe basar en un acuerdo entre diferentes fuerzas de izquierda sin la hegemonía de ninguna de ellas. Una variante de esta posición defiende que las diferentes fuerzas de izquierda deben, en un primer momento, expresar libremente su pluralidad y diversidad (medir fuerzas) y pactar la unidad o la articulación en un segundo momento (segundavuelta de las elecciones presidenciales o alianzas poselectorales en el nuevo Congreso).

La primera posición cuenta con un candidato de lujo, Lula da Silva, que no para de subir en las encuestas. Sin embargo, mientras escribo estas líneas (enero de 2018) su

futuro político es incierto. Por otro lado, esta posición puede, en el mejor de los casos, garantizar que una fuerza de izquierda llegue al poder, pero no puede garantizar que, una vez en el poder, dé seguimiento a una política de izquierda, es decir, una política que, incluso siendo moderada, no sea rehén de alianzas con la derecha que hagan que pierda su carácter. De hecho, dada la extraña naturaleza del sistema de partidos brasileño, puede darse la posibilidad de una fracción de centroderecha del PMDB se transfiera al PT y se presente con el candidato Lula a las elecciones presidenciales, conquistando así, por ejemplo, la vicepresidencia. En este caso, una chapa electoral⁵ del PT aparentemente homogénea contendría un componente significativo de centroderecha.

La segunda posición ha sido defendida dentro y fuera del PT. Dentro del PT, el portavoz más importante de esta posición es Tarso Genro, que fue uno de los ministros más importantes del Gobierno de Lula da Silva. Fue gobernador del estado de Rio Grande do Sul y alcalde de Porto Alegre en la época dorada de la articulación entre democracia representativa y democracia participativa (el presupuesto participativo). En declaraciones a la prensa del 14 de enero, afirma: «Defiendo que los demás partidos de izquierda presenten a sus candidatos y que Guilherme Boulos y Manuela D'Ávila [candidata delPCdoB] sean nuevos cuadros políticos, importantes para la reconfiguración de un nuevo frente político en el futuro, capaz de hegemonizar un gobierno de centroizquierda, de reformismo fuerte, como está ocurriendo o tendiendo a ocurrir en algunos países. No se sabe hasta dónde puede ir, por ejemplo, la experiencia portuguesa, e incluso cuánto puede durar, pero si no nos atrevemos a componer una izquierda plural, creativa y democrática, con un claro programa de transición de una economía liberal rentista a una economía con elevados índices de crecimiento, nuevas formas de inclusión social y a la vez productiva, el futuro de la izquierda será cada vez más incierto y defensivo». Curiosamente, si no me equivoco, esta es la primera vez que un líder político importante de Brasil se refiere a la articulación entre las fuerzas de izquierda en Portugal como un camino a tener en cuenta.

⁵ Lista de candidatos que incluye al presidente y el vicepresidente. (*N. de los T.*)

Esta segunda posición es, sin lugar a dudas, la más prometedora. Lo es tanto que permite dar visibilidad al único líder popular y de izquierda, sin contar con Lula da Silva, que Brasil ha conocido en los últimos cuarenta años. Se trata de Guilherme Boulos, joven líder del MTST (Movimiento de los Trabajadores Sin Techo) y del Frente Pueblo Sin Miedo.

La segunda posición, al contrario que la primera, excluye cualquier tipo de alianza con las fuerzas de derecha debido al desgaste del gobierno del PT en los últimos años y al golpe institucional que acabó por bloquear el proceso democrático,

Ante esto, parece que las izquierdas brasileñas están condenadas a articularse si quieren llegar al poder para realizar un programa de izquierda. Para que esto suceda, puede ser necesario que las izquierdas estén fuera del poder más tiempo de lo que uno se puede imaginar.

Colombia: la fractura de la lucha armada bajo la vigilancia del imperio

Colombia es otro país latinoamericano donde en 2018 habrá elecciones presidenciales y donde la cuestión de la articulación entre fuerzas de izquierda se plantea con especial intensidad. Tal como podía suceder en Portugal y puede ocurrir en Brasil, la falta de unidad puede significar que el país, independientemente del sentido global del voto de los colombianos, acabe siendo gobernado por una derecha neoliberal, hostil al proceso de paz y totalmente subordinado a los intereses continentales del imperialismo estadounidense.

Entre los factores que pueden volver inviable o condicionar fuertemente la articulación entre fuerzas de izquierda distingo dos: el proceso de paz y la injerencia del imperialismo estadounidense.

El proceso de paz⁶. Mientras escribo estas líneas (enero de 2018), el proceso de paz se encuentra en una perturbadora encrucijada. Después de que el Congreso lo

⁶ En *Democracia y transformación social* dedico a este tema un capítulo, titulado «Colombia entre la paz neoliberal y la paz democrática».

refrendara (con modificaciones significativas respecto al que se había acordado en La Habana tras cinco años de negociaciones), el acuerdo entre el Gobierno y las FARC (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia) empezó a aplicarse a lo largo de 2017, y lo que se puede decir de este periodo es que no hay muchas esperanzas de que este se cumpla. De hecho, la violencia paramilitar contra líderes sociales aumentó a lo largo del año y, en este momento, debemos sumar el asesinato de treinta exguerrilleros o sus familiares, además de más de un centenar de líderes sociales. Al mismo tiempo, se han iniciado las negociaciones de paz entre el Gobierno y el ELN (Ejército de Liberación Nacional de Colombia).

El acuerdo de La Habana es un documento digno de atención porque en él se identifican al detalle las condiciones para una paz democrática, es decir, una paz basada en la eliminación de las causas sociales, económicas y políticas que conllevaron el conflicto armado. El acuerdo era particularmente detallado con relación a la reforma política y la justicia transicional. Se admitía que el posconflicto colombiano surgía en un periodo de crisis del neoliberalismo y que solo tendría alguna viabilidad de transformarse en un proceso de paz genuino si, a contracorriente, pusiera el foco en consolidar y ampliar la democracia, es decir, haciendo hincapié en la convivencia democrática de baja intensidad actualmente vigente. Tras la fársica narrativa neoliberal —una farsa tan trágica para la mayoría de la población mundial— de que la democracia no tiene condiciones, el posconflicto se transformaría en un proceso de paz si aceptara discutir creativa y participativamente la cuestión de las condiciones sociales, económicas y culturales de la democracia.

Se puede decir que la paz democrática fue el proyecto explícito que orientó las negociaciones. Sin embargo, siempre estuvo subyacente a este un proyecto implícito al que he llamado paz neoliberal. Este proyecto no pretendía ninguna reforma política o económica y solo aspiraba al desarme de las fuerzas de guerrilla para garantizar que el capitalismo agrario y minero nacional y extranjero tuviera libre acceso a la tierra y los territorios. Todo parece indicar que este proyecto implícito era a fin de cuentas el único proyecto para el Gobierno colombiano. A su vez, la derecha más conservadora siempre se había manifestado contra las negociaciones con la guerrilla, y su fuerza quedó

demostrada en los resultados del referéndum sobre el acuerdo de paz. Durante un año asistimos a una creciente demonización de la guerrilla llevada a cabo por las fuerzas de derecha, ciertos sectores del Estado (la Fiscalía) y los principales medios de comunicación. Esta demonización tan bien orquestada pretendía quitar a los exguerrilleros cualquier tipo de legitimidad para que la sociedad los viera como miembros de una organización política que no ha sido derrotada militarmente y que, como tal, debe ser acogida por la sociedad debido a su decisión de abandonar las armas y seguir su lucha por las vías políticas legales.

El imperialismo estadounidense. Colombia ocupa una posición estratégica en el continente. Al analizar la historia del conflicto armado en Colombia, se vuelve evidente la injerencia constante del imperialismo estadounidense, y siempre con el propósito de defender los intereses económicos de sus empresas (piénsese en la triste y famosa United Fruit Company), los intereses geoestratégicos de su dominio continental y, evidentemente, los intereses de sus oligarquías aliadas colombianas, unas más dóciles que otras.

Colombia fue el único país latinoamericano que envió tropas para combatir al lado de los estadounidenses en la Guerra de Corea. Fue la Colombia que promovió la expulsión de Cuba de la Organización de los Estados Americanos (OEA) y, más recientemente, fue la Colombia que, en la misma organización, defendió más acérrimamente la expulsión de Venezuela. Bajo el pretexto de la lucha contra el narcotráfico, el Plan Colombia, firmado por Bill Clinton en junio de 2000, transformó Colombia en el tercer país del mundo con más ayuda militar de Estados Unidos (después de Israel y Egipto) y en el país con más ayuda para entrenamiento militar directamente impartido por Estados Unidos.

Para Estados Unidos, ahora centrado en la asfixia del régimen bolivariano de Venezuela, es importante que Colombia siga siendo un aliado fiable para sus propósitos en el continente. Asimismo, es importante que las multinacionales estadounidenses acaben por tener acceso libre a los recursos naturales de Colombia, un acceso que hasta ahora ha sido limitado debido al conflicto armado. Para Estados Unidos, el fin del conflicto armado es una buena oportunidad para que Colombia se entregue de una vez

y sin limitaciones al neoliberalismo. Al fin y al cabo, para Estados Unidos es beneficioso que siga el conflicto armado, aunque sea bajo otras formas, para que las fuerzas armadas colombianas, el agente político más próximo del imperio, sigan teniendo un papel crucial en los procesos políticos internos.

Las fuerzas de izquierda y el contexto electoral. La izquierda o centroizquierda colombiana está fragmentada en vísperas de elecciones legislativas y presidenciales. A estas últimas las fuerzas de izquierda presentan a los siguientes candidatos: Clara López, Gustavo Petro, Jorge Robledo, Claudia López, una candidata más bien de centroizquierda, Sergio Fajardo, un candidato de centro que algunos consideran de centroizquierda, y dos candidatos de derecha, Germán Vargas Lleras e Iván Duque. Humberto de la Calle Lombana, que fue el negociador del Gobierno del proceso de paz, ha sido referido como posible candidato de izquierda. El nuevo partido de las FARC⁷ se halla en un complejo proceso de consolidación interna, propio de la transformación de grupo guerrillero a partido político. A finales de enero presentó su programa y sus candidatos a las elecciones legislativas y presidenciales. Para estas últimas el candidato a presidente es el histórico líder de la guerrilla, Rodrigo Londoño, más conocido como Timochenko, que lideró el proceso de las negociaciones de paz en La Habana.

En las condiciones actuales, se corre el riesgo de que las fuerzas de izquierda disminuyan o pierdan la representación parlamentaria y de que sean los dos candidatos de derecha los que se disputen la segunda vuelta de las elecciones presidenciales. Cualquiera de los dos, como máximo, acepta la paz neoliberal. Iván Duque, el representante de la derecha más reaccionaria, relacionada con el expresidente Álvaro Uribe, será el que servirá más fielmente a los intereses imperiales.

Por tradición, la izquierda colombiana ha estado muy fragmentada. En el pasado, la gran división fue entre la izquierda reformista (internamente dividida) y la izquierda revolucionaria, adepta a cambios radicales a través de la lucha armada (esta también dividida entre varios grupos armados). Podría pensarse que por fin ha llegado una oportunidad histórica para que la izquierda colombiana se una, puesto que esta división

⁷Conservando el mismo acrónimo para un nuevo contenido: Fuerza Alternativa Revolucionaria del Común.

ha desaparecido. Por desgracia, este no parece ser el caso, porque la manera en la que se ha implementado el proceso de paz muestra que la división sigue existiendo de una forma perversa, en el estigma social y político con el que se está señalando a los exguerrilleros. En vez de ser acogidos por haber abandonado las armas, son demonizados por todos los crímenes que cometieron, como si los acuerdos de paz no hubieran ocurrido, como si contra ellos no se hubiera cometido ningún crimen y fueran criminales comunes. La derecha formula este estigma con el lema de que los exguerrilleros usurparán el campo democrático para imponer el «castrochavismo». El posconflicto está siendo reconceptualizado como conflicto a través de otros medios solo aparentemente más democráticos.

Las diferentes fuerzas de izquierda reformistas temen cualquier asociación con las FARC, ahora partido político. Al hacerlo, corren el riesgo de situarse en el campo de la paz neoliberal y, por tanto, en el campo ideológico de la derecha. Sea de la forma que sea, las fuerzas de izquierda corren el riesgo de rendirse a la lógica de los que claman contra el «castrochavismo». Si interiorizan la idea de que tienen que «limpiar» la imagen de la izquierda, de purificarla, aunque para ello sea necesario retocarla con tintes de derecha, el camino al desastre estará asegurado. Para huir del «infierno venezolano», pueden caer en la más diluida versión de la socialdemocracia europea. Si no se unen, las diferentes fuerzas de izquierda no podrán realizar un programa de izquierda, aunque una de ellas conquiste el poder. Como ya sucedió en el pasado, incluso puede acabar aliándose con fuerzas de derecha.

Al caer en la trampa de tener que escoger entre «política como antes» o castrochavismo, las fuerzas de izquierda se autoexcluyen del campo en el que sería posible la unidad sobre la base de un programa unitario de izquierda. Ese campo incluiría temas como los siguientes: la defensa del proceso de paz entendida como paz democrática; la lucha contra la enorme desigualdad social y los fascismos sociales que esta crea; la defensa de los procesos populares de gestión de tierra, de formas de economía solidaria, sobre todo en las regiones más afectadas por el conflicto armado; una democratización de la democracia, profundizándola y ampliándola; una reforma del Estado para blindarlo contra la privatización de las políticas públicas a consecuencia de

la corrupción y el abuso de poder; un distanciamiento, aunque sea gradual, de los propósitos del imperialismo. Para todo esto sería necesario que el corto plazo se viera como parte del largo plazo; en otras palabras, sería necesario un horizonte político y una visión de país que no se limitara a los cálculos electorales del momento.

Los candidatos y candidatas han venido destacando la necesidad de buscar entendimientos y alianzas entre las fuerzas de izquierda. Una de las candidatas, Clara López, en un comunicado público del 11 de enero de 2018, identificaba los puntos de convergencia y divergencia entre las diferentes fuerzas de izquierda y las exhortaba a articularse y a negociar una agenda común basada en las convergencias, a fin de construir «una gran coalición progresista». Así pues, presentaba una ruta concreta a través del camino de la convergencia:

«1) Dentro de la tradición pluralista de nuestras diversas perspectivas políticas y sin abandonar las diferencias que caracterizan nuestros idearios, acordamos convocar, de manera conjunta, a nuestros conciudadanos a volver a soñar una Colombia en paz, de prosperidad compartida, libre de corrupción y amigable con la naturaleza.

2) Al someternos a la consulta interpartidista el próximo mes de marzo, reconocemos la libertad de conducción de la candidatura triunfante, dentro del programa que apruebe una convención del partido o movimiento de dicha candidatura, con participación de los demás sectores de la consulta y sus aliados, que conformarán la coalición que se compromete a gobernar a Colombia dentro un inquebrantable compromiso con las instituciones, la paz, la democracia, el respeto por la diferencia y el cambio social».

Y concluía que estaría dispuesta a aceptar la fórmula de convergencia que reuniera más consenso. En el caso de que no fuera posible, se presentaría como candidata. Al parecer, en una demostración de que el pasado pesa más que el futuro entre las izquierdas colombianas, en las próximas elecciones legislativas de marzo habrá tres listas de izquierda: la lista de las FARC, la lista de Gustavo Petro y Clara López, y la lista del Polo Democrático liderada por Jorge Robledo. Una vez más, la derrota se avecina, y esta vez puede ser fatal para la presencia de la izquierda en el Congreso. ¿Cuál

será el impacto de esta división en las elecciones presidenciales que se celebrarán dos meses después?

México: la fractura entre la institucionalidad y la extrainstitucionalidad

Si hay un país en el que la democracia liberal está desacreditada, ese país es México. Hay muchos otros países en los que la democracia es de bajísima intensidad o incluso pura fachada, pero en los que, no obstante, esa democracia goza de un amplio reconocimiento. Sin embargo, quizá por su historia revolucionaria y por haber sido gobernada durante décadas por un solo partido, el Partido Revolucionario Institucional (PRI) o el Partido Acción Nacional (PAN), un partido de derecha, entre 2000 y 2012, México es un caso muy específico a este respecto. Combina un exuberante drama democrático, sobre todo en periodos electorales, con el reconocimiento público y notorio de irregularidades, restricciones y exclusiones que lo distancian del país real. Las críticas a las prácticas democráticas vigentes quizá son la forma más genuina de experiencia democrática en México. El drama más democrático es el drama de la falta de democracia. Los recurrentes fraudes electorales, el altísimo índice de criminalidad violenta contra ciudadanos inocentes llevada a cabo por el crimen organizado asociado a sectores del Estado, el sistema electoral excluyente, la farsa de la soberanía nacional que entra en contradicción con el servilismo mostrado ante Estados Unidos, el abandono al que se somete a los pueblos indígenas y la represión militar a la que son sometidos siempre que se resisten, todo esto revela una democracia de bajísima intensidad. Pese a ello, las instituciones constitucionales funcionan con la normalidad propia de un Estado de excepción normalizado.

Ante este panorama, y para limitarme al tema que me interesa aquí, el de la articulación o unidad entre fuerzas de izquierda, la primera cuestión es la de saber si hay varias fuerzas de izquierda en México. El hecho de que esta cuestión sea altamente controvertida forma parte del drama democrático de México. Se sabe que hay varias fuerzas de derecha con varios candidatos presidenciales de derecha. También se sabe que, como ocurre en otros países, las fuerzas de derecha han sido capaces de unirse

siempre que se sienten amenazadas por fuerzas que consideran que son de izquierda. ¿Dónde están las fuerzas de izquierda?

De hecho, es necesario hacer una primeradistinción, aceptada solo por algunos, entre la izquierda institucional y la izquierda extrainstitucional. La izquierda institucional son los partidos. ¿Hay partidos de izquierda en México? El único partido con presencia nacional que se puede considerar de izquierda es el partido Movimiento Regeneración Nacional (Morena), liderado por Andrés Manuel López Obrador (conocido como AMLO), varias veces candidato a la presidencia de la República y que, en las elecciones de 2012, así como en las de 2006, probablemente fue víctima de fraude electoral.

Si damos alguna credibilidad al dicho frecuentemente oído de que México está lejos de Dios y muy cerca de Estados Unidos, conviene saber qué piensa al respecto el imperio. Y el imperio no tiene dudas de que AMLO es el peligroso demagogo de izquierda, líder de un partido socialista que se niega a ver los inmensos beneficios que el neoliberalismo trajo al país tras el Tratado de Libre Comercio. Uno de los principales portavoces del imperio, *The Wall Street Journal*, no tiene dudas al respecto y, en la edición del 8 de enero de 2018 considera poco convincente la posición política más moderada que AMLO ha venido defendiendo, destacando sobre todo la lucha contra la corrupción. Considera chocante que AMLO haya propuesto el pasado diciembre la amnistía para el crimen organizado, y concluye dudando de que los electores mexicanos crean en la reciente moderación de este «demagogo izquierdista».

Se esté o no de acuerdo con el diagnóstico del imperio, la verdad es que este último teme la elección de AMLO. Como el imperio no hace este diagnóstico preocupado con el bienestar de los mexicanos, sino más bien con la protección de sus intereses, y como considero que esos intereses son contrarios a los intereses de la gran mayoría de los mexicanos, pienso que todo esto es suficiente para asumir que AMLO represente una fuerza de izquierda. Para el argumento que defiende, es importante sobre todo saber si, en el caso de ser elegido, será capaz de llevar a cabo un programa de izquierda. He venido defendiendo que solo una amplia unidad entre fuerzas de izquierda puede garantizar tal objetivo. Esta misma posición ha sido defendida en México, aunque se reconozca que, como ocurre en otros países, las fuerzas de izquierda han tenido una

fuerte tendencia a polarizar sus divergencias, que muchas veces expresan más choques de personalidades que choques programáticos. Por desgracia, realizar articulaciones con otras fuerzas de izquierda eventualmente existentes no parece estar en el horizonte de AMLO. En cambio, lo que parece más cerca es, entre otras cosas, una coalición con un partido conservador, el PES (Partido del Encuentro Social), un partido con un fuerte componente religioso evangélico, militantemente opuesto a la diversidad sexual, a la protección de minorías sexuales y a la despenalización del aborto. Algunas feministas se han sublevado contra la idea de que los fines justifican los medios y que lo importante es ganar las elecciones. Aceptan articulaciones, pero no ceder ante la pérdida de principios y conquistas sociales logradas a consecuencia de duras luchas.

Así pues, se puede concluir que no parece posible, por lo menos por ahora, una articulación entre fuerzas de izquierda institucionales en México. Sin embargo, como he dicho antes, una de las características más específicas del drama democrático mexicano es que este no se puede entender sin la distinción entre izquierda institucional e izquierda extrainstitucional. Por lo menos desde 1994, la izquierda institucional mexicana vive aterrada por el espectro del surgimiento de una izquierda insumisa e insurreccional, una izquierda que se sitúa fuera del sistema de las instituciones democráticas precisamente por el hecho de no considerarlas democráticas. Me refiero al movimiento zapatista del EZLN y a su levantamiento en armas en enero de ese año.

El alzamiento, que fue armado en un breve periodo inicial de doce días, se transformó rápidamente en un vibrante movimiento con una fuerte implantación en el sur de México, que progresivamente fue conquistando a seguidores en todo el territorio mexicano y en diferentes países del mundo. Con una gran creatividad discursiva, en la que brilló el subcomandante Marcos, y con múltiples iniciativas que fueron dando cada vez más visibilidad al movimiento, los zapatistas llevan tiempo defendiendo una alternativa anticapitalista, anticolonialista y antipatriarcal, basada en la autoorganización de los grupos sociales oprimidos, una organización construida de abajo arriba y gobernada democráticamente según el principio de «mandar obedeciendo» de los pueblos indígenas de las montañas de Chiapas. A lo largo de los años, los zapatistas asumieron con consistencia estos principios y fueron sorprendiendo

a México y a todo el mundo con nuevas formas de organización comunitaria, basadas en principios ancestrales, con iniciativas transformadoras de gobierno, economía, formación y educación. En ese proceso, las mujeres fueron asumiendo un protagonismo creciente.

A medida que fue conquistando adeptos, la izquierda institucional empezó a ver la postura extrainstitucional de los zapatistas como una amenaza. La izquierda consideró su rechazo a apoyar a candidatos o partidos de izquierda en los procesos electorales como una postura que favorecía a la derecha. A lo largo de los años, las relaciones de los zapatistas con las instituciones del Estado mexicano fueron complejas y no siempre hubo confrontación. Poco tiempo después de abandonar las armas, los zapatistas entraron en negociaciones con el Gobierno con el objetivo de ver reconocidas las reivindicaciones de los pueblos indígenas. En febrero de 1996 se firmaron los acuerdos, conocidos como Acuerdos de San Andrés, por haberse firmado en el municipio de San Andrés Larráinzar, en Chiapas. Dichos acuerdos nunca se cumplieron y, para los zapatistas, esto pasó a ser una demostración más de la falta de credibilidad de las instituciones llamadas democráticas.

Recientemente, una nueva iniciativa de los zapatistas volvió a sorprender a los mexicanos: la decisión de presentar a una mujer indígena como candidata independiente a las elecciones presidenciales. Se trata de María de Jesús Patricio Martínez, también conocida como Marichuy, que fundó y dirige la Calli Tecolhuateca Tochan, «Casa de los Antepasados», en Tuxpan, Jalisco. En 2001 fue una de las mujeres indígenas que, junto a la comandante Esther del EZLN, tomó la palabra en el Congreso mexicano. Por iniciativa de los zapatistas y del Congreso Nacional Indígena, el Consejo Indígena de Gobierno hizo la propuesta. El 15 de octubre de 2017 Marichuy anunciaba oficialmente su candidatura. ¿Acaso esto significaba que la izquierda zapatista había abandonado la vía extrainstitucional y había pasado a adoptar la institucional? Si eso ocurriera, ¿la propuesta de los zapatistas sería una propuesta de izquierda que podría acabar articulándose o coaligándose con otras fuerzas de izquierda?

Estas preguntas tenían sentido en la fase inicial de la candidatura, cuando se inició el movimiento para recoger el número de firmas exigidas por el Instituto Nacional

Electoral para poder presentar candidatos independientes. Dicho movimiento revelaba la seriedad institucional del proceso. Los zapatistas incluso llegaron a ser acusados de haberse rendido al «electoralismo» que tanto habían criticado. La verdad es que el proceso de recogida de firmas se inició con determinación. Era un esfuerzo gigantesco, ya que el número de firmas exigido era altísimo, más de 800.000. Rápidamente se demostró que las reglas y exigencias, aunque se hicieran de buena fe, algo que se cuestionó, estaban diseñadas para un México «oficial», muy diferente del México «profundo», donde la documentación y la infraestructura técnica (de fotocopiadoras a móviles) o no existen o no son de fácil acceso. De este modo, el proceso de recogida de firmas se transformó en una prueba más del carácter excluyente y discriminatorio del sistema electoral mexicano. Tras los Acuerdos de San Andrés, esta era la segunda vez que las instituciones del Estado mexicano revelaban su carácter no fiable, excluyente y discriminatorio. Asimismo, también se debe tener presente que la recogida de firmas puede verse afectada por dos razones añadidas. Por un lado, las bases sociales del zapatismo y sus simpatizantes fueron socializadas para distanciarse totalmente de los procesos electorales. La recogida de firmas implica para ellos alguna cesión. Por otro lado, algunos de los que simpatizan con la causa de los pueblos indígenas no están interesados en que la posición del candidato de izquierda al que apoyan se vea fragilizada por la presencia de una candidatura a su izquierda.

Mientras escribo estas líneas, Marichuy prosigue con su campaña, como campaña de denuncia del sistema político e institucional y de sensibilización para las causas de los «condenados de la Tierra». Aprovechando un contexto político institucional por excelencia, el contexto electoral, Marichuy va haciendo pedagogía de los temas y los pueblos que están excluidos del drama democrático de México. Solo por esto, la candidatura de Marichuy no habrá sido un fracaso.

De todo lo expresado sobre el asunto, se puede concluir que, por lo menos por ahora, no son posibles amplios acuerdos entre las izquierdas en México. La izquierda institucional seguirá dividida como antes y la fractura entre la izquierda institucional y la extrainstitucional no hace más que agravarse.

España: la fractura de la identidad nacional

En los últimos años, en España la izquierda-izquierda ha pasado por un momento excepcionalmente prometedor. A raíz del movimiento de los indignados (más conocido en España como 15M), aprovechando la insatisfacción de los españoles con un Gobierno conservador masivamente corrupto (PP, Partido Popular) y el fracaso de una alternativa con el Partido Socialista Obrero Español (PSOE), desgastado por un gobierno rehén del neoliberalismo, nació un nuevo partido de izquierda, Podemos. Surgió como una fulguración política en 2014 y tuvo un éxito sorprendente en las primeras elecciones en las que participó, al ser elegidos cinco diputados para el Parlamento Europeo. Además de ser un partido nuevo, era un partido de nuevo tipo, con una relación orgánica con un movimiento social del que emergía (el movimiento de los indignados). Asimismo, era un partido nuevo por contar con muchos jóvenes entre sus líderes. Se anunciaba el fin del bipartidismo, que surgió con la transición a la democracia consagrada en la Constitución de 1978, la alternancia entre el PP y el PSOE, con el antiguo Partido Comunista, más tarde Izquierda Unida, reducido a una existencia muy modesta.

Podemos fue la respuesta de aquellos y aquellas que en el movimiento de los indignados defendían que el movimiento de las calles y las plazas debía prolongarse a escala institucional transformándose en un partido. Pese a adoptar la lucha institucional, Podemos se presentó como el partido contrario al régimen de la Transición (el posfranquismo iniciado en 1978 con la nueva Constitución) con el argumento de que ese régimen había originado una élite o casta política y económica que desde entonces se expresaba políticamente en la alternancia entre los dos partidos del régimen (PP y PSOE), una alternancia sin alternativa. Las posiciones iniciales del partido llevaron a algunos a pensar, en mi opinión desacertadamente, que estábamos ante un nuevo populismo de izquierda que oponía la casta al pueblo. De hecho, se decía que la dicotomía izquierda/derecha no captaba la novedad y la riqueza programática y organizativa del partido, que era necesaria una «nueva» manera de hacer política, opuesta a la «vieja» política. Al tratarse de un partido nuevo, sus bases organizativas eran frágiles, pero esa fragilidad se veía compensada con el entusiasmo de los militantes y los simpatizantes.

Los difíciles caminos de la articulación entre las izquierdas. En estas condiciones, no era de esperar ninguna aproximación o articulación entre las izquierdas, sobre todo con Izquierda Unida y el PSOE. De hecho, la gran mayoría de los adeptos de Podemos no consideraba que el PSOE fuera un partido de izquierda ante las concesiones que los socialdemócratas habían hecho al neoliberalismo de la UE. Estábamos en un periodo de medir fuerzas y ese proceso era particularmente decisivo para Podemos. Las primeras «mediciones» no podían ser mejores. Nacido en enero de 2014, las encuestas de opinión mostraban a finales de 2015 que Podemos era el segundo partido en las intenciones de voto de los españoles, después del PP y por delante del PSOE. Las primeras iniciativas de acuerdo electoral entre fuerzas de izquierda llegaron de Izquierda Unida, liderada por otro joven, Alberto Garzón, después de las elecciones autonómicas de 2015. Eran las primeras señales que indicaban el propósito de unir las diferentes fuerzas de izquierda para conquistar el poder. Entretanto, Podemos decidió, a través de una consulta interna, que cualquier acuerdo o coalición con otras formas de izquierda debía contener el nombre de Podemos. Así pues, fueron surgiendo los primeros acuerdos a nivel autonómico: «Compromís-Podemos-És el Moment» en la Comunidad Valenciana, «Podemos-En Marea-ANOVA-EU» en Galicia y «En Comú Podem» en Cataluña. Y a escala nacional surgió la coalición «Unidos Podemos», antes de las elecciones legislativas de junio de 2016, cuando también se incorporó el grupo ecologista Equo.

Las elecciones generales de 2016 fueron el primer indicio de que el trayecto ascendente de Podemos no era algo irreversible. Toda la campaña de Podemos se orientó a superar al PSOE como gran partido de oposición. Ese objetivo quedó lejos de conquistarse, puesto que el PSOE obtuvo el 22% de los votos y Unidos Podemos apenas el 13%. Tras la crispación inicial entre Podemos y el PSOE, los dos partidos habían mantenido algunas conversaciones a fin de provocar la caída del Gobierno conservador, pero no se concretó nada. Los resultados de las elecciones también fueron flojos para el PSOE, ya que estos esperaban beneficiarse del desgaste del gobierno del PP. Ante tal situación, las divisiones en el interior del partido se agravaron y Pedro Sánchez renunció al cargo de secretario general en octubre de 2016 después de salir derrotado en un turbulento Comité Federal. Ese mismo mes, el PSOE hacía posible, mediante la abstención, la investidura del nuevo Gobierno del PP, liderado por Mariano Rajoy. La

líder regional Susana Díaz, discípula política de Felipe González, volvió a realzar entonces la política centrista de partido y secundó la abstención del PSOE. En una demostración de gran tenacidad política, Pedro Sánchez aprovechó los cambios estatutarios que preveían la elección directa del secretario general en elecciones primarias y volvió a conquistar la dirección del partido en el Congreso del PSOE celebrado en mayo de 2017. Las relaciones entre los dos partidos mejoraron significativamente cuando Pedro Sánchez retomó la dirección del partido.

Siempre bajo la presente influencia del líder histórico del partido, Felipe González, una fuerte corriente dentro del PSOE se negaba en redondo a cualquier alianza con Podemos y, en cambio, defendía el entendimiento con los partidos de derecha (como Ciudadanos, un partido de derecha liberal nacido en Cataluña y hoy presente en el conjunto del Estado español con el apoyo de algunos sectores importante de los medios de comunicación y de intereses económicos poderosos) para garantizar la continuidad del pacto de gobierno y la política de alternancia que venía desde la Transición. Era la reproducción de la política convencional de la socialdemocracia europea constituida en la Guerra Fría y que, tras la caída del Muro de Berlín, se había mantenido en el poder; política que se acabó, como hemos visto, con el Partido Socialista portugués a finales de 2015. Sin embargo, el regreso de Pedro Sánchez revelaba que la militancia socialista estaba dividida al respecto, alguna por creer que sin una unidad entre las fuerzas de izquierda esta no volvería nunca más al poder, otra por pensar que sin un giro a la izquierda que permitiera recuperar los votos que habían permitido que creciera Podemos, el PSOE nunca más podría volver al poder.

Se crearon las condiciones para retomar las conversaciones de confluencia entre el PSOE y Podemos. Por parte de Podemos, ahora había una motivación mucho más intensa para una articulación con toda la izquierda. Se hablaba de la solución portuguesa, se reconocía que las transiciones democráticas en los dos países habían sido diferentes, pero se consideraba que para intentar cambiar la política neoliberal europea era crucial que España, la quinta mayor economía de la UE, pasara a tener un Gobierno de izquierda. Pedro Sánchez tuvo varias reuniones con el primer ministro socialista

portugués y consta que discutieron sobre la coalición portuguesa. En Podemos había contactos tanto con el Bloco de Esquerda como con el Partido Comunista Portugués.

En el nuevo ciclo de contactos entre Podemos y el PSOE se trataba de articular reformas políticas, construir acuerdos programáticos y, a largo plazo, promover un gobierno de izquierda que pudiera acabar con los años neoliberales y de corrupción del gobierno del PP. Las señales que facilitaban la confluencia estaban sobre la mesa y procedían de ambos lados. El PSOE declaraba que Podemos era «un socio preferente» o que el gran objetivo era «un entendimiento de izquierda en el país».

La crisis de Cataluña. Estábamos en junio de 2017. Pocos meses después, estalló la crisis de Cataluña y las divergencias entre los dos partidos respecto a Cataluña provocaron el colapso de las conversaciones y del objetivo de los acuerdos de gobierno. De hecho, el desarrollo de la crisis mostró que, pese a haberse alejado, los dos partidos se vieron negativamente afectados por el modo en el que se posicionaron ante tal situación.

Para quienes no conocen la crisis de Cataluña, he aquí un breve resumen: al igual que otras regiones de España, principalmente el País Vasco y Galicia, Cataluña tiene una identidad nacional fuerte e históricamente arraigada; esa identidad sufrió una gran represión en la dictadura franquista; tras la transición democrática en 1978 se reconoció la identidad catalana y su autonomía en el marco del Estado español; a lo largo de las últimas décadas, los catalanes han luchado a través de las vías institucionales para que se ampliara el Estatuto de Autonomía; en 2006 aceptaron el nuevo Estatuto de Autonomía pactado con el Gobierno central, pero el Tribunal Constitucional lo anuló. Desde entonces, las relaciones entre Madrid y Barcelona se crisparon; al mismo tiempo, el partido nacionalista y conservador que llevaba mucho tiempo gobernando en Cataluña (Convergència i Unió, refundado después como Partit Demòcrata Europeu Català), políticamente muy cercano al PP, pasó a defender la independencia como única vía para que Cataluña viera reconocida su identidad y voluntad de autogobierno. El objetivo de la independencia pasó a tener entonces dos brazos políticos, un brazo de derecha y un brazo de izquierda, en el cual habían militado republicanos que nunca se

habían reconocido en la monarquía borbónica (antepasados del rey actual), que en el siglo XVIII había derrotado a los independentistas catalanes.

El 1 de octubre de 2017 el Gobierno catalán realiza un referéndum, considerado ilegal por el Gobierno central de Madrid, para conocer la voluntad de los catalanes en cuanto a la independencia. El Gobierno central intentó frenar la celebración del referéndum por la vía judicial y policial, pero, pese a las intimidaciones y la represión, el referéndum se realizó y la mayoría de los que se expresaron con su voto se posicionaron a favor de la independencia. Pocos días después el Gobierno de Cataluña declara unilateralmente la independencia. El Gobierno central reaccionó activando el artículo 155 de la Constitución, que declaró el estado de excepción en Cataluña; suspendió el Gobierno autonómico, mandó detener a los dirigentes políticos y convocó elecciones en Cataluña para el 21 de diciembre de 2017 con el objetivo de elegir un nuevo Gobierno; el líder del Gobierno catalán, Carles Puigdemont, suspendido por el Gobierno central, se exilió en Bélgica y desde Bruselas busca el apoyo de los países europeos a la causa catalana, apoyo que no llega; se celebraron las elecciones catalanas y los partidos independentistas volvieron a ganar las elecciones; tanto el PSOE como Podemos (que se presentó a las elecciones en una coalición de varias fuerzas de izquierda llamada Catalunya en Comú) salen derrotados en las elecciones y la derrota de Podemos es especialmente preocupante para el partido por las repercusiones que puede tener fuera de Cataluña; la coalición que había gobernado antes Cataluña (constituida por un partido de derecha, el PDeCAT el más votado, y dos partidos de izquierda, uno de izquierda moderada, Esquerra Republicana de Catalunya, y otro de izquierda-izquierda, la Candidatura d'Unitat Popular) vuelve posicionarse para gobernar. Mientras escribo estas líneas (31 de enero), el futuro político de Cataluña es una completa incógnita.

¿Cómo puede ser que la crisis de Cataluña haya podido bloquear un acuerdo entre izquierdas considerado fundamental para acabar con el gobierno conservador, un objetivo compartido por la mayoría de los españoles? Al final, los dos partidos se manifestaron contra el referéndum decidido unilateralmente por los catalanes y ambos defendieron la idea de un Estado plurinacional a fin de la eventual constitución de un Estado federal o confederal; ambos partidos se manifestaron contra la independencia

de Cataluña, pero Podemos insistió especialmente en que ese objetivo debía construirse en consenso con los catalanes y no basándose en la represión judicial y policial. Defendió el derecho a decidir de los catalanes, basado en un referéndum «con garantías» pactado con el conjunto del Estado español.

Sin embargo, las divergencias entre los dos partidos han acabado por agravarse. La crisis de Cataluña ha llevado al PSOE, al contrario de Podemos, a retroceder en la defensa de la plurinacionalidad del Estado español. La plurinacionalidad (la España como «nación de naciones») había sido reconocida en el 39.º Congreso del partido que reeligió a Pedro Sánchez como secretario general. Con todo, posteriormente la plurinacionalidad dejó de ser el eje central de la propuesta del partido de reforma constitucional. Los dos partidos divergieron fuertemente en el hecho de activar el artículo 155 de la Constitución y en la represión jurídico-judicial en la que este se tradujo. El PSOE se manifestó a favor de la declaración del estado de excepción y, de hecho, acordó con el PP la activación del dispositivo constitucional. Para Podemos, con esta decisión el PSOE volvía a ser uno de los partidos del régimen contra el que había surgido Podemos y, por eso, debían suspenderse las negociaciones entre los dos partidos. Por lo que respecta al PSOE, el distanciamiento fue correspondido.

Las izquierdas y la identidad nacional. ¿Por qué la crisis de Cataluña puede ser especialmente negativa para Podemos? Si nos restringimos a Cataluña, los daños no parecen duraderos. La posición de la alianza en la que se integraba Podemos era la posición aparentemente moderada del fortalecimiento de la autonomía por las vías legales y constitucionales. ¿Pero sería esta la posición de las bases catalanas del partido? ¿Acaso estarían todas con el partido cuando este se mostraba a favor del derecho a decidir y al mismo tiempo insistía en que la independencia no era una buena solución ni para Cataluña ni para España? ¿Defender el derecho a decidir no implicaría el deber de aceptar lo que se decidiera? ¿Por qué insistir tanto en la ilegalidad del referéndum cuando la aplastante mayoría de los catalanes defendía el derecho incondicional a decidir, aunque estuvieran divididos casi por la mitad con relación al objetivo de la independencia?

El hecho de haber divergencias internas se volvió evidente cuando el secretario general de Podemos en Cataluña se declaró a favor de aceptar el resultado de las elecciones de diciembre y, por tanto, la independencia, y no tardó en presentar su dimisión tras mantener un duro pulso con la dirección estatal del partido. En cualquier caso, en contextos de fuerte polarización es normal que los partidos que defienden posiciones más moderadas sean castigados por los electores, pero esa situación no perdura cuando se atenúa la polarización, lo que puede ocurrir si tenemos presente que el independentismo no tuvo una victoria aplastante, más bien al contrario, y que tanto el extremo de la independencia como el extremo del centralismo (el partido conservador Ciudadanos) fueron los vencedores de las elecciones.

Si tenemos en cuenta a España en su conjunto, la razón de la vulnerabilidad añadida de Podemos después de la crisis de Cataluña se halla en que la identidad nacional en España no es, al contrario que en otros países, una bandera inequívocamente de derecha. Es una bandera de muchos de los movimientos de ciudadanos y ciudadanas de izquierda que se coaligaron con Podemos en las diferentes regiones autonómicas. Para ellos, era importante que Podemos distinguiera entre legalidad y legitimidad en el caso del referéndum de los catalanes y estuviera sin lugar a dudas al lado de los catalanes que desafiaban el centralismo conservador de Madrid para ejercer el derecho más básico de la democracia, el derecho de votar. Solo así tendría sentido que la oposición del partido a la declaración unilateral de independencia tras el resultado del referéndum del 1 de octubre se considerara genuina, una declaración que, no obstante, se suspendió inmediatamente como señal de oferta de diálogo y solicitud de mediación internacional. Teniendo en cuenta lo anterior, quedó la duda de saber de qué lado estaría Podemos en futuras confrontaciones de otras regiones con el centralismo de Madrid.

¿Acaso la dirección de Podemos ha sido insensible a la complejidad de la cuestión de la identidad nacional en España? Los nuevos líderes de la izquierda-izquierda europea, no solo en España sino también en otros países, han sido entrenados para desconfiar de todos los nacionalismos, puesto que en Europa estos fueron mayoritariamente conservadores y estuvieron en el origen de los peores crímenes.

Asimismo, fueron entrenadas para dar toda la prioridad a las políticas de clase, aunque en los últimos tiempos complementadas con políticas antipatriarcales y antirraciales. Cabe añadir que en Cataluña la independencia ha sido empuñada como bandera por una derecha que durante décadas había sido servil al Gobierno central y, como Gobierno autonómico, había aplicado con empeño las políticas neoliberales contra los trabajadores catalanes.

Cualquiera de estas dos vertientes del entrenamiento debe volver a valorarse en los próximos tiempos, no solo en España, sino también en muchos otros países. Para ello, las izquierdas europeas tienen que aprender del Sur global. Con relación al nacionalismo, en los contextos coloniales extraeuropeos este ha sido un objetivo políticamente mucho más complejo. Fue la bandera de los pueblos oprimidos, entre los que evidentemente había diferencias de clase, y etnia, entre otras. De ahí que se haya distinguido entre el nacionalismo de los débiles u oprimidos y el nacionalismo de los fuertes u opresores. Sin embargo, incluso en Europa, esa complejidad ha existido históricamente. Xosé Manuel Beiras habla de «nacionalismos periféricos» al referirse a Galicia y a las diferentes naciones en el interior del Estado español. Andalucía fue quizás el primer territorio de Europa que se trató como colonia después de la mal llamada Reconquista. Como han insistido los estudiosos andaluces, las formas coloniales de administración y de concentración de tierras se probaron primero en Andalucía antes de aplicarse en el Nuevo Mundo. Es por eso que el concepto de colonialismo interno se puede aplicar tanto en un contexto latinoamericano como en un contexto europeo. Los nuevos líderes de la izquierda europea nunca han podido aprender en las escuelas y en las universidades que la historia de sus países incluía colonialismo interno y que había varios tipos de nacionalismo tanto en el mundo como en propia Europa.

Por otro lado, con relación a la prioridad de la política de clase, en el futuro será necesaria una profunda reflexión. He defendido que la dominación moderna está formada desde el siglo XVI por tres modos principales de dominación: el capitalismo, el colonialismo y el patriarcado. Desde sus orígenes hasta hoy, estos tres modos de dominación siempre han actuado articulados. Las épocas y los contextos sociales de cada país se distinguen por el modo específico de articulación entre los diferentes

modos de dominación que prevalece. El colonialismo no ha terminado con el fin del colonialismo histórico. Actualmente, sigue bajo otras formas, como el colonialismo interno, el racismo, la xenofobia y la islamofobia.

La lucha contra la dominación también debe articularse y debe contemplar las tres vertientes, aunque los énfasis y las urgencias obliguen a dar más prioridad a una u a otra. Sin embargo, se deben contemplar siempre las tres por la simple razón de que en ciertos contextos las luchas asumen versiones cambiantes. Por ejemplo, una reivindicación de clase se puede afirmar bajo la forma de reivindicación de identidad nacional, y viceversa. Por tanto, las fuerzas políticas que tienen éxito son las que están más atentas a este carácter cambiante de las luchas sociales. Pienso que este ha sido el caso de Cataluña. En España, las identidades nacionales son transclasistas y las fuerzas de izquierda no pueden minimizarlas debido a este hecho. Estas tienen que luchar contra las contradicciones para hacer funcionar el transclasismo a favor de una política progresista que fortalezca las posiciones y los intereses de las clases subalternas, populares. La crisis de Cataluña reveló que la «cuestión nacional» de España solo se resuelve con una ruptura democrática con el régimen actual, lo que da por supuesto una nueva Constitución.

Unidos Podemos está muy a tiempo de hacer la reflexión sobre ello y espero que ocurra lo mismo en el PSOE. Si se da este paso, volverá a ser posible pensar en una unidad entre las fuerzas de izquierda consistente que incluya partidos y movimientos. Sin ella, las izquierdas españolas nunca llegarán al poder con un programa de izquierda, lo que es malo para España y para Europa.

Adenda sobre otros contextos

Las cuestiones tratadas en este texto, aunque con otros matices y otras composiciones, están presentes en otros contextos. Entre muchas otras condiciones que pueden afectar la unidad de las izquierdas en contextos preelectorales, he identificado algunas, vinculándolas a países específicos, teniendo en cuenta que todas ellas ocurren en un contexto común, la virulencia del gobierno fascistizante neoliberal de la derecha

conservadora que he ilustrado con el caso de Portugal. Las condiciones que he considerado que tienen un valor explicativo especial en cada país han sido: la fractura del desgaste del gobierno (Brasil), la fractura de la lucha armada bajo vigilancia del imperio (Colombia), la fractura entre la institucionalidad y la extrainstitucionalidad (México) y la fractura de la identidad nacional (España). He tratado de identificar condiciones dominantes siendo consciente de que además de estas hay otras presentes.

A su vez, cualquiera de estas condiciones analizadas puede estar presente en otros países y contextos y puede asumir configuraciones diferentes. Por ejemplo, la fractura del desgaste del gobierno puede estar presente en Italia con el desgaste socioliberal del Partido Democrático que, en parte, se encuentra en el origen del surgimiento y del crecimiento de un partido antisistema, el Movimiento Cinco Estrellas de Beppe Grillo. Tras el desastroso gobierno del Partido Socialista, liderado por François Hollande, en un intento tardío de someterse al orden neoliberal, se puede decir lo mismo de Francia. O del desgaste del largo gobierno del Partido del Congreso en la India, que conllevó la creación de otro partido considerado de izquierda, el AAP, que tiene como lema central la lucha contra la corrupción. Este desgaste acabó por dejar vía libre al BJP, liderado por Modi, un partido conservador fascistizante que combina el servilismo al credo neoliberal con la politización del hinduismo, al que transforma en un instrumento de discriminación contra los musulmanes.

La fractura del desgaste del gobierno está presente con toda certeza en varios países africanos, sobre todo si se tiene presente que han sido sometidos con especial violencia a las imposiciones del neoliberalismo y del capital financiero. Por ejemplo, es el caso del ANC (Congreso Nacional Africano) en Sudáfrica. El desgaste del gobierno ha conllevado el surgimiento de otras fuerzas políticas en tanto que se agravan las divisiones internas en el ANC. En parte, por las mismas razones de contexto internacional, podemos detectar el efecto del desgaste del gobierno en países como Mozambique y Angola, donde siguen gobernando los partidos que lideran las luchas de liberación contra el colonialismo portugués.

A su vez, la fractura de la lucha armada condiciona las posibilidades de articulación entre las fuerzas de izquierda en Turquía (la cuestión kurda), la India (los

naxalitas) y Filipinas (las luchas étnicas musulmanas). Durante mucho tiempo, Sri Lanka fue un país políticamente condicionado por la lucha armada de los tamiles. La fractura de la institucionalidad/extrainstitucionalidad está presente en Túnez, Argentina y Perú, y provoca el surgimiento de la distinción propuesta por los zapatistas entre la izquierda de abajo y la izquierda de arriba. Por último, la fractura de la identidad nacional surge de formas muy distintas (discriminación racial, xenofobia, internamiento indigno de refugiados, etc.) en muchos países de Europa debido a la herencia colonial y crea múltiples obstáculos a las articulaciones entre fuerzas de izquierda. Son los casos, por ejemplo, de Alemania, Inglaterra y Holanda. Y sucede lo mismo con Bernie Sanders y otras fuerzas de izquierda en la sombra del Partido Demócrata estadounidense y la importancia relativa que dan a la discriminación y la violencia policial contra la población afroamericana.

Al mismo tiempo, se debe tener presente que a veces las condiciones analizadas aquí no afectan solo a las posibilidades de articulación entre fuerzas de izquierda, sino que también provocan divisiones en el interior de cada una, lo que aún vuelve más difícil cualquier política de alianzas. Es el caso del Partido Laborista inglés, que en los últimos tiempos ha sufrido una fuerte convulsión interna de la que todavía no se ha recuperado plenamente.

Conclusión

Frecuentemente, reclamamos la necesidad de hacer análisis concretos de situaciones concretas, pero la verdad es que pocas veces acabamos por concretar. Las diferentes fuerzas de izquierda deben continuar afirmando su diversidad y analizando la sociedad con una visión de medio y largo plazo. El tema abordado en este texto pretende responder a un contexto específico, un contexto en el que las fuerzas de izquierda tienen que ser más humildes y más ambiciosas al mismo tiempo. Tienen que ser más humildes porque deben actuar en un mundo donde el objetivo de construir un sistema globalmente alternativo al capitalismo, al colonialismo y al patriarcado no está en la agenda política. Esta ausencia crea un vacío que por ahora solo parece poder colmarse con alternativas locales e iniciativas que proyecten una sociedad alternativa. No

obstante, estas deben ser más ambiciosas, porque, teniendo en cuenta el panorama actual, solo las izquierdas pueden salvar a la humanidad de los efectos más destructivos y del inmenso sufrimiento humano derivados de una catástrofe social y ambiental que no parece estar lejos.

Esa defensa consiste en la defensa de la dignidad humana y de la dignidad de la naturaleza a través de la radicalización de la democracia, una democracia de alta intensidad, necesariamente posliberal. Será un proceso histórico largo, caracterizado por dos principios guía: revolucionar la democracia y democratizar la revolución. En el punto en el que hemos llegado al fin del nuevo (des)orden neoliberal iniciado en 1989, es necesario comenzar con pequeños pasos. El contexto es de fascismo social y político difuso. Pese a ello, el proceso de radicalización se enfrenta a dos grandes dificultades.

La primera es que tiene que empezar por la democracia liberal, pero no terminar en ella. Tiene que tomársela en serio e implicarse a fondo en ella sin dejarse corromper por ella. Tiene que defenderla hasta el punto de convencer a públicos amplios de que la democracia no puede defenderse si no adopta mecanismos y amplía los campos democráticos mucho más allá de los límites de la democracia liberal. Las izquierdas siempre se han situado en el lado opuesto de la democracia liberal para denunciar los límites, las mentiras y las exclusiones ocultas por el lado derecho de esta. Hoy en día se sienten llamadas a actuar en el lado derecho de la democracia liberal, pero saben que en el momento en el que pierdan de vista las realidades del lado opuesto estarán perdidas.

La segunda dificultad consiste en que las izquierdas tienen que operar simultáneamente a largo y corto plazo, lo que va contra toda la lógica de la democracia liberal, una lógica que muchas fuerzas de izquierda han interiorizado demasiado. La razón de afirmarse con frecuencia y con alguna verdad que la derecha identifica mejor sus intereses que la izquierda es porque, al contrario de la izquierda, la derecha, como el capitalismo, solo puede ver y solo tiene que ver a corto plazo, puesto que así los beneficios y las pérdidas son más fáciles de identificar.

Al final de esta reflexión, quizá sea posible responder a una pregunta intrigante: ¿por qué los partidos de izquierda, que durante décadas han sido muy críticos con la

democracia liberal, son hoy sus mejores y más genuinos defensores? ¿Y por qué lo hacen cuando la quiebra de la democracia liberal parece evidente? La respuesta es la siguiente. El neoliberalismo y el capital financiero global son enemigos de la democracia, sea esta de alta o de baja intensidad, y las fuerzas de derecha que opten por seguir los dictámenes de estos tendrán que optar cada vez más por políticas antidemocráticas. A medida que la derecha se consolide en el poder, la democracia irá perdiendo su carácter hasta tal punto que el nuevo régimen político, aún sin nombre, será una nueva forma de dictadura disfrazada de fachada democrática. Ahora bien, las izquierdas siempre han estado en primera línea en la lucha contra las dictaduras, y la lucha antifascista ha sido el objetivo por el que más veces han llegado a una coalición. Las izquierdas han empezado a entender que las fuerzas antidemocráticas están secuestrando la democracia y que, cuando esto ocurre, el fascismo no está lejos, si es que ya no está entre nosotros. Esta sensación de peligro inminente es lo que explica mejor la nueva voluntad de articulación entre las fuerzas de izquierda.

Y, teniendo en cuenta que los enemigos de la democracia actúan de manera global, será crucial que las fuerzas de izquierda se articulen no solo a escala nacional, sino también globalmente. El socialismo como democracia sin fin podría ser el lema de una nueva internacional de las izquierdas. De cualquier modo, la nueva internacional, al contrario de las anteriores, no tendría como objetivo crear ninguna organización ni mucho menos definir la línea política correcta. Solo pretendería crear un foro en el que las izquierdas de todo el mundo pudieran aprender unas de las otras los tipos de obstáculos que surgen cuando se busca articular luchas y unir fuerzas, en qué contextos puede ser deseable dicha articulación y qué ocurre cuando tal articulación o unidad no se da. En este sentido, podría acordarse el lema:

¡Izquierdas de todo el mundo, uníos!

Secuestro, Tortura y Vejaciones: un lastre en el Siglo XXI

Robinson Salazar Pérez

salazar.robinson@gmail.com

Sociólogo,

Doctor en Ciencias Políticas y Sociales

Director de www.insumisos.com

¿Son los secuestros un acto delictivo que deviene de sociedades que tienen rotos los hilos asociativos y la indolencia ha cooptado todas las aspiraciones de bien común? ¿Son productos de la degradación humana en sociedades en conflicto? ¿Es un modus operandi del crimen organizado e incluso de grupos armados que confrontan al gobierno? Quienes lo perpetran manifiestan motivos del comportamiento delincual que pone en riesgo la vida de una persona, aun cuando las razones esgrimidas están vestidas de vetas de venganza, escudo humano, bandas de paramilitarismo, pandillas y narcotraficantes. Lo importante en este tema de desnudar el cuadro de operaciones, las torturas, el cuerpo como objetivo y los vejámenes en la víctima.

Conflicto, secuestro, vejaciones, cuerpo, torturas y secuelas psicológicas.

PALABRAS CLAVE

Consideraciones estratégicas

El secuestro es un recurso de todo conflicto beligerante que ve en el otro la posibilidad de obtener un botín para presionar, canjear o intercambiar al prisionero para enajenarlo por un bien de guerra. Los bienes de Guerra son armas, soldados, recursos estratégicos, información clave, caminos de desplazamientos, territorios ocupados, dispositivos electrónicos y los aliados vitales.

El principal objetivo del secuestro es confiscar la libertad, en la medida que la definimos como toda capacidad individual para en palabras de Rudolf Rocker, “la libertad no es un concepto filosófico abstracto, sino la posibilidad concreta de todo ser humano para desarrollar plenamente en la vida las facultades, capacidades y talentos que la

naturaleza le ha dotado, y ponerlas al servicio de la sociedad. La libertad es la esencia misma de la vida, la fuerza incitante en todo desarrollo intelectual y social, la creadora de toda nueva mirada hacia el futuro de la humanidad. Visto así, es un horizonte que el hombre convierte en valor, en necesidad y vehículo para expresarse, pensar y actuar en cualquier circunstancia, dado que son sus alas para dibujar el mapa de su vida dentro de la sociedad en que está inscrito. En el secuestro la libertad se enmudece, la ciegan, le amputan sus brazos y la llevan a cautiverio, llueve sobre el prisionero de guerra una tormenta de miedos, cae sobre él la angustia de no desplazarse libremente, la incertidumbre lo arropa por no tener a la vista un horizonte, le obnubila la mente al debilitarle sus facultades para ensayar diálogos y le desvertebra las fuerzas al desnudarlo para doblegar su dignidad desde la intimidad.

Cada una de estos segmentos tienen una explicación, un argumento y objetivo para descargar sobre el secuestrado todas y cada una de las practicas brevemente reseñadas. El valor central de ellas es destruir emocionalmente al cautivo. Doblegar sus fuerzas, obtener información del enemigo y canjearlo por un valor significativo que rinda tributos en la confrontación para destruir al contrincante.

Ahora bien, los secuestros están enmarcados en una circunstancia, se dan en sociedades donde la delincuencia rebasó las normas vigentes y poco a poco va adueñándose del ejercicio asignado al Estado en la esfera de la vigilancia y seguridad ciudadana. Esto es, que desplaza al Estado y a través de medidas de fuerza impone su poderío para corroer las bases de las instituciones y apoderarse de las libertades del conjunto de la sociedad, en la medida que siembra en las calles y espacios públicos la incertidumbre, el miedo y el terror, apresando el imaginario social y colocando al ciudadano en situación de indefensión absoluta. Con esta medida preliminar, la libertad es cegada, las voces poco a poco sofocan sus reclamos, las exigencias transitan por los senderos del silencio y van asfixiando sus demandas, quejas y protestas. Una vez construida la atmosfera de inquietud, el paso siguiente es revelar que la autoridad encargada de la defensa de la libertad está inhabilitada, que carece de fuerzas y recursos para combatir la inseguridad, desmoralizar al enemigo a través de la desconfianza que la ciudadanía manifiesta , restándole de esta forma un aliado estratégico, un vocero comunitario y un canal

delator. Fragmenta la alianza Estado-ciudadanía, rompe los canales de comunicación y los aísla, dado que esa separación medra la condición de seguridad y certidumbre tanto en la autoridad estatal como en la población. Los dos bandos se ven como agentes que se causan daño y reclaman culpabilidad en el otro generando discordia y disfuncionalidad. Justo en esa escisión la delincuencia o grupo de secuestradores entra en acción para identificar zonas grises, vacíos de gobernabilidad, espacios inseguros, lugares vulnerables, víctimas potenciales y valor del potencial de la víctima, cuyo apresamiento debe darle resonancia en la divulgación del objetivo de guerra, fortaleza organizativa, fuerza de combate, resolución para decidir por el futuro del prisionero, revelación de una imagen de enemigo poderoso y carácter de inflexión en las negociaciones o exigencias.

El siguiente paso es seleccionar a la víctima, en ella hay que valorar las siguientes características del potencial rehén. Que posea un valor intercambiable, esto es, que sea significativamente importante para los siguientes círculos concéntricos.

A/ Que cuente con recursos económicos suficientes para exigir un pago de rescate que llene las expectativas del grupo delincencial o ejecutor del secuestro. B/ Cuento con un reconocimiento importante dentro del seno familiar, sea quien concentra la estabilidad económica, fuente de ingreso y suficiente autoridad en la familia. C/ Goce de un grupo de amigos cercanos con buenos ingresos, posición acomodada en el entorno social, ascendencia dentro del mismo y grado de cohesión con respecto a la estima y solidaridad del grupo con la potencial víctima. D/ Revisar el historial crediticio de la persona seleccionada, ingresos económicos, deudas, propiedades registradas a su nombre, posibilidad de endeudamiento y facilidad para obtener una ayuda o auxilio económico. E/ Empresa o negocio para la que trabaja, si es propietario o socio, solvencia de la entidad laboral, recursos activos, posición dentro de la agrupación e ingresos de la persona a secuestrar. F/ Trayectoria de la residencia al lugar de trabajo para reconocer la lógica de desplazamiento, vía rápidas, cruce con calles abruptas o posibilidad de emboscar, cruces con calles de acceso rápido, tiempo de traslado, horario regular del sujeto observado, días en que permanece mayor tiempo en el trabajo, tramos de menos concurrencia, grado de vigilancia en la travesía, existencia de cámaras de vigilancia, tipo

de automóvil y personas de lo acompañan frecuentemente. G/ Complejión de la víctima, indagar sobre sus actividades deportivas o de adiestramiento físico, valorar el número de personas requeridas para el evento, tipo de vehículos a utilizar que coadyuven en la seguridad, rapidez, movilizar-inmovilizar al sujeto, traslado y mecanismos de amenazas, coacción y coerción para impactarlo de manera inmediata. H/ Seleccionar tres o cuatro máximo, casas o lugar donde se encarcelará al secuestrado, desplazarlos en un tiempo menos a 24 horas de la primera guarida a la segunda. Comunicarse con los familiares o la persona que lo canjeará máximo 5 veces, cada una de ellas con celulares distintos, desechables después de la llamada, aprovechar la tecnología para transferir audios que den evidencia de que la víctima cuenta con vida, que los custodios del sujeto capturado no se conozcan entre sí, sean seleccionados bajo el esquema de la compartimentación, con el fin de que tengan celos y temor, desconfianza y pongan mayor empeño en su actuación y misión encomendada.

Es importante resaltar que, si el secuestro lo realiza un grupo insurgente, es para intercambiar al reo por una suma de dinero significativa, tal vez permutarlo por un líder o presos políticos y/o modificar una decisión gubernamental en mano del ejecutivo.

En caso de un grupo delincuencia, es claro que la demanda es dinero en efectivo, de denominación variada, con el objeto de evitar que lo vigilen por la serie consecutiva impresa en los billetes.

Muchas veces, los grupos delincuenciales de poca importancia, o sea, los que no son adestrados en estas lides apelan a la secretud, evitan la divulgación del evento de manera resonante, pretenden que no divulguen la intrépida acción, temen a la diseminación del acto delictivo a través de los medios porque lo perciben como una nube de vulnerabilidad que atrofia su estabilidad emocional y pueden evidenciarlos de manera rápida, se ven auto-identificables o presa fácil de los grupos especializados en persecución del delito.

En cambio, los grupos adiestrados y experimentados, apuestan al golpe publicitario del evento porque ven en ese reto la posibilidad, en los primeros tres días del secuestro, que el rival entre en desesperación, la noticia inusitada rompe canales de comunicación

internos, convoca a varios grupos policiales, secretos, de inteligencia a que se aboquen a resolver el tema o asunto, el mar de opiniones y directrices asfixia la acción disciplinada, la búsqueda de información por parte de las autoridades choca con las versiones divergentes de los medios de prensa y televisión, la competencia en la solución se sobrepone en varios bloques y divisiones policiales y militares, tiempo suficiente que con los que cuenta el grupo secuestrador para movilizar a la víctima al segundo estanco de seguridad.

La divulgación del secuestro es un objetivo de guerra, arrincona al enemigo, lo lleva a confrontar con otros segmentos, esta vez con la opinión pública, misma que puede distorsionarse inyectándole comentarios y rumores que desalienten la labor del gobierno u organismo policiales, también siembra narrativas de corrupción, colusión, desavenencias con la familia, el gobierno y los amigos, inventa supuesta fuga con recursos económicos por fraude, en fin, alimenta con bisbiseo los espacios públicos donde se fragua la opinión ciudadana con el firme objetivo de ampliar la zona gris, hacerla densa, enredada, putrefacta adversa a las acciones gubernamentales.

Los grupos insurgentes han trabajado con minuciosidad los efectos propagandísticos del secuestro para canalizarlos a la campaña política de sus huestes, desde los años 70 en el Siglo XX fue un objetivo militar hasta los realizados en los primeros años del Siglo XXI donde fueron instrumentados los secuestros como escudos de guerra ante la innovación tecnológica en la confrontación bélica, en especial Colombia y Medio Oriente.

Una zona gris es conceptualizada un espacio en donde se cruza e interactúa la violencia, la vida cotidiana y la política partidaria; la imbricación de opiniones y razones impuestas, el rumor enerva los ánimos y la calma vuelca su pasividad en angustia, cada rincón es un vocero, una fuente de juicios, apreciaciones e ideas que hacen del momento un engrudo multidireccional que no conduce a ningún puerto.

La intersección entre los actores involucrados y los auto-convocados, los intersticios que se abren y cierran por la confusión actúan en forma de medusa, perciben un evento y lo distorsionan con sus opiniones no validadas con la realidad, crean la zona gris, analizada como una ola de incertidumbre donde es difícil entender quienes son los

culpables, los motores que encendieron el secuestro, las ventajas y condiciones de la víctima, el carácter de los propiciadores del delito, si son narcotraficantes, delincuencia común, guerrilleros, terroristas o chantajistas, en fin, estimular un ambiente confuso o zona gris en un secuestro cumple el objetivo de guerra, confundir al enemigo y acorralarlo en su ambiente perturbado y asediado con la ciudadanía que espera una solución del suceso delictivo.

Trato a la víctima

Toda acción delictiva busca, en primera instancia, internalizar en el secuestrado un sentimiento de abatimiento y derrota: Estas secuestrado. La afirmación categórica imprime una fuerza sobre la condición humana, rompe todos los hilos de fortaleza, revienta el imaginario de hombre libre, con capacidad de desplazamiento y comunicación, lo confina a depender de los delincuentes o grupo armado, le anulan la habilidad comunicacional, mediante las amenazas constantes obnubilan su mente y pierde la posibilidad de pensar para ofrecer o manejar una situación tan desventajosa como es el secuestro.

Es importante saber que los raptos toman medidas que tienen elaboradas de manera minuciosa, controlada y con aplicación secuencial; esto es, que la víctima reconozca su estado de indefensión absoluta por la situación prevaleciente de hombre secuestrado. Una vez que reiteradamente le inculquen su nueva condición, pasa al enclaustramiento, vetada toda oportunidad de entablar diálogo, de brindarle una ventana de desahogo o que explote por nerviosismo, una crisis emocional podría crear un estado anímico incontrolable, ruidoso, desesperante dentro del círculo que lo vigila o recaiga en shock nervioso que ponga en riesgo su vida.

Todo cautiverio va acompañado de disposiciones que vayan limitando las horas de sueño, es menester irrumpirlas, sembrando confusión severa, que quiebren la entereza del retenido, hasta que perciba en su imaginario la desesperanza profunda provocada por un lado en las alteraciones graves del sueño, y por otro, el inhibirlo de platicar, exponer sus razones, opiniones o padecimientos emocionales propios de un raptado

que ignora los motivos, alcances de la negociación o si las autoridades persistirán en el asalto sin transacción alguna.

Si bien es cierto que los secuestrados padecen durante un tiempo prolongado de pesadillas que devienen de los miedos y temores infringidos recurrentemente por los captores, las tácticas de doblegamiento son las amenazas, maltratos, abuso, burla y desnudar para atarlo a una cama, grillete o barra de hierro bastante fuerte que supere las fuerzas del atormentado prisionero.

Desnudar al detenido ante los demás implica sojuzgarlo, pisotear la dignidad, violentar la intimidad sin su consentimiento, volcar sobre él la mirada burlesca, infame y desmoralizante para paralizar a un prisionero. La intimidad vulnerada conlleva a desvertebran la escala de valores de un individuo, a borrar la línea divisoria entre lo público, lo privado y lo íntimo y convertirlo en una piltrafa humana agotada, desorientada, con los ojos vendados y despojado de sus vestiduras.

Desnudar a los secuestrados tiene su significancia, ellos, los raptos reconocen que el cuerpo contiene subjetividad, ideas, racionalidad, intencionalidad, sentido y pertenencia a un territorio, nombre, apellido, ideología y es un banco de conocimiento. Mediante esa apariencia humana construyen vínculos afectivos, identidad, cuadro axiológico que día tras día crecen y expanden sus fronteras, de ahí que es el núcleo residente de emociones, sensaciones donde el pudor, la vergüenza, el dolor y alegrías que son construcciones sociales que derivan de procesos socio-económicos, políticos y mentales socialmente aceptadas y compartidas. Romper todo este molde en acto de desnudez forzada y martirizada, desvertebra la columna de pensamiento y resistencia de un ser humano en cautiverio.

En síntesis, la parte medular de un encierro y ejercicio de tortura es la vejación, donde el primer paso es romper la vertebración valórica, esto es, desnudar a la víctima para vulnerar la intimidad, sus secretos, espacio privado resguardado ante los ojos escrutadores del otro que al ser rasgado el velo queda expuesto al vacío, la incertidumbre y el pudor devaluado, aunado a todo esto está la deprivación sensorial y

motriz que funge como maquina demoledora del esquema de resistencia porque limita a la victima a movilizarse o hacer sus necesidadesbásicas fisiológicas y lo peor, esta atendida a permisos del custodio y vigilancia de su desnudez.

El secuestrado vive una situación que tiene movimiento pendular entre la muerte y mañana, no sabe si vivirá el día siguiente, dado que en su mente tiene borrada la temporalidad y espacialidad por el encierro, los golpes y pérdida del don de la ubicuidad. Lo pendular es una ventana de soledad, aun si está en un recinto acompañado, el desconocer al otro, la intencionalidad o situación de quien vive experiencia común, su confianza está rota porque no se percibes como un colectivo o producto social, sino un individuo aislado, sin elementos de defensa y expuesto a la fuerza del secuestrador y a los límites de su resistencia.

Todo lo anterior orilla a destruir también la autoestima del secuestrado a través de la humillación, vejación sexual, gritos, golpes, ofensas y culpabilidad que le inculcan cada vez que sufre un dolor o tortura. La autoestima es la idea de "quién soy" y mis valores que dan soporte a la idea de "mi mismo". Es la valoración que un sujeto posee de sí, desde una perspectiva psicoanalítica es un

producto de la relación entre el Yo y el ideal del Yo. Esto está conformado de acuerdo con determinados valores a los que aspira cumplir el sujeto. El resultado es traumático porque cae en el abismo de las depresiones, angustia y hasta intento de suicidio por la desvalorización o denigración sufrida.

Tortura y Vejaciones

Comúnmente la tortura es definida como todo trato infringido e intencional sobre un prisionero o cautivo para atormentarlo, causarle dolor físico y psicológico a través de

diversos métodos, técnicas e instrumentos, cuya finalidad es obtener una confesión, aplicar un castigo o quebrar la resistencia moral hasta despojarlo de su integridad.

Sin embargo, desde 1983 se dio a conocer la existencia de un Manual de entrenamiento para la explotación de los recursos humanos, editados por la Central de Inteligencia Americana, CIA, cuyas recomendaciones bajo el epígrafe de "Protocolos para el Trato con los Prisioneros" estaban las de infligir o amenazar con el dolor, privación de comida y sueño, mantener a los sujetos en posiciones incómodas durante prolongados periodos de tiempo, así como atarlos desnudos y mantenerlos con los ojos vendados o, a ser posible, en total estado de aislamiento.⁸

Este manual es un aprendizaje para los grupos delictivos, terroristas y segmentos armados que hacen del secuestro una industria para capitalizar de manera expedita, asimismo organizar bandas especializadas en países de América Latina, principalmente en donde las instituciones son débiles, la corrupción e impunidad pululan y la inestabilidad política está a la orden del día.

Ahora bien, torturar tiene el objetivo, además de los mencionados, obtener la mayor información del capturado para conocer el valor intercambiable con los familiares o el gobierno. Para ese objetivo es menester conjugar aspectos coactivos y otros coercitivos. En los primeros están contempladas el encierro, los interrogatorios, amenazas, miedos, temores sembrados, luz encendida de manera permanente, coartar el sueño, hacerlo presagiar la muerte por los días que tarde la negociación, esbozar los riesgos en caso de un intento de liberarlo a través de las fuerzas y la disposición de trasladarlo en cualquier momento, esto último para desterritorializarlo y no ancle sus expectativas en una posible solución de operación súbita de los equipos antisequestros.

⁸HUBARK, 2017, Manual de tortura de la CIA las enseñanzas que vienen del norte, pdf, leído el 2 de febrero en www.archivochile.com/Imperialismo/escu_ameri/USescamerica0015.pdf

Los aspectos coercitivos van desde la coerción psicológica que hace del prisionero la figura débil, indefensa e incapaz de resolver la situación que prevalece porque el enemigo es poderoso, fuerte e invencible.

El arresto que lo lleva al encierro con los ojos vendados siembra en la subjetividad del prisionero la mayor inseguridad, pierde noción del territorio, ubicación del lugar, dependen de otro para movilizarse o conocer algún aspecto de tiempo-espacio, queda demolida su destreza de desplazamiento y prefiere arrinconarse, asumir la posición de ovillo para proteger su intimidad.

Si agregamos la desnudez y confinamiento limita sus habilidades para defenderse, sus brazos y manos son insuficientes para cubrir las partes sensibles de su humanidad, por tanto, los golpes, torturas, aplicación de dispositivos eléctricos, golpes y gritos lo convierten en un harapo expuesto a las pretensiones de sus captores.

En las medidas coercitivas es importante aclarar que al hablar de violencia física es importante tener en cuenta que el daño producido no es directamente proporcional al impacto material o energético del golpe en sí. Es imprescindible tener en cuenta el “daño moral” que el golpe físico produce, el efecto emocional, afectivo, simbólico de toda situación vivida. Si no hay humillación, iniquidad, ofensa, insulto o ultraje, no lo llamamos violencia. Si somos capaces de ir más allá de las teorías, modos de pensamiento y actitudes heredadas del dualismo moderno, si hacemos el esfuerzo de pensar de forma no dicotómica, nos damos cuenta que en toda y cualquier circunstancia estos dos modos de violencia –que no son opuestos, que están siempre correlacionados–, se dan conjuntamente. Es más, no resulta difícil encontrar que no siempre la violencia física es corporalmente más intensa que la violencia simbólica. A veces un insulto, un grito, una mirada desdeñosa, un gesto deja una marca para toda la vida. Y no me refiero sólo a una huella psicológica sino a un rastro corporal: un infarto,

un espasmo, un desequilibrio iónico, etc. El efecto físico de la violencia simbólica puede ser devastador, llegando hasta el extremo de matar ⁹.

Es obvio entonces que la violencia física es observable empíricamente a través de los golpes, lesiones en el cuerpo, muerte propinada, tortura, secuestro, entre otras; también hay espacio para la violencia simbólica que pasa por los mecanismos de vigilancia y control como le denominada Foucault en su memorable libro Vigilar y Castigar, donde el castigo y sadismo que fue administrado en el Siglo XVIII, fue remplazado por el celo, la persecución, el miedo y el control del cuerpo y del individuo al controlar sus movimientos/ desplazamientos, abriendo de esta manera el sendero de glorificar la violencia con ausencia de dolores visibles pero lesiones perdurables en el subconsciente de los hombres.

La violencia simbólica, en el secuestro gestado desde las esferas represivas estatales, es más efectiva, aunque no es directa ni es detectada por registros de golpes o lesiones, pero con el tiempo asume el papel de violencia estructural porque poco a poco va filtrándose por la capilaridad institucional, por los vasos comunicantes del Estado y trasciende por los ramales que entroncan con los distintos segmentos de la sociedad. Es tan eficaz que los individuos la asumen como algo natural, la legitiman con su aceptación, no la cuestionan y, aunque impide que desarrollemos todas nuestras habilidades y derechos humanos, es incuestionable por nuestras conciencias. Hoy los dos tipos de violencias conviven, no se excluyen, antes, por el contrario, son complementarias y ambas van dirigida al mismo objetivo. La violencia física está encargada de la agresión para provocar dolor y la violencia simbólica desestructura la vertebración del pensamiento, construye escenarios de riesgos insertados en la subjetividad de los colectivos humanos. El objetivo es alterar los estados de ánimo en las personas que conduzcan a desordenarle las coordenadas que dan estabilidad a la vida cotidiana, puesto que la angustia, el temor y la sensación de estar en peligro los lleva a estados depresivos y de angustia colectiva.

⁹Najmanovich Denise, 2012, "El saber de la violencia y la violencia del saber" en Sociología del cuerpo gritos apagados y voces del mañana violencia, derechos humanos y certidumbre, Argentina. pág. 25.

En efecto, la angustia y los miedos conducen a la víctima por la garganta del silencio reprimido, porque en el mutismo esconde sufrimiento y dolor, oculta verdades y es una fortaleza íntima en el torturado que blindada sin palabras y oculta en el pasado el rostro de la amargura.

Los especialistas en temas de tortura, señalan 5 posibles mecanismos que dan cuenta del del silencio: 1. En la tortura, por el intenso y prolongado dolor, se produce un shock neurogénico que conlleva a estados de inconsciencia en diversos grados, desde la obnubilación (enturbiamiento y estrechamiento de la conciencia) hasta el estupor (estado de inercia, vacío o suspensión de la actividad psíquica). Esta situación afecta la memoria de fijación durante el episodio traumático y la memoria evocativa subsecuente.

Se produce así una amnesia lacunar, con vacío de la memoria que puede persistir largo tiempo, incluso de por vida. Posteriormente conlleva a situaciones esporádicas o continuas de angustia.

2. El ataque al cuerpo (trauma corporal) afecta el núcleo básico de la identidad que es el Yo- Corporal. La persona se encuentra en un estado de indefensión extrema que remite a las experiencias corporales primitivas de desamparo y desnudez. Es una regresión con secuela de escotomas en el registro de lo vivido.

3. Produce una disociación esquizoide defensiva. La disociación es un mecanismo de defensa características de los niveles mentales más primitivos y son instrumentados frente a vivencias de aniquilación en actos de tortura. La representación del propio cuerpo es escindida y proyectada al exterior, "el cuerpo no me pertenecía", la persona no es la misma que era antes y no es siempre consciente de esta diferencia.

4. Los sentimientos de pudor, vergüenza, humillación, que dificultan la comunicación de lo ocurrido durante la tortura, están vinculados a ciertas vivencias “intimas” en las que queda comprometida la relación del Yo y el Ideal del Yo, produce una fisura entre la imagen y la realidad de mi cuerpo y desata los bloqueos del silencio.¹⁰

Por lo anterior, el silencio es un vestido protector que aparece por la quebradura de la cofia que cubría el pudor y la vergüenza y jurídicamente es difícil contabilizar el monto o dimensión del daño ocasionado al torturado porque muchos de los sufrimientos y lesiones son de carácter psíquicos y quedan refugiados en el rincón del silencio, el miedo o sepultado en la soledad del torturado. En síntesis, la tortura, como actividad mafiosa, producto de la debilidad estatal si hablamos de secuestros, pero terror si la practica el Estado, busca lucrar, obtener información y silencio, doblega a las comunidades, es eficaz como estrategia de intimidación y asegura la viabilidad de un gran negocio (industria del secuestro) si está ligada a las trampas de la corrupción. De todas maneras, la tortura veja, lastima, destruye vectores de la vida y obnubila a la victima para llevar a cabo una convivencia sana, pulveriza su autoestima y deja como resultado un despojo humano sin horizonte en el futuro.

CONCLUSIONES

La industria del secuestro es un asunto que denota una tendencia incremental, los datos inusitados denotan que la gran posibilidad de caer en manos de la criminalidad cada día es mayor, las denuncias ante las instancias del poder judicial o imparticiones de justicia son menores dado el riesgo que asume la familia del secuestrado de perder al miembro del núcleo o ejecuten a la víctima. En sólo México las cifras oficiales revelan que la tendencia de los años 2000-2014, arrojan números sorprendentes, no obstante que dentro de la estructura delictiva exhibe una degradación en los propósitos, esto es, en el objetivo de lucro o extorsión, ya que en un principio, el rubro económico en la acción delictiva era obtener millones de pesos o una cantidad considerable que permitiese

¹⁰Kordon Diana, Edelman Lucila, Lagos Darío y Kersner Daniel. 2005, La tortura, más allá de la extrema soledad en Efectos psicológicos y psicosociales de la represión política y la impunidad. Ediciones Madre de Plaza de mayo, Argentina

obtener jugosa ganancia del acto transgresor, sin embargo, la proliferación de armas, el contrabando de las mismas, complementadas con la corrupción de cuerpos policiales y el mercado negro de armas de todo calibre que genera el negocio ilícito del narcotráfico, han puesto al alcance de muchos ciudadanos cientos de miles de pertrechos y equipos de asalto militar que bandas criminales obtienen a precios accesibles para más tarde ejecutar los secuestros. Existen diversas modalidades de secuestros, los hay exprés, políticos, entre familiares, auto secuestros y los tradicionales que son el rapto, todos a cambio de un recurso económico que fluctúan desde 20 mil pesos (1000 dólares) hasta 100 millones de pesos (5 millones de dólares), todo dentro de un marco de posibilidades y características de la víctima.

Los factores o resortes que motivan e impulsan la actividad delictiva transitan por el sendero de la crisis institucional que vive México y los demás países latinoamericanos, cuyas economías ancladas en las dársenas del mercado desvertebró el quehacer y oficio del Estado, aun cuando hayan transcurrido más de un cuarto de siglo bajo el precepto de la libre competencia y la globalización, el ente político no encuentra su razón de ser dentro de la nueva reconfiguración mundial y las integraciones regionales, las cuales han armado un entramado jurídico para sustentar la libre empresa y transito de dineros pero no hay remozado al Estado para que atienda las nuevas necesidades y fenómenos propios de una economía global y crimen internacional.

SECUESTROS POR AÑO EN MÉXICO

2000: 2,920 CASOS
 2001: 3,285 CASOS
 2002: 3,411 CASOS
 2003: 3,563 CASOS
 2004: 3,709 CASOS
 2005: 3,840 CASOS
 2006: 4,307 CASOS
 2007: 4,719 CASOS
 2008: 5,815 CASOS
 2009: 8,310 CASOS
 2010: 10,622 CASOS
 2011: 16,425 CASOS
 2012: 27,375 CASOS
 2013: 29,711 CASOS
 2014: 32,120 CASOS

ESTADOS MÁS AFECTADOS POR SECUESTRO

1. D.F
2. Estado de México
3. Morelos
4. Jalisco
5. Aguas Calientes
6. Guerrero
7. Michoacán
8. Puebla
9. Zacatecas
10. Nuevo León
11. Coahuila
12. Veracruz
13. Durango
14. Hidalgo
15. Tamaulipas

11

Innegablemente es cierto que el sector del mercado negro y el crimen organizado es uno de los más favorecidos con la economía global, la porosidad de las fronteras que permitió la era de las integraciones de mercados ofreció un flujo sin marcapasos al traslado de drogas, tráfico de armas y movilización de recursos financieros. El secuestro también tuvo sus ventajas por el tránsito de bandas delictivas, asociaciones delictuosas, nuevos aprendizajes a través de la internet, traslado de víctimas, manejo de dineros y ante todo, incapacidad del Estado por controlar su territorio. La insolvencia del Ente público fue royendo sus escaques administrativos, diluyó la atención expedita del delito en un mar

¹¹Consejo para la Ley y los Derechos / Humanos, A.C. " Secuestros por Año, leído en 10 de febrero de 2016 en http://www.mexicodenuncia.org/?page_id=103

burocrático intransitable, alimentó los flujos de denuncias y expedientes con hábitos de corrupción e impunidad y de esta manera el Estado quedó fuera de concurso para atender delitos y secuestros que se fueran presentando en varios rincones, lugares y familias latinoamericanas.

La tabla es irrefutable y la complementamos con datos de la Asociación Alto al secuestro en México, donde sus registros revelan que, entre diciembre 2012 a diciembre de 2016, atendieron 8833 casos de secuestros, de ese total, 1850 fueron del año 2016, con una disminución de 28% en los últimos tres años (2013-2016) y sólo en el mes de diciembre 2016 fueron 156 raptos.¹²

La parte no cuantificable son; los recursos económicos que demandan las bandas delictivas por el rescate, costos de los operativos/horas de trabajo de los cuerpos policiales especializados que atienden este tipo de delitos, el daño físico, emocional y secuela que hereda el secuestro, el tiempo de recuperación, dado que muchas familias deciden abandonar su lugar de residencia y cambian de país, provincia o ciudad.

Si bien la víctima en cautiverio y privada de la libertad produce un estado de soledad e incomunicación, la cautividad genera una sensación de desamparo en donde la persona se encuentra sin control alguno de la situación. Por ello, en la víctima predomina una percepción de amenaza constante y que se refiere a tres dimensiones: a) amenaza a la propia vida, b) amenaza a la integridad física y a la salud, c) amenaza a la seguridad emocional y d) amenaza al sistema de creencias y valores.

Es menester tener en cuenta que la evolución psicológica de una víctima de secuestro puede atravesar por diversas fases. Existe inicialmente una reacción de conmoción emocional, de pánico ante el temor a la muerte, así como enojo y odio desmedido contra los secuestradores.

¹² Asociación Alto al secuestro, Estadísticas, 2017, informe del mes de Diciembre 2016, leído 11 de febrero 2017, <http://altoalsecuestro.com.mx/estadisticas/>

Las reacciones psicológicas tras la liberación pueden ser muy variables, ya que estarán moduladas por la capacidad de adaptación y de la estabilidad emocional previa de la víctima, así como de la duración del secuestro, las condiciones del lugar de reclusión y del trato brindado por los captores. Asimismo, las secuelas emocionales que presentan con mayor frecuencia son alucinaciones, depresión, ansiedad extrema, pesadillas y reviviscencia de lo ocurrido, insomnio, amnesia psicógena, temor a los espacios cerrados e incapacidad para insertarse de nuevo a la vida cotidiana. Ahora bien, muchas veces las víctimas se vuelven desconfiadas, irritables y con mucha dificultad para expresar sus emociones, padeciendo por mucho tiempo de insomnio.¹³

El secuestro no es sólo un acto de rapto y cautividad forzada, sino que va más allá de las fronteras de un delito común de privación de la libertad de una persona. Es el confinamiento que destruye física y anímicamente a un ser humano dejándolo en un estado de postración y laceración mental de por vida.

BIBLIOGRAFÍA

Asociación Alto al Secuestro, Estadísticas, 2016, informe del mes de Diciembre 2016, México.

Consejo para la Ley y los Derechos / Humanos, A.C, 2016, México.

Gómez, Anabel de la Rosa, 2013, Evaluación de un programa de tratamiento para el trastorno por estrés postraumático en víctimas de violencia criminal mediante exposición por realidad virtual. Tesis para optar por el grado de: doctora en psicología. Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Psicología, México. D.F.

¹³Gómez, Anabel de la Rosa, 2013, Evaluación de un programa de tratamiento para el trastorno por estrés postraumático en víctimas de violencia criminal mediante exposición por realidad virtual. Tesis para optar por el grado de: doctora en psicología. Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Psicología, leída 10 de febrero 2017 en: <http://www.ciencianueva.unam.mx/repositorio/bitstream/handle/123456789/88/052.pdf?sequence=1>

HUBARK, 2017, Manual de tortura de la CIA las enseñanzas que vienen del norte. Centro de Estudios Miguel Enríquez, Archivo Histórico, político social, Movimiento Popular, Chile,

Kordon Diana, Edelman Lucila, Lagos Darío y Kersner Daniel. 2005, La tortura, más allá de la extrema soledad en Efectos psicológicos y psicosociales de la represión política y la impunidad. Ediciones Madre de Plaza de mayo, Argentina

Najmanovich Denise, 2012, "El saber de la violencia y la violencia del saber" en Sociología del cuerpo

gritos apagados y voces del mañana violencia, derechos humanos y certidumbre, Edit. Insumisos Latinoamericanos/Elaleph, Argentina.

Crimen organizado de cuello blanco,

cooptación del Estado y por qué el modelo guatemalteco
ya es un modelo para la literatura comparada: Entre lo híbrido y
lo invasivo.

David C. Martínez-Amador.

A. Introducción.

La literatura en relación a la temática del crimen organizado –comparado- es un campo de reflexión que interesa a los científicos sociales. Es de interés para los politólogos porque les permite conceptualizar la relación entre las formas de gobierno con el entorno criminal. Es de interés para los estudiosos del derecho porque resulta posible identificar debilidades estructurales o ejes de reforma que evitan la colusión. Los antropólogos también se interesan por este ámbito en razón de catalogar a las sociedades criminales cual sub-culturas capaces de operar en paralelo o llegar a sustituir los mecanismos de la denominada ‘gran sociedad’. En este documento, las tres visiones terminarán por coludirse para explicar en esencia la razón por la cual yo argumento que existe tal cosa como el ‘modelo guatemalteco’ en la literatura relacionada al crimen organizado comparado.

I. Cuestiones Metodológicas.

Hacer referencia a esta noción del crimen organizado comparado es un acto que debe hacerse con base a las reglas del análisis comparado en ciencias sociales. No hay otra forma de plantear la cuestión. Por lo tanto y en razón de esta necesaria meticulosidad, voy a desglosar los aspectos metodológicos más importantes. Primero. Puesto en términos coloquiales, el estudio del crimen organizado ‘habla italiano’. Esto quiere decir en pocas palabras que, tanto la referencia conceptual con respecto a lo que se comprende que constituye crimen organizado (cual estructura o procesos) así como la estrategia de combate, nacen y se consolidan en la experiencia italiana. Lo que quiero decir, en esencia, es que gran parte de los instrumentos legislativos, de investigación y académicos más utilizados actualmente para hacer frente a la delincuencia organizada tienen su origen en Italia. Esta contribución se orienta en dos sentidos, la experiencia de

la ejecución política y la contribución de la academia italiana en la investigación, el análisis y la sistematización de los fenómenos asociados con el crimen organizado. Cuando se articula el vocablo comparado, esto quiere decir que cualquier otra experiencia se 'mide' en distancia con la experiencia cultural y regional que sienta el patrón. No se pretende contrastar dos cosas que sean increíblemente similares dado que no habría nada que comparar. Por el contrario, se pretende que en medio de las ligeras diferencias y ligeras similitudes puedan identificarse patrones repetidos.

El segundo aspecto metodológico refiere a la posibilidad de asumir que los grupos criminales sobre los cuales se habrá de referir poseen elementos comunes. Lo que en términos teóricos significa que tanto los actores involucrados reflejan la tipología denominada 'mafia'. De nuevo, el patrón comparado 'habla italiano'. Hay una regla en los estudios del crimen organizado comparado bastante conocida. Estipula fundamentalmente que 'toda mafia es crimen organizado, pero no todo crimen organizado es mafia'. La afirmación, si bien pertenece ya a los viejos textos en la materia sigue teniendo enorme vigencia porque promueve una discriminación conceptual muy eficiente. Se puede estar entonces frente a un grave caso de colusión criminal (incluso de cooptación de los mecanismos estatales) pero eso no implica que el escenario en cuestión constituya una referencia obligada para ser tomada en cuenta por la literatura comparada. Entro entonces, en materia de nuestro estudio.

II. Tipología Estructural-Organizacional.

Pasaré a delimitar con prontitud cuales son las características básicas que definen el 'modelo italiano'. Lo que hace extremadamente especial a las estructuras criminales italianas son las siguientes características: 1) alta cohesión del grupo, 2) rituales de iniciación o distinción entre el miembro y el no miembro, 3) la capacidad para tejer redes de complicidad que afecten todos espectros políticamente relevantes, 4) la lógica empresarial como superior a la lógica criminal y, 5) entenderse como una forma de sistema alternativo o gobierno paralelo, con lo cual se expresa un profundo componente de lealtad y honorabilidad en el comportamiento de los miembros iniciados. En suma, lo que quiere darse a entender es que el máximo grado de evolución de una simple asociación criminal es generar un resemblance de las estructuras italianas. En esta línea

de discusión muchas letras se han vertido para comparar y jerarquizar a los diferentes grupos criminales, pero, el consenso de la comunidad académica parece ser que son los cárteles mexicanos los que -sin llegar a consolidar la misma tipología original italiana- se encuentran a muy poca distancia de ellos. La clave del análisis radica en la capacidad de estas estructuras para estipular lógicas de extracción económica criminal y lograr tejer redes de complicidad, aunque las mismas no han podido trascender más allá de lo local. En ese aspecto la experiencia italiana es muy particular. Concretamente lo que nos muestra esa experiencia denominada 'laboratorio italiano' es cómo dichas organizaciones – no importan aquí las razones- fueron las primeras en la historia en ser capaces de 'secuestrar' las magistraturas políticas locales, las cortes locales, los candidatos políticos locales y trasladaron esa capacidad hacia las estructuras políticas de carácter nacional siendo el Berlusconismo el ejemplo perfecto de esa capacidad para 'amarrar' lealtades.

Me permito profundizar un poco más en estas capacidades y sub-clasificarla en otra tipología de carácter dual. En esencia, estamos hablando de una cualidad económica y una cualidad institucional. La cualidad institucional es la capacidad de la organización criminal para desarrollar, mantener y alimentar relaciones de complicidad y mutuo beneficio con los representantes de las instituciones públicas responsables de garantizar y promover el Estado de derecho y los principios democráticos en el territorio en el que opera. La cualidad económica es la capacidad de la organización criminal para operar simultáneamente en los mercados tanto lícitos como ilícitos (tráfico de drogas, robo, etcétera) con el objetivo de imponer su control sobre estos mercados, cooptando a y coludiéndose con sus operadores mediante el uso de la violencia y la corrupción. Los estudiosos italianos se han ya pronunciado en torno a que algunas estructuras criminales mexicanas han reproducido estas cualidades, pero, apuntan con claridad a que los tentáculos políticos tienden a diluirse en el ámbito federal y en el ámbito local comparten operadores. ¿Pero qué sucede cuando una organización política que ostenta el poder nacional transforma su estructura de funcionamiento al punto que se reconfigura en una semblanza de cártel de narcotráfico? Esta es la primera tesis – y no menos polémica- de mi escrito. La dinámica de funcionamiento del gobierno del Partido Patriota (2011-2015) desglosa con increíble similitud el funcionamiento estructural y

operacional de un cártel del narcotráfico. Paso al desglose concreto. La cualidad económica queda demostrada en términos de que no hubo rublo económicamente rentable – vinculado con al Estado- sobre el cual el Partido Patriota no extendiera su influencia. Dicho sea de paso, la aplicación de la cualidad económica que más interesará en este escrito se concentra sobre el afectamiento a al entorno de las aduanas. En suma, los procesos de licitación, los procesos de concesión, el sector salud, la ocupación de cargos políticos (o administrativos) operaban bajo una lógica de pago de tributo que no deja de reflejar la práctica italiana denominada ‘pizzo’. Debe aclararse que lo anterior no es necesariamente nuevo pero lo paradigmático es la revelación de las investigaciones de justicia, en las cuales el ex-presidente Pérez Molina y la ex vicepresidenta Baldetti conformaban la punta de la pirámide en las estructuras denominadas paralelas (concretamente la estructura de defraudación). A manera de complementar la mancuerna, la semblanza de nuestro caso de estudio no se limita a los procesos sino a la estructura de la organización. Tal y cómo cualquier cártel que posee diferentes ‘brazos’ (estructuras operacionales especializadas para tareas diferenciadas) el Partido Patriota las tuvo. Estuvieron presentes ‘los brazos’ jurídicos, ‘económicos’ y propiamente el brazo relacionado al trasiego de droga. En este sentido basta darnos cuenta cómo de forma paralela al caso ‘La Línea’ se reveló la capacidad del PP para ligar bufetes jurídicos vinculados a la defraudación aduanera y despojo de propiedades. (caso bufetes de la impunidad y el proceso contra la ex directora del Registro de Propiedad). La dupla Baldetti-Bonilla (de acuerdo a las acusaciones estadounidenses) se dedicaron con más claridad al fomentar el trasiego de estupefacientes brindando protección institucional para así evitar los famosos tumbes de droga. En esa misma línea, Lopez-Bonilla mantuvo una gestión de corte corporativo en la forma cómo tercerizó la administración carcelaria. Por último, pero no menos importante, valga decir que si hoy las cabezas de los cárteles mexicanos se autodefinen como CEO empresariales (se dedican en última instancia a ser los receptores del recurso producido en la pirámide criminal) no deja de sorprender cómo el ex -Presidente Pérez fue acusado de ser la cabeza de la estructura de defraudación (utilizó la estructura política para extraer recursos los cuales terminarían en su bolsillo.) ¿Acaso no es fue la estructura del PP la semblanza perfecta de un cártel del narco? ‘Brazo económico’, ‘brazo

jurídico', 'brazo contable' y la estructura narco-operativa. ¿Lo pongo más claro? Un partido político con fuertes controles institucionales, disciplina partidista hecho cártel en su vinculación directa con la ilegalidad. Eso fue en suma la experiencia patriota.

II. El proceso de combate: el fortalecimiento institucional.

En el proceso inicial de contraste hay que referir que también la experiencia que reconstruye instituciones y además combate frontalmente el crimen organizado es una experiencia que habla italiano. La experiencia italiana para empoderar el entramado institucional de justicia -previo a los años que llevarán al Maxiproceso- estuvo fundamentada en el accionar de poderosos jueces antimafia hacia los cuales se canalizaron todos los recursos posibles del Estado. Ese blindaje institucional (por llamarle de alguna forma) le permite a los involucrados no solamente operar con tranquilidad, pero también ir construyendo sus propios equipos institucionales para reclutar los perfiles más idóneos provenientes de la gendarmería y las fiscalías. En suma, en el diseño del legado de Palermo, se conformaron equipos interinstitucionales que luego replicarían la experiencia dentro de sus propios entornos. Lo importante es el principio teórico: la dotación sustantiva de recursos para proteger jueces, blindarlos, moverlos recurrentemente de locaciones, operando en conjunto con los perfiles más confiables de policía y fiscalía. Todo esto produjo una super-fiscalía que combatió frontalmente al crimen organizado y que materializó su esfuerzo en más de 300 condenas contra jefes históricos de la Cosanostra. La influencia que dejó el legado de Palermo produjo un efecto de tipo 'spill over' sobre otros contextos políticos que también viven procesos de combate contra el crimen organizado. En economía el fenómeno spill over no es más que un desbordamiento de los efectos económicos que genera una dinámica en particular. Un grupo de empresas genera beneficios económicos que terminan afectando de forma positiva -sin quererlo- a otras empresas. El efecto spill over en materia de combate al crimen organizado toma lugar primero cuando Naciones Unidas sanciona la Convención de Palermo (1992) cual mecanismo legítimo para combatir dicho flagelo. Segundo, de forma más concreta, el spill over (en contexto transregional) se produce cuando Colombia decide llevar a cabo su proceso de empoderamiento al sector justifica para combatir al crimen organizado luego de los

terribles años del reinado de Pablo Escobar. Esto, con base a adoptar las estrategias que dejara el Legado de Palermo. La pacificación del territorio colombiano, el fin del narco-terrorismo (nada diferente de la ola de coches bombas que sufre de igual forma Palermo), la consolidación de la fortaleza judicial y la construcción de fiscalías especializadas para delitos de delincuencia organizada se hicieron una receta prioritaria para el Estado. El siguiente spill over (menos efectivo) toma lugar cuando durante el gobierno del expresidente Vicente Fox, se tiene un México un proceso de acercamiento hacia Colombia para adoptar algunas – limitadas- medidas en combate al crimen organizado (si bien México fue signatario original de la Convención de Palermo.). La construcción de fiscalías especializadas no se acompañó de una depuración efectiva de los cuadros. Los mecanismos de confiabilidad (aspectos tecnológicos) de hecho comienzan a introducirse con mayor fuerza a raíz de la implementación de la Iniciativa Mérida y cómo resultado de una ejecución de softpower por parte de Estados Unidos en su relación bilateral con México. Lo que refiere a Guatemala es una situación híbrida, donde los mecanismos y lecciones aquí descritos se harán componentes del sistema de justicia gracias a la presencia de un mecanismo de cooperación conocido por sus siglas, CICIG (Comisión Internacional contra la Impunidad en Guatemala). Dejaré de lado las dos primeras gestiones que toman lugar en este experimento (al editor en jefe no le gustó el primer borrador). Mencionaré únicamente, un breve aspecto teórico. Esta Comisión (CICIG) sin ser – en su diseño- un mecanismo de intervención sobre procesos soberanos del Estado de Guatemala, ha tenido la capacidad para transformarse en una superfiscalía anticorrupción mutando así de su diseño original (desmantelar estructuras paralelas) a desmantelar redes de corrupción vinculadas a delitos de cuello blanco. ¿Cómo fue esto posible?

III. Un período distinto. La gestión de Iván Velásquez: Un modelo híbrido.

La clave está en el término corrupción y como este concepto se introduce en la nomenclatura. Si se persigue la corrupción – en particular la corrupción de alto nivel- se accede a las estructuras paralelas. ¿Pero cómo le fue tan fácil a la gestión de Iván Velásquez dar el golpe como lo dio? Esta super-fiscalía contra el crimen organizado centró todas sus baterías en la estructura del Partido Patriota. Esto en razón que, dicha

estructura política fue equiparada metodológicamente a la forma cómo un cártel (o un clan, o una familia mafiosa) opera. Esta situación – descrita en profundidad en el primer y segundo apartado de este documento- no podía pasar desapercibida. Si bien los logros alcanzados son importantes, era imposible no dejar de utilizar experiencia de combate al crimen organizado provenientes de otros contextos en razón de la forma cómo el PP operaba. La forma de afectamiento que la Comisión llevaría a cabo presenta un perfil híbrido que puede describirse de la siguiente forma. Con relación al spill-over propio del legado palermitano, CICIG institucionalizó instrumentos de investigación no existentes además de generar una modernización de la legislación en combate al crimen organizado. En concreto y para ejemplificar: La introducción de las escuchas telefónicas autorizadas por juez es un caso del primer apartado mientras que la construcción de una secretaria de extinción de dominio es ejemplo de la segunda. Continuando en esta línea del spill over producto de la experiencia palermitana, la presencia de investigadores internacionales que operan en condiciones de ventaja sobre el sistema local (en términos de capacidades y protección) es equiparable a la construcción de cuadros efectivos que los magistrados Falcone y Borsellino idearon. ¿Lo híbrido del caso guatemalteco? No es la fuerza del Estado ni la voluntad del Estado materializada en financiamiento canalizado sino, las pre-rogativas de cooperación internacional que permiten financiamiento de países donantes (dotando de un flujo continuo a la Comisión) y la inmunidad diplomática que se otorga tanto al Comisionado (equiparado al gran juez anti-mafia) así como a los investigadores. El hecho relevante es construir esta super-fiscalía anti-corrupción que depura el Estado guatemalteco, sino que el Estado gaste un solo centavo. Lo que en Italia o en Colombia es producto de pactos políticos para re-direccionar el gasto, en Guatemala es un resultado de la tutela internacional. Estas capacidades estructurales generaron una asimetría frente a los actores locales y produjeron incentivos racionales para que los mejores perfiles nacionales en materia de fiscales y gendarmería formaran parte de este modelo.

El segundo aspecto híbrido se refiere a la estrategia, es decir, ¿Dónde utilizaremos las capacidades estructurales que se han establecido? Se utilizarán sobre una estructura política que ressemble un cártel y se utilizarán en la misma forma como las agencias anti-

narcóticas estadounidenses afectan a los cárteles del narcotráfico. Se replicó entonces en manos de CICIG la estrategia HVT (High Value Targets o Detección de Objetivos de Alto Valor, DOAV). Bajo esta estrategia, la DEA (Drug Enforcement Agency por sus siglas en inglés) elimina física o simbólicamente al liderazgo completo de la estructura criminal. La eliminación (simbólica en el caso aplicado) puede suceder muy al inicio o al final de la estrategia, pero, siempre está presente. ¿Cuál era la necesidad de que todo el proceso judicial 'La Línea' terminara por hacer a un presidente renunciar (luego de perder su inmunidad)? En realidad, visto cual problema político la salida llevaba a la inestabilidad. Pero si la forma de entender la realidad es una visión similar al combate de las estructuras del narcotráfico, el paso era natural incluso aunque no hubiese tal cosa como una estructura paralela pues, si el presidente era el 'jefe' de la estructura defraudadora se trata de un poder formal institucional y no, un actor paralelo. Además, hay que mencionar que la amenaza de la eliminación sistemática genera incentivos positivos para que los involucrados decidan colaborar con las agencias anti-narcóticas. En ese sentido el rol que jugó el testigo protegido Salvador González 'Eco' así como el testigo protegido Juan Carlos Monzón presentan roles prácticamente equiparables al del primer testigo protegido (Tommaso Buscetta) utilizado por el juez anti-mafia Giovanni Falcone en 1984 (el testimonio de Buscetta sería la base del denominado Maxiprocesso. Por último, la capacidad de influencia que tiene esta estrategia pudo 'cuadrar' en la agenda anti-corrupción a un actor que no tenía necesariamente todas las credenciales. Telma Aldana fue seleccionada por Pérez Molina para ser fiscal. Eso no debe olvidarse. La supervivencia política (en vista de las capacidades que CICIG adquirió) la transformó en una pieza clave en la agenda anti corrupción. En términos concretos, aunque la cooperación europea canalice un 40% de su monto total al apoyo de la Comisión, la forma de operar y las fronteras rebasadas en este operar cuentan otra historia. El caso aquí descrito se transforma en un elemento de estudio de la literatura comparada no solamente por el resultado final producto de un nuevo estilo de gestión. La agenda anti-corrupción estadounidense se abrió campo en medio de la temática de los cuerpos paralelos para utilizar en una forma nunca antes vista un instrumento de cooperación que otorgaba ventajas específicas, pero seguía manteniendo (al menos durante las dos gestiones anteriores) las distancias propias que la cooperación

internacional establece. En esta tercera etapa de gestión, el elemento invasivo – propio de una estrategia shock- es clarísimo. De tal forma, y vale la pena hacer el conteo otra vez de lo que CICIG en manos de la agenda estadounidense fue capaz de producir: 1) Puso a un presidente tras las rejas, 2) pudo acabar con las aspiraciones presidenciales de un caudillo, 3) logró poner en condición de extraditable a la ‘mujer fuerte’ del anterior gobierno, 4) fue capaz de poner en proceso judicial a importantes representantes del sector bancario, 5) puso tras las rejas a un exmilitar especialista en inteligencia que pudo haber tenido ambiciones presidenciales (Mauricio López Bonilla). Como daño colateral, finiquitó la vida política de dos de los partidos políticos guatemaltecos más importantes (PP-LIDER). En este tan irregular maxiproceso guatemalteco, no se debe olvidar que al final del día hay más de ochenta imputados por delitos relacionados a las tramas de corrupción del PP. En menos de año y medio esta estrategia logró lo que nunca había sido posible en la aplicación tradicional de la justicia guatemalteca.

A manera de conclusión.

El combate a la corrupción se pelea también en el plano simbólico. Este híbrido que hemos descrito también ha sido capaz de articular la noción de ‘buenos vs. malos’. Ser anti CICIG o pro CICIG establece un posicionamiento en tablero de ajedrez moral. Décadas completas en las cuales se operó con total impunidad tuvieron un punto de quiebre, al punto que los sectores conservadores llegaron a articular la expresión ‘no están dejando nada sin tocar y las cárceles no serán suficientes para meter a todo el país’. La lucha contra la impunidad y corrupción ha generado un marco de defensa pretoriano en diversos sectores de la ciudadanía guatemalteca.

Mientras esto va así, se teje una estrategia regional que hará mucha más invasiva la gestión de esta Comisión. Y por suerte, dado que será la única forma de afectar los denominados poderes paralelos que aún están vigentes.

Hegemonía, contrahegemonía y sociedad civil en los escenarios políticos contemporáneos de América Latina

Dr. Octavio Humberto Moreno Velador

Doctor en Sociología

Profesor Investigador de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales

Benemérita Universidad Autónoma de Puebla

octaviohmoreno@gmail.com

Dr. Carlos Figueroa Ibarra

Profesor Investigador del Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades “Alfonso Vález Pliego”, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla

carlosfigueroaibarra@gmail.com

RESUMEN

En este artículo se proponen el uso de categorías como sociedad civil, hegemonía y contrahegemonía, de inspiración gramsciana, para analizar los escenarios políticos contemporáneos a través de la sociología política. En particular se analiza bajo el concepto de hegemonía y de crisis hegemónica el proyecto neoliberal dominante durante los últimos treinta años y la existencia de una potencial contrahegemonía en los movimientos sociales emergentes de los últimos veinte años.

PALABRAS CLAVE

Neoliberalismo; sociedad civil; hegemonía; contrahegemonía; dominación; movimientos sociales.

ABSTRACT

This article proposes categories as civil society, hegemony and counter-hegemony, from a gramscianan perspective, to analyze political contemporary phenomenon. Particularly using the concept of hegemony and its crisis analyze the neoliberal project and its dominancy on the last thirty years, also we propose the existence of a potential counter-hegemony on the social movements of the last twenty years on the region.

KEYWORDS

Neoliberalism; civil society; hegemony; counter-hegemony; dominancy; social movements.

I. Introducción

La sociedad civil, como espacio de acción y de expresión político-social, y los movimientos sociales, como móviles y sujetos de acción política-social, ocupan un lugar muy importante para comprender la política y la sociedad de los países latinoamericanos en la actualidad. Consideramos que los estudios sobre movimientos sociales y sociedad civil necesitan de ópticas distintas a las dominantes en la Sociología Política, especialmente de aquellas que provienen de paradigmas cercanos a la cultura y pensamiento anglosajón, tanto con respecto a sus ideas sobre lo económico, lo político y lo social, como de sus marcos teórico- explicativos. En particular de ópticas como las de la llamada *lógica de la acción colectiva* (Olson, 1992) que se basa en supuestos economicistas de la acción humana, así como de reglas de racionalidad basadas en el egoísmo. O bien aquellas perspectivas que basan su explicación en la vigencia de los derechos ciudadanos como objetivo último de los reclamos y actividades de los movimientos sociales (Marshall, 1997; Chong, 1991; Oxhorn, 2001; Turner, 1990).

Ante este contexto proponemos el uso de herramientas teóricas y metodológicas de la sociología política para comprender desde una perspectiva crítica y alternativa la situación de los movimientos sociales y la sociedad civil en el contexto contemporáneo. En específico consideramos que los estudios críticos basados en el *pensamiento gramsciano* pueden ser muy útiles para poder entrelazar el espacio de la sociedad civil y sus diferentes expresiones, con la construcción del poder estatal y su propia institucionalidad. Esta perspectiva no parte de un supuesto economicista liberal, ni de la del Estado como panacea de la acción política y social, sino de pensar la interrelación que se teje entre Estado, sociedad civil y los proyectos de dominación que se presentan en una sociedad determinada.

II. Hegemonía, contrahegemonía y sociedad civil

Recurrimos a las categorías elaboradas por Antonio Gramsci (1891-1937)¹⁴ un filósofo que abordó desde el marxismo las relaciones entre Sociedad Civil y Estado, entendidas como espacios interdependientes y en constante tensión (Acanda, 2002). De acuerdo con la perspectiva gramsciana se debe entender en primer lugar al Estado como la instancia de dominación por excelencia, ya que es en éste y a través de éste, que se logra la unidad de las clases y grupos dominantes. Y en tanto históricamente el Estado ha estado bajo control de las clases y grupos dominantes, la propia historia del Estado debe ser entendida como la historia de la dominación.

Para Gramsci, el Estado debe mirarse también como un ente compuesto por “dominación y hegemonía”, esto es que el Estado posee simultáneamente dos dimensiones: una de ellas habitada por la dominación, manifestada en el uso abierto de la fuerza, y la otra en la que se establece el orden ideológico y práctico del conjunto nacional-estatal, expresada en el consenso y todas sus prácticas institucionales (y no institucionales). De acuerdo a estas ideas un Estado se compone de ambos elementos, dominación y consenso, ambos complementarios y a la vez encontrados. Un Estado que posee de un amplio margen de consenso, no tendría la necesidad de recurrir a la

¹⁴ Para el análisis del pensamiento gramsciano hemos recurrido fundamentalmente a la obra “Cuadernos de la cárcel. Edición crítica del Instituto Gramsci a cargo de Valentino Gerratana” (1999), Tomos 2 y 4, Biblioteca Era-Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México.

represión, mostrándose como legítimo ante los dominados; sin embargo, en el supuesto de una situación en la que no existe el consenso, el Estado estaría obligado a ejercer la dominación a través de la fuerza para mantener el orden determinado. Esto nos muestra la paradoja de que un Estado fuerte es aquel que no tiene necesidad de recurrir a la fuerza, al “poder desnudo”, para imponer un orden, y un estado débil es aquel que se basa en mantener la dominación en el uso de la violencia abierta. (Lechner, 1977:23,24).

Para la construcción del consenso un requisito es la creación de un proyecto compartido por todos los integrantes del conjunto, esto es la creación de una *hegemonía*. Esta hegemonía se materializa en el conjunto de comportamientos individuales que expresan el acatamiento de un orden, dado por los grupos dominantes y dirigentes de la sociedad en cuestión. Este orden es irradiado a través de toda la serie de instituciones y aparatos del Estado, desde la escuela hasta el ejército, pasando por los medios de comunicación y todas las instancias involucradas en el funcionamiento cotidiano del Estado. La hegemonía involucra tanto los contenidos ideológicos que forman la esencia abstracta del orden, como la institucionalidad y sus prácticas concretas de acción que se generan y difunden en las sociedades; traduciéndose finalmente en la conformación de un determinado orden social imperante. En palabras de Juan Carlos Portantiero, un proyecto hegemónico sería aquel conjunto de

prácticas políticas y culturales desplegadas por una clase fundamental, a través de la cual logra articular bajo su dirección a otros grupos sociales mediante la construcción de una voluntad colectiva que, sacrificándolos parcialmente, traduce sus intereses corporativos en universales (1981:151).

En la hegemonía el orden económico y el orden político no son instancias separadas ni independientes, más bien estas son dos caras de un mismo constructo social, de un mismo proyecto de dominación. La división entre política, economía y sociedad, no está presente en la realidad, si acaso esta sólo puede ser imaginada con un objetivo de análisis, estudio y discurso (a diferencia de como se ve desde ciertas ópticas

fundamentadas en el liberalismo). La hegemonía se expresa y constituye en las prácticas que constituyen y forman a la *Sociedad Civil*, y es en este espacio en donde los diferentes proyectos de clase se confrontan y determinan, ya que en ella existe una lucha constante entre el orden imperante y aquellos proyectos o iniciativas que retan a la dominación en curso, por pequeños que sean. En este sentido se debe entender que la hegemonía no es estática, sino que se crea y recrea constantemente de acuerdo al nivel y tipo de pugna que se presenta entre las diferentes clases y grupos sociales.

Así, la sociedad civil dista mucho de ser homogénea y pasiva, en tanto en ella se define y redefine constantemente la dominación. Las clases subalternas no sólo expresan la hegemonía dominante, sino que también (aunque fuera episódica y disgregadamente como insistía el propio Gramsci) confrontan constantemente a la dominación en el espacio de la sociedad civil. En esta se contrasta al poder, se cuestiona la dominación, manteniéndose una tensión constante en la relación entre Estado y sociedad civil.

Si bien en el contexto de una hegemonía exitosa el espacio para las iniciativas populares independientes está reducido, la hegemonía y la dominación nunca son totales, siempre existen espacios en las que priva el cuestionamiento y desacuerdo con ella¹⁵. En este contexto el desgaste y la falta de éxito hegemónicos se presentan cuando el Estado pierde el consenso sobre su proyecto y en consecuencia pierde legitimidad, convirtiendo a la clase dirigente del proyecto en solo dominante.

Es importante señalar que la hegemonía siempre posee una base material, esto es que no puede mantenerse si no provee de las condiciones necesarias de bienestar y para la reproducción material de una sociedad. Por otro lado, el desgaste hegemónico también está presente en aquella situación en la que el orden institucional queda rebasado por la actividad de fuerzas sociales y políticas que critican, protestan y propugnan proyectos políticos distintos al proyecto dominante. En esta circunstancia el orden institucional queda comprometido viéndose obligado a dejar paso a una transformación parcial o total del mismo. En síntesis, un proyecto hegemónico pierde

¹⁵ Una aproximación interesante al respecto lo encontramos en Scott y su propuesta de diversas formas de resistencia ocultas o de infrapolítica (2000).

su legitimidad cuando pierde el consenso de la sociedad. En estas condiciones se presenta la disgregación respecto del proyecto hegemónico de las fuerzas sociales populares, y el Estado entra en crisis, en una *crisis hegemónica*; convirtiendo al uso de la fuerza en el principal recurso utilizado para contener la unidad en el Estado.

Es en este espacio de la crisis hegemónica en donde pueden surgir con fuerza las expresiones de la sociedad civil y especialmente de los movimientos sociales, ya que es a través de ellas que se disputa la construcción del orden. La irrupción de protestas, propuestas y prácticas emergentes son la muestra clara acerca de cómo los diferentes grupos políticos y sociales interpelan e interactúan con el poder establecido, al punto que desde este mismo espacio es posible construir un nuevo orden hegemónico.

La *crisis hegemónica* es un concepto central en este desarrollo, en tanto significa por un lado una situación en la que el orden institucional es rebasado en sus posibilidades de orientar la actividad civil y es cuestionado por las protestas, las luchas cívicas y los movimientos sociales (Oliver, 2009). Esta situación representa un alejamiento de una determinada población nacional para con el orden y la dominación establecida, para con la hegemonía presente. Así, las luchas populares, las protestas, la organización de fuerzas políticas independientes, la movilización ciudadana, son muestras de una voluntad popular que propulsa por proyectos sociales, políticos y económicos distintos a los dominantes, alternativas para la fundación de nuevos proyectos sociales, políticos y económicos (Oliver, 2009). Sin embargo, la crisis hegemónica no es una garantía de la emergencia de una revolución, o de una gran transformación progresista, en el contexto de la crisis incluso pueden presentarse una restauración o el endurecimiento del régimen que se encuentra en crisis: una regresión autoritaria o bien el reposicionamiento de nuevos grupos que aspiran a volverse dominantes y dirigentes de la sociedad.

Por todos estos elementos es que, en circunstancias de crisis, la sociedad civil redobla su importancia ya que es el espacio en donde se genera la pugna por la construcción de las alternativas al orden hegemónico en disgregación. Se da una pugna entre distintas racionalidades que pone en cuestionamiento el "interés general", en un contexto en el que el Estado pierde la dirección político-cultural, el sentido general que

antes podía determinar (Lechner, 1977:70). Es en esta situación en la que las clases subalternas, dentro de la Sociedad Civil, pueden comenzar a crear condiciones y proyectos *contrahegemónicos*, esto es la propuesta de un orden ideológico-práctico-institucional que contradiga a la dominación y la hegemonía presente, para la construcción de orden diferente, propio de las clases subalternas con aspiraciones de construir una nueva hegemonía. En este sentido el Estado es la posición privilegiada, el fuerte simbólico a conquistar, en el que se sintetiza la nueva dominación y que se crea la nueva correlación de fuerzas.

La transformación entre un orden (el vigente) y otro (el de las clases populares) sería el paso entre un orden “nacional-estatal” a uno “nacional-popular”. En el primero se presenta el orden defendido y construido largamente por las clases dominantes, en el cual la referencia principal es la propia historia estatal de dominación de clase, mientras que para el orden “nacional-popular” se aspira a la construcción de una dominación de las clases populares basada en su propia historia subalterna. En la construcción de este nuevo orden nacional-popular la creación de una voluntad colectiva es un punto fundamental, esta es orientada por sus fuerzas dirigentes, pero también por la actividad popular (Oliver, 2009:58).

La *contrahegemonía* existe entonces cuando se plantea la toma del control del propio Estado para la creación de una nueva hegemonía. Una nueva hegemonía que va en dirección contraria a la históricamente dominante y a favor de las clases subalternas en control del Estado. Las clases subalternas, desde esta perspectiva, deben aspirar a controlar el Estado para volverse dominantes, a lograr su unidad en él, y si aspiran a volverse dirigentes deben construir un nuevo orden social. Para modificar la relación de fuerzas que existe en un Estado, los proyectos nacional-populares deben asumir el reto de construir una nueva hegemonía, de desestructurar las relaciones de dominio y hegemonía anteriores. El centro de este nuevo proyecto es la participación popular como el principal agente en la lucha por crear una nueva organización económica y social (Oliver, 2009:63).

En el contexto contemporáneo tenemos que la hegemonía a nivel internacional está determinada por los postulados del pensamiento neoliberal, tanto en lo

económico, como en lo político y lo social. Y también progresivamente la hegemonía neoliberal ha sufrido una paulatina crisis que ha provocado su deslegitimación y el surgimiento de proyectos contrahegemónicos desde la sociedad civil de la región.

III. El Neoliberalismo y su orden hegemónico

A partir de los años ochenta se impulsó en América Latina una serie de reformas políticas y económicas que configuraron una nueva hegemonía en la región. Las reformas económicas implantadas acabaron en buena medida con los rasgos que algunos Estados latinoamericanos tuvieron de estados sociales y de economías nacionales protegidas parcialmente ante el libre mercado internacional. En consecuencia, se presentó un fuerte desgaste de los mecanismos estatales de inclusión socioeconómica que se construyeron en la segunda mitad del siglo XX. Acompañado de estas reformas, tras la deslegitimación y la presión internacional a las dictaduras, se dio paso a los procesos de transición política mediante procesos de democratización inspirados en los modelos de democracia centrados en aspectos procedimentales (Morlino, 2005; O'Donnell, Schmitter y Whitehead, 1994).

Bien fuera en presencia de Estados Burocrático Autoritarios, Estados autoritarios o bien en Estados en los que ya había avanzado la agenda de las transiciones a la democracia, se impuso el modelo neoliberal. Este estaba en buena medida orientado a fortalecer la influencia política y económica de los poderes transnacionales en asociación con poderes político-económicos locales. Posibilitado por la desregulación económica que alentó la apertura de los mercados comerciales latinoamericanos a favor de capitales foráneos, se presentó una masiva transferencia de capitales del sector productivo al especulativo. Los Estados perdieron capacidad reguladora ante el mercado y redujeron buena parte del gasto público en políticas sociales. Además de que se generalizó el endeudamiento de los Estados ante instituciones como el FMI y el BM, ante lo cual se asumió como una solución la privatización de empresas de capital estatal bajo el falso argumento de que con su venta podría solventarse la deuda adquirida. Se partía del supuesto de que en una economía sana era indispensable el eliminar al máximo los gastos que implicaba el mantener un Estado con una institucionalidad fuerte y de alcance universal para su población. Así, la implantación del modelo se vendió como una

serie de “reformas” indispensables para “solucionar el problema de la inflación y de las cuentas públicas” (Sader, 2009:67).

Este modelo intentó justificarse mediante un ataque sistemático de características doctrinarias al Estado, definiéndolo como “una instancia insanablemente corrupta, ineficiente en lo económico, y plagada de propensiones populistas y demagógicas que era necesario erradicar” (Borón, 2003:21). El bloque de actores económicos y políticos interesados en llevar adelante las “reformas” gozaron del apoyo de instituciones internacionales como el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, así como del apoyo de los medios de comunicación del ámbito privado y aquellas fuentes de información estatales que controlaban (Petras y Veltmeyer, 2006). Y justamente a través de estos medios se celebró premeditadamente el gran logro que significaría la implantación del nuevo modelo en aspectos como: estabilidad financiera, saneamiento de las finanzas públicas y el inicio de un supuesto nuevo ciclo de modernización y expansión de la economía (Sader, 2009:68).

Así, la hegemonía neoliberal construyó un modelo general de organización política, económica y social en América Latina, acompañado de toda una justificación ideológica que buscó legitimar a ojos de las sociedades latinoamericanas la pertinencia de adoptar dicho modelo. En este sentido bien se puede decir que el neoliberalismo no fue únicamente un conjunto de políticas económicas sino una concepción del mundo que abarca una visión del estado, de la política, de la economía, de la globalización, del consumo, de la ética, y hasta del éxito o fracaso personal (Figueroa, 2010:21). Este modelo se presentó como un proyecto ideológico con alcances hegemónicos, una forma estatal que impuso “un modo particular de compromiso entre gobernantes y gobernados”, y que iba más allá de ser una mera forma de acumulación económica, sino más bien una forma entera de comprender al mundo a través de “formas específicas con que la mediación entre economía, política (y sociedad) es constituida” (Portantiero, 1981:47).

Basta recordar que después de 1990 el pensamiento neoliberal intentó erigirse como pensamiento único. Su expresión más clara la podemos encontrar en la declaración triunfalista de Francis Fukuyama sobre un supuesto “fin de la historia” en el

que los destinos finales de la historia humana estarían en la economía de mercado y la democracia liberal (Fukuyama, 1992; Chomsky y Ramonet, 1996:59). La ideología del neoliberalismo se propagó promoviendo un tipo de “utopía” en la que se exaltan las “virtudes abstractas de los mercados, de los premios a los más aptos, de la competitividad, de la eficiencia y de las ganancias, de los derechos de propiedad, de la libertad de contratación” (Ibarra, 2009:13). En la que se critica la intervención estatal y política, y se coloca en la cima de la organización social al mercado, como eficiente asignador de recursos, carente de sesgos, eficiente y capaz de fomentar un sistema social óptimo.

Esta ideología se divulgó también a través de los saberes técnicos y científicos enseñados en los centros de educación técnicos y universitarios, incluyendo aquellas áreas en las que se imparten conocimientos asociados a las tareas de gobierno y administración pública. Un tipo de educación que se asume la actividad gubernamental como un terreno puramente técnico, necesariamente lejano de “ideologías” y cercano al pensamiento empresarial. Propuesto “como única alternativa posible de superación del deterioro social, opción racional y no populista para asegurar el tránsito a sociedades modernas” (Sosa, 2011:328).

Por otro lado, el pensamiento hegemónico neoliberal también se diseminó entre los grandes agregados sociales a través de los mass-media, fomentando identidades y valores “vinculados a la competitividad, el desempeño y los resultados individuales para cuyo cumplimiento siempre hay un estímulo económico” (Ornelas, 2011:348). En resumen, una ideología que busca la

(la) mercantilización sin límites de la vida social (...) que busca destacar los elementos de “libertad, de “iniciativa individual”, de destino diferenciado de cada uno, de eficacia. Se parte de la idea de que los recursos, las posibilidades, los empleos, los espacios en el mercado son ilimitados, y de esa forma le compete a cada uno buscar su lugar, sus medios de sobrevivencia, que por definición se obtienen a costa de los otros (Sader, 2008:223).

IV. Deslegitimación y crisis de la hegemonía neoliberal

El éxito hegemónico del neoliberalismo resultó temporalmente muy limitado. Si bien durante su reinado pretendió no tener rival y se atrevió a proyectarse hacia el futuro como una larga etapa de prosperidad, orden y crecimiento, numerosos acontecimientos históricos a partir de la década de los noventa y en la primera década del siglo XXI, han mostrado que históricamente este no pasará de ser un muy breve lapso en la historia. Las bases materiales que sustentan las condiciones de vida de la población mayoritaria se desgastaron fuertemente gracias al neoliberalismo, provocando una crisis de legitimidad y credibilidad en su proyecto. La contraofensiva neoliberal observada desde 2015, no desvirtúa lo que aquí sostenemos: difícilmente podrá cumplir las promesas que lo hicieron triunfar en las últimas dos décadas del siglo XX en el contexto de los reveses más recientes de los gobiernos progresistas.

Como propuesta económica el neoliberalismo prometió que bajo su reinado el crecimiento de las economías sería constante. Este fue un punto primordial en su justificación, en vistas de la existencia de crisis económica en los Estados de bienestar (o con parcial proteccionismo económico) y crisis económica internacional de los años ochenta. Esta última había sumido a numerosas economías latinoamericanas en la inflación y el bajo crecimiento. Sin embargo, el crecimiento económico se mostró como mediocre en más de quince años de su funcionamiento, al punto de que la tasa de crecimiento económico promedio no sobrepasó el 4% (Figueroa, 2010). Aunado a este bajo rendimiento las sucesivas crisis financieras, la más reciente y potente en 2008, redujeron fuertemente las expectativas de estabilidad económica bajo la financiarización de la economía a nivel nacional e internacional (Glyn, 2010).

El crecimiento per cápita mundial entre 1975 y 2003, cayó en promedio a más de la mitad, a diferencia de la tasa que se presentó entre 1950 y 1975. Aunado a esto, la brecha del atraso entre países del primer mundo y países del tercer mundo se ensanchó dado que mientras los países de la OCDE crecieron a un ritmo promedio anual del 2%, en América Latina se creció apenas al 0.6%, y los países africanos del Subsahara a -0.7%

(Madisson, 2003). La precarización del empleo y la contracción de los salarios se volvieron endémicas. En el caso de América Latina, según la OIT, dos de cada tres empleos creados en la década de los noventa se crearon en la informalidad, de cada 100 nuevos puestos de trabajo, 83 se localizaron en el sector de servicios, y 55% de las nuevas plazas de asalariados carecieron de protección social (OIT, 2000). La riqueza dentro de los Estados latinoamericanos se concentró en los grupos con mayor ingreso en un contexto en el que entre 1990 y 2005 “el producto real por habitante creció poco, a razón de 1.3% anual, pero las remuneraciones de los asalariados se expandieron aún menos, a 0.6% por año” (Ibarra, 2009:20).

Al cabo de veinte años de dominio de políticas “de desarrollo” neoliberales, tanto en términos de crecimiento como de bienestar social los resultados fueron negativos, con un crecimiento muy débil, con una pobreza que se ha extendido poderosamente, con una creciente desigualdad y una muy marcada vulnerabilidad para buena parte de las poblaciones nacionales. Según cifras de la CEPAL, entre 1950 y 1980 el Producto Interno Bruto (PIB) de América Latina en su conjunto creció un 5.2% en promedio, mientras que entre 1980 y 2003 solo lo hizo en un 2.2%; de igual manera, en términos de crecimiento per cápita, en el primer período fue de 2.6% mientras que en el segundo período fue de 0.3%. Una expresión más de esta situación son las cifras de desempleo en la zona, que a partir de 2003 se elevaron a dos cifras y con un aumento del sector informal que llegó al 47% en 2003, según cifras de la CEPAL.

De igual manera, para 2003 había en América Latina 220 millones de pobres, de los cuales 100 millones vivían en pobreza extrema y 57 millones vivían solo con un dólar diario, la distribución del ingreso se deterioró también de manera generalizada, incluidos aquellos países que se tomaron como supuestas muestras del éxito neoliberal, como es el caso de Chile (Pizarro 2005: 127-128). Si bien los gobiernos latinoamericanos entre 1997 y 2002 elevaron los gastos sociales en un 58% per cápita, en este período más de 20 millones de personas cayeron en la pobreza. De igual manera, la deuda pública se incrementó del 37% en 1997 al 51% en 2002 (Dupas, 2005:94). América Latina se convirtió en la región del planeta con peores indicadores, aun cuando en todos los países en los que se implantó el neoliberalismo ha dejado deudas semejantes, la década de los

noventa puede ser considerada como otra “década pérdida” para la economía latinoamericana.

Los magros resultados económicos y la endeble estabilidad económica le han significado a este proyecto la pérdida de su credibilidad y legitimidad. Las condiciones de vida de buena parte de la población regional sufrieron los fuertes embates de los ajustes estructurales, los efectos de la precarización laboral, la pérdida de servicios sociales del Estado y la inestabilidad económica provocada por las crisis financieras. Así, consideramos que el conjunto de promesas incumplidas por el neoliberalismo aunado a los magros resultados de sus políticas, que han terminado por beneficiar solamente a una porción muy reducida de las sociedades nacionales, han resultado en una ya prolongada crisis de la hegemonía neoliberal en América Latina. Reiteramos, que triunfos electorales circunstanciales no desvirtúan la anterior aseveración. Por lo demás los mismos tienen contrapesos en victorias progresistas como las de Honduras (pese al fraude) y las de Venezuela en 2017.

V. Movimientos sociales y contrahegemonía en AL

La crisis de la hegemonía neoliberal se refleja en los constantes escenarios de ingobernabilidad y colapso institucional que se presentaron principalmente entre finales de los noventa y la primera década del siglo XXI en la región. Situación que fue muy marcada en casos como los de Bolivia, Ecuador y Venezuela, y que resultó fundamental para que hayan emergido nuevos proyectos contrahegemónicos.

A partir de 1989 pudimos observar el surgimiento de un largo ciclo de protestas y movilizaciones populares que se prologaron por más de quince años en América Latina. Dicho ciclo se inauguró con el llamado “caracazo” venezolano de febrero de 1989, surgido en protesta por un agresivo plan de ajustes macroeconómicos y de reestructuración económica neoliberal. Este ciclo de movilización se extendió hasta el año de 1993 en el que se presentaron más de 500 acciones de protesta, hasta que fue elegido Rafael Caldera como nuevo presidente de Venezuela. Sin embargo, tan solo un año después comenzó un nuevo ciclo que llegaría hasta 1998 con la elección presidencial

de Hugo Chávez Frías. Así como en el caso venezolano, en otros países de la región vimos surgir procesos similares: en Argentina a partir de las llamadas “puebleadas” y el “santiagueño” de 1993, hasta el surgimiento del movimiento de los piqueteros y las protestas masivas de 2001; la gran movilización de “Los Sin Tierra” y la formación del frente amplio que llevó al poder al Partido de los Trabajadores en Brasil; el surgimiento del movimiento cocalero y la fundación del Instrumento Político-MAS en Bolivia; en Ecuador la formación del movimiento de los “Forajidos” y el fortalecimiento del movimiento indigenista Pachakutik; la formación del llamado Frente Amplio en Uruguay apoyado en diversos movimientos sociales; en Chile con el surgimiento de los movimientos estudiantiles de estudiantes universitarios y “secundarios”; en México con el surgimiento del movimiento zapatista en 1994 y su extensión a través de diversos movimientos como “No + Sangre” o el “Yo soy 124”, además de la posterior movilización social que apoyó la candidatura presidencial de Andrés Manuel López Obrador¹⁶ (Petras, Cavaluzzi, Morsley y Vieux, 2009).

Este conjunto de movimientos sociales, por momentos convertidos en movimientos políticos, abrieron lo que consideramos una nueva época en la política latinoamericana, ya que hasta el ciclo de movilización que inició en 1989, la acción de la sociedad civil organizada y de los movimientos sociales jamás en la historia de la zona se había sentido con tal intensidad ni había tenido tal proyección. La presencia de los movimientos sociales y la acción de la sociedad civil en América Latina incluso han dejado de ser un territorio exclusivo de los grupos de protesta de izquierda y han emergido expresiones asociadas con los más diversos temas y perspectivas, al punto de que hoy en día es un terreno ocupado también por expresiones francamente contrarias al progresismo o a las luchas de izquierda. Como muestra de lo anterior tenemos los fenómenos más recientes en Venezuela (2017) en los que la oposición al oficialismo se ha apoyado de la movilización social, y en Brasil (2016) con los movimientos ciudadanos en contra de los escándalos de corrupción gubernamental.

¹⁶ Por cuestiones de espacio en este trabajo nos concentraremos principalmente en analizar los casos de Bolivia, Venezuela y Ecuador.

En un sentido político, una de las razones fundamentales para explicar la caída de la hegemonía neoliberal fue su incapacidad para poder generar apoyo político en las bases populares dado el continuo desgaste de sus condiciones de vida, la inestabilidad socio-económica y la inconformidad con el funcionamiento de sus gobiernos nacionales. Por ello se limitaron a obtener apoyo de la parte superior de la clase media (específicamente aquella parte integrada en los procesos de globalización económica) y de la clase alta, perdiendo en consecuencia el apoyo de la parte baja de la clase media que cayó en los mercados de trabajo flexibles y de la clase baja (Franco y Hopenhayn, 2010:24; León, Espíndola y Sémbler, 2010:46).

La potencia de los movimientos sociales fue tal que generaron una crisis en la institucionalidad dominante al rebasar a los propios sistemas de representación política, al postular frentes electorales alimentados por la presencia de movimientos populares, sindicatos, organizaciones civiles, movimientos identitarios, saliéndose del esquema que tradicionalmente predominaba de predominio partidista. Más aún tras el logro de victorias electorales estos movimientos terminaron por impulsar nuevas alternativas contrahegemónicas como: los proyectos del Buen Vivir y su inclusión constitucional; la fundación de nuevos Estados Plurinacionales; la creación de los Consejos Comunales; el impulso de políticas de democracia participativa como el referéndum, la consulta y el referéndum revocatorio, etc. Es necesario subrayar que los movimientos sociales tuvieron como espacio de organización por excelencia a la Sociedad Civil, y fue en este espacio que se crearon y recrearon.

La crisis hegemónica también provocó un amplio desprestigio y deslegitimación de los gobiernos nacionales, expresado a través de múltiples protestas directas ante el sistema de representación democrática inspirada en el procedimentalismo democrático, una perspectiva que privilegió la organización de la participación política a través de los partidos políticos, quienes durante los años ochenta se fusionaron con las élites económicas y políticas que se beneficiaron de los procesos de transición, convirtiendo a los partidos políticos en agencias de promoción de intereses particulares. De especial atención resulta el que a través de las movilizaciones ciudadanas de protesta se puso en jaque el mantenimiento de los gobiernos neoliberales instaurados, llegando

a derrocar a no pocos mandatarios. Dichas movilizaciones rebasaron rápidamente los límites de la protesta y terminaron por convertirse en los gérmenes para el posterior surgimiento de coaliciones políticas y frentes electorales que respaldaron, o bien, apoyaron a candidatos “antiestablishment”.

Este aspecto resulta en lo esencial un aporte a la democratización de fondo en las sociedades de estos tres países al haber rebasado los límites de la democracia procedimental. Hecho que fue posible debido al protagonismo fundamental por parte de grupos, asociaciones, sindicatos, colectivos, organizaciones indígenas, etc. quienes, desde sus organizaciones de base, emprendieron la protesta y posteriormente cobraron un protagonismo central al impulsar candidaturas ciudadanas. En este sentido el contraste resulta claro ya que, si bien el modelo procedimental buscó relegar a los ciudadanos como meros emisores de voto, el activismo y organización de la sociedad civil cumplió con dos acciones fundamentales: exhibir las limitaciones del procedimentalismo y abrir una nueva vía ciudadana en la lucha por impulsar y construir gobiernos más justos e inclusivos. Una de las consecuencias de esta situación es la transformación de los sistemas de partidos tradicionales y la apertura para nuevas posibilidades de representación política en los tres países considerados. Un hecho que se demuestra por un lado en la reformulación del sistema de partidos e incluso la desaparición de algunos de los partidos tradicionales. Más aún, los partidos productos de coaliciones entre movimientos y organizaciones sociales, rebasaron la lógica previamente imperante en la vida partidista y representativa en estos países, llevando a impulsar una nueva forma de hacer política en estos tres países.

A pesar de esto, es importante también reconocer que no existe una ruptura definitiva con la representación política democrática en general, ya las fuerzas sociales cuentan actualmente con representación ciudadana tanto en los poderes legislativos nacionales como a nivel de gobiernos locales. Si bien podría esta situación entenderse desde una perspectiva de izquierda ortodoxa o maximalista como una contradicción de parte de los movimientos sociales, coaliciones y frentes electorales, más bien es muestra de estrategia, de aprovechamiento de las oportunidades históricas concretas con que se cuenta actualmente en América Latina. La rebelión de la sociedad civil no es ante la

democracia, es ante su expresión procedimental que sirvió de coartada y refugio para mantener vigentes y legítimos a los poderes fácticos que impulsaron el neoliberalismo en la zona, escudados en el sistema de partidos políticos pro-establishment.

VI. Conclusiones. La hora de la sociedad civil

Los años finales de siglo XX y los primeros quince años del siglo XXI arrojaron una nueva realidad a la política latinoamericana, esto es el surgimiento de una intensa acción de la sociedad civil y de los movimientos sociales sin precedente en la historia. La política regional no pudo ya entenderse en adelante sin la consideración de la sociedad civil como un componente esencial. Y esto no queda desvirtuado por la contraofensiva de la derecha en sus distintas variables que hemos estado observado desde el triunfo de Mauricio Macri en noviembre de 2015, la derrota en el referéndum de Evo Morales en febrero de 2016, la destitución de Dilma Rousseff en agosto de 2016 y la *descorreización* de Ecuador producto del referéndum de febrero de 2018. En el debate sobre si existe un fin de ciclo de los gobiernos progresistas, no hay lugar a una argumentación sobre la viabilidad del neoliberalismo como restauración después de la oleada de gobiernos progresistas en los primeros diez años de este siglo. Y esto queda evidenciado en las movilizaciones sociales en Argentina y Brasil que en los últimos dos años revelan una movilización social y por tanto una presencia insoslayable de la sociedad civil.

La crisis hegemónica del neoliberalismo abrió paso al surgimiento de alternativas contrahegemónicas desde los propios movimientos sociales, que fueron desde alternativas en la acción social organizada, hasta la presentación de alternativas de gran alcance en la organización general de sus sociedades. A este respecto conceptos como los de hegemonía, contrahegemonía, y la visión crítica sobre sociedad civil, consideramos que pueden iluminar de mejor manera los fenómenos de los últimos años en la región, en tanto que no solo observamos a grupos buscando sus intereses de grupo, sus intereses corporativos de manera egoísta y racional, sino lo que hemos presenciado son grandes movilizaciones sociales que apuntaron a buscar transformaciones de gran alcance a nivel nacional, en los que se avizoran alternativas contrahegemónicas en la dominación instalada en la zona.

VII. Bibliografía

Acanda, Jorge (2002), *Sociedad civil y hegemonía*, Centro de investigación y desarrollo de la Cultura Cubana "Juan Marinello", Cuba.

Borón, Atilio (2003), "Estado, capitalismo y democracia en América Latina", CLACSO, Buenos Aires.

Chomsky, Noam e Ignacio Ramonet (1996), "Como nos venden la moto", Icaria, Barcelona.

Chong, Dennis (1991), *Collective Action and the Civil Rights Movement*, Chicago and London, The university of Chicago Press.

Dupas, Gilberto (2005), "Difíciles opciones frente a los impases latinoamericanos" en *Revista Nueva Sociedad*, No. 199, Septiembre-Octubre 2005, Buenos Aires, Argentina, pp. 91-103. http://www.nuso.org/upload/articulos/3286_1.pdf

Figueroa Ibarra, Carlos (2010), "¿En el umbral del posneoliberalismo? Izquierda y gobierno en América Latina, FyG Editores-FLACSO Guatemala, Guatemala

Franco, Rolando y Martín Hopenhayn (2010), *Las clases medias en América Latina: historias cruzadas y miradas diversas* en "Las clases medias en América Latina: retrospectiva y nuevas tendencias", Siglo XXI-CEPAL, México, D.F. pp. 7-41

Fukuyama, Francis (1992), "El fin de la historia y el último hombre", Editorial Planeta, Barcelona.

Glyn, Andrew (2010), "Capitalismo desatado. Finanzas, globalización y bienestar", Los libros de la Catarata, Madrid.

Gramsci, Antonio (1999) "Cuadernos de la cárcel. Edición crítica del Instituto Gramsci a cargo de Valentino Gerratana, Tomos 2 y 4, Biblioteca Era-Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México.

Ibarra, David (2009), "El neoliberalismo en América Latina" en Nuevas políticas económicas de Izquierda en América Latina, coord. Samuel Lichtensztejn, Universidad Veracruzana, México, pp. 11-28.

Lechner, Norbert (1977), "La crisis del Estado en América Latina", El Cid Editor, Caracas, Venezuela.

León, Arturo, Ernesto Espíndola y Camilo Sémbler (2010), Clases medias en América Latina: una visión de sus cambios en las dos últimas décadas en "Las clases medias en América Latina: retrospectiva y nuevas tendencias", Siglo XXI-CEPAL, México, D.F. pp. 43-116.

Madisson, Angus (2003), "The World Economy, A Millenial Perspective, OCDE, París

Marshall, Thomas (1997), "Ciudadanía y clase social", España, Reis, núm, 79, pp. 297-344. En línea: http://www.reis.cis.es/REISWeb/PDF/REIS_079_.PDF

Morlino, Leonardo (2005), Democracias y democratizaciones, Ediciones Cepcom, México.

O'Donnell, Guillermo, Phillipe Schmitter y Lawrence Whitehead (1994), Transiciones desde un gobierno autoritario/2. América Latina, Ediciones Paidós, España.

OIT (2000), "Panorama Laboral 2000 de América Latina y el Caribe", Lima, Perú.

Oliver, Lucio (2009) "Conflictos y tensiones en torno del Estado ampliado en América Latina. Brasil y México entre la crisis orgánica del Estado y el problema de la hegemonía" en América Latina. Los derechos y las prácticas ciudadanas a la luz de los movimientos populares, Margarita Favela y Diana Guillén (coords.), CLACSO libros, Buenos Aires.

Olson, Mancur (1992), La lógica de la acción colectiva. Bienes públicos y la teoría de los grupos, México, Limusa.

Oxhorn, Philip (2001), "Desigualdad social, sociedad civil y los límites de la ciudadanía en América Latina", Economía, Sociedad y Territorio, vol. III, núm. 9.

Petras, James y Henry Veltmeyer (2006), "Imperio con imperialismo. La dinámica globalizante del capitalismo neoliberal", Siglo XXI, México, D.F.

Petras, James, Todd Cavaluzzi, Morris Morsley y Steve Vieux (2009), "La izquierda contraataca. Conflicto de clases en América Latina en la era del neoliberalismo", Akal Ediciones, Madrid, España.

Pizarro, Roberto (2005), "Agenda económica propia" en Revista Nueva Sociedad, Núm. 199 Septiembre Octubre 2005, Buenos Aires, Argentina, pp. 120-140, http://www.nuso.org/upload/articulos/3288_1.pdf

Portantiero, Juan (1981), "Los usos de Gramsci", Folios Ediciones, México D.F.

Sader, Emir (2008), "Hegemonía y contrahegemonía para otro mundo posible" en Tercera vía y neoliberalismo, coord. John Saxe-Fernández, Siglo XXI, México, D.F., pp. 214-232.

Sader, Emir (2009), El nuevo topo: los caminos de la izquierda latinoamericana, Siglo XXI Editores, Buenos Aires, Argentina.

Scott, James (2000), "Los dominados y el arte de la resistencia", Editorial Era, México, D.F.

Sosa, Raquel (2011), "Lo que nos dejó el Banco Mundial: breve historia de cómo se fabricó la ruina de la educación pública en América Latina" en ¿Posneoliberalismo en América Latina? Los límites de la hegemonía neoliberal en la región" edits. Carlos Figueroa Ibarra y Blanca Laura Cordero Díaz, Juan Pablos Editor-ICSYH-BUAP, México, Puebla, pp. 323-346.

Turner, Bryan S. (1990) "Outline of a theory of citizenship", Sociology, vol. 24 No. 2.

Impacto del proyecto educativo rural en los zoques de Tabasco durante el periodo de Tomás Garrido Canabal (1919-1934)

Felipe Javier Galán López¹⁷

RESUMEN

La población zoque en el estado de Tabasco (entidad situada en el sureste de México), fue impactada por la política educativa nacionalista y racionalista durante el periodo de gobierno de Tomás Garrido Canabal (1919-1934), quien aplicó estrategias para modernizar a las comunidades rurales; el artículo presenta una revisión general sobre la presencia zoque en Tabasco, analiza la política educativa racionalista implementada en los años 20 y 30 del siglo XX, con el objetivo de conocer y estudiar a una población indígena que fue sustancialmente disminuida en estos años. El trabajo es parte de los resultados de la tesis doctoral "Procesos de construcción sobre las identidades indígenas a través de las políticas educativas: el caso Oxolotán Tabasco"

PALABRAS CLAVE

Zoques de Tabasco, Tomás Garrido Canabal, nacionalismo, modernidad

ABSTRACT

Ethnic group zoque in the state of Tabasco (located in the southeast of Mexico), was impacted by the nationalist and rationalist educational policy from the period of government of Tomás Garrido Canabal (1919-1934), who applied strategies to modernize the rural communities; the article presents a general review on the zoque

¹⁷ Doctor en Historia y Estudios Regionales, Universidad Veracruzana, Profesor en Facultad de Sociología Sistema de Enseñanza Abierta Universidad Veracruzana y de Maestría en Estudios Humanísticos del Tecnológico de Monterrey, correos: fegalan@uv.mx y felipe.galan@itesm.mx

presence in Tabasco, analyzes the rationalist educational policy, implemented in the 20s and 30s of the 20th century, with the objective of knowing and studying an indigenous population, that was substantially diminished in these years. The work is part of the results of the PHD thesis "Construction processes on indigenous identities through educational policies: The Oxolotán Tabasco case"

KEYWORDS

Zoques de Tabasco, Tomás Garrido Canabal, nationalism, modernity

I Los zoques del Tabasco serrano a través del tiempo

Tabasco ha tenido importante presencia de población zoque que ha pasado por diferentes procesos a lo largo del tiempo; los historiadores Mario Humberto Ruz, Eladio Terreros, Samuel Rico, Flora Salazar Ledesma entre otros, han estudiado a los zoques y sobre ellos refieren que al momento de la Colonia estaban asentados en lo que hoy es el territorio tabasqueño; Terreros afirma lo siguiente: "En los albores del siglo XVI, cuando los españoles arribaron a tierras mayas, zoques, chontales y nahuas, estaban asentados en diferentes zonas del actual estado de Tabasco (2010, 106). Ruz situó históricamente a los pueblos hablantes de zoque principalmente en la región de la Sierra, en particular en los siguientes pueblos: Tacotalpa, Tapijulapa, Ocelotán (Oxolotán), Teapa y Tecomajaca (1991, 42).

Flora Salazar Ledesma retoma las observaciones de Jan De Vos y en *Los pueblos de la Sierra y los territorios de su región*, afirma lo siguiente: "...los señoríos zoques en el momento del contacto eran Ocozocuatla, Colpitán, en la margen del río Sayula, Zimatán que debía su importancia estratégica en los confines de las llanuras tabasqueñas, Tecpatán, que en el siglo XVI aparece como capital de los zoques, y Quechula que controlaba el comercio con el Golfo de México..." (2014, 151).

Varios historiadores coinciden que el centro de control o "señorío" zoque estaba situado en Cimatán o Zimatán en Tabasco y que controlaba una extensa región que incluía los actuales estados de Chiapas, Oaxaca, Veracruz y Tabasco. Siguiendo los

estudios de Mario Humberto Ruz, los zoques han sido esenciales para la historia, pero sigue siendo escaso el estudio profundo sobre ellos: “Poco sabemos acerca de la organización territorial de los poblados zoques de entonces, pero a primera vista parecería haber tenido algunas similitudes con el padrón que empleaban los nahuas, dividiendo en cuatro partes sus asentamientos...” (2014, 241).

Los zoques fueron tan importantes durante el periodo colonial, que en el poblado Oxolotán, uno de los pueblos más importantes de la región zoque tabasqueña, se construyó un Convento: “...La sierra tabasqueña vendría a quedar bajo la tutela de la Orden de los Predicadores, la cual fundó un Convento en Oxolotán, que fue elevado a Vicaría en enero de 1578 (Ximénez, 1973, t.II: 155). Desde allí doctrinaron Tacotalpa, Tapijulapa, Teapa, Tecomaxiaca, Jalapa, Astapa, Ocelotán, Puscatán, Canaluntic, Jabacapa e Ixtapangajoya” (Ruz, 2014, 268).

En la actualidad el ex Convento es un museo regional y su templo religioso sigue en funciones, ha tenido además diferentes usos a lo largo del tiempo, por ejemplo, durante el periodo de Garrido Canabal fue cerrado y se afirma que funcionó incluso como cuartel militar. Un puñado de trabajos apenas describen la historia de los zoques tabasqueños en los siguientes siglos, Ruz en particular hace un llamado a realizar trabajos de investigación sobre un espacio geográfico que considera tiene una “Memoria fragmentada” (2014), la Sierra de Tabasco.

Acerca de los estudios realizados por los antropólogos indigenistas mexicanos en el siglo XX, es de destacar que Alfonso Villa Rojas, realizó un estudio en el que situó a la región zoque en general, “...el extremo noroccidental de Chiapas y en zonas aledañas de Estados de Oaxaca y Tabasco” (Villa Rojas, 1990: 17), precisamente a los zoques serranos tabasqueños los ubicó retomando las investigaciones de Foster en los siguientes poblados: Teapa, Puxcatán, Tapijulapa y Oxolotán, agrega que para 1970 en Tabasco había 512 hablantes zoques (Foster 1969, 451, citado por Villa Rojas: 1990).

Los zoques estaban situados en tres regiones culturales desde la posición de Villa Rojas: 1) pueblos de la vertiente del Golfo de México asentados en Tabasco, 2) pueblos ubicados en la sierra de Pantepec, 3) depresión central chiapaneca (Villa Rojas, 1990:

21). José Velasco Toro (1991) sobre los zoques y en especial sobre los tabasqueños refiere lo siguiente:

El grueso de la población zoque se quedó agrupada en las poblaciones situadas en las montañas del noreste chiapaneco: Nicapa, Chapultenango, Magdalena (hoy Francisco León), Ostucán, Copainalá, Ocotepec, Quechula, Tecpatán, Tapalapa, Ixhuatlán, Jititól, Tapilula y Tapantepec.... En el noreste debido a la presión de los grupos nahuas, abandonaron el territorio tabasqueño retirándose hasta las hoy poblaciones de Pichuclaco, Sumapa, Ixtapangajoya, y Amatán...A principio del siglo XVI el territorio zoque estaba mermado, limitado su territorio con los choles de Tabasco...

En el curso del periodo colonial los zoques sufrieron una merma considerable de sus habitantes debido a varios factores: la explotación socioeconómica, de los españoles... las crisis agrícolas, el hambre, las epidemias que azotaron a la población indígena... Los zoques fueron despojados de sus tierras, en buena parte de su territorio se establecieron haciendas cacaoteras, principalmente en la región serrana de Chiapas y Tabasco, que se dedicaron en general al trabajo en agricultura y se fueron estableciendo en mesetas, cañadas, en las orillas de ríos y en pequeños valles. (1990, 49-55).

En la actualidad existe una revaloración sobre la identidad de los zoques del estado de Tabasco, las políticas culturales en los últimos años al interior de la entidad y por parte de funcionarios, académicos, investigadores y estudiantes de diferentes instituciones como lo son el INALI¹⁸, UJAT¹⁹, ECOSUR²⁰, CDI²¹, el DIF²² y las Universidades Interculturales, así como de pobladores de lo que fueron comunidades indígenas, han mostrado interés por la cultura zoque, sin embargo, es de relevancia mencionar que desde el punto de vista lingüístico según refieren Pfeiler y Canché (2014), el zoque de la

¹⁸ Instituto Nacional de Lenguas Indígenas

¹⁹ Universidad Juárez Autónoma de Tabasco

²⁰ Colegio de la Frontera Sur

²¹ Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas

²² Desarrollo Integral de la Familia

variante tabasqueña está casi extinto, debido a varias causas, una de ellas un notorio y creciente desplazamiento y por la prohibición para hablar el zoque que se implementó a los pobladores de varias comunidades, durante el periodo de gobierno de Tomás Garrido Canabal entre 1919 y 1935, que tuvo continuidad en los siguientes años.

Tanto en las escuelas como en los hogares, los maestros en la época posterior al garridismo continuaron con las actitudes negativas hacia esta lengua y así también influyeron en los padres de familia, lo cual motivó a no utilizar el idioma indígena con los hijos. El zoque hoy es una lengua prácticamente muerta, pues solo quedan unas cuantas personas mayores a 70 años que recuerdan algunas palabras en este idioma (Pfeiler y Canché, 2014, 377).

Resulta necesario estudiar y analizar el periodo de gobierno de Garrido Canabal y sus políticas castellanizadoras, que provocaron la casi extinción del zoque tabasqueño. La ausencia de estudios sobre los zoques se debió entre otras cosas, por las campañas y acciones educativas diseñadas y aplicadas posterior a la Revolución Mexicana, que en este estado fueron muy importantes, pues se consideró y se buscó hacer de Tabasco, una entidad moderna y progresista, la presencia zoque fue importante, pero el efecto de las políticas educativas logró transformar y modernizar a los zoques tabasqueños, las cifras y datos existentes en los censos de 1910, 1921 y 1930, presentaron una disminuida población zoque que es necesario analizar.



Foto 1: Subregión de la Sierra, municipios de Tacotalpa, Teapa y Jalapa, tomado de: **Enciclopedia de los municipios y delegaciones de México**



Foto 2: Ubicación de las principales localidades donde se situaron los zoques de la región Sierra de Tabasco: Teapa, Tacotalpa, Tapijulapa y Oxolotán

II Una modernidad posrevolucionaria peculiar

En Tabasco se implementó una fuerte campaña nacionalista al finalizar la Revolución Mexicana, que fue acorde a lo establecido desde la política educativa nacional que tuvo en José Vasconcelos su principal promotor, desde la recién fundada SEP se propuso integrar a la modernidad y al progreso a su población rural e indígena, y esto fue implementado en el caso de Tabasco en el periodo de gobierno del general Tomás Garrido Canabal (1919-1934), estas políticas educativas se extendieron con diferentes características durante los gobiernos denominados como post garridistas (1935-1970); modernizar Tabasco fue el objetivo central en esta entidad situada en el sureste; la población indígena era uno de los principales obstáculos para lograr el progreso social, por lo que establecer acciones en el campo educativo fue esencial.

El decreto de creación de la Secretaría de Educación Pública es del 28 de septiembre de 1921. Su aplicación contempla que en todas las escuelas especiales de indios se enseñará el castellano con rudimentos de higiene y economía, lecciones de cultivo y aplicación de máquinas a la agricultura. Las escuelas rurales se extenderán por todo el país. (Ramírez Castañeda, 2006, 113).

El resultado décadas después, fue que la población indígena en Tabasco y particular la zoque se modernizó en lo relativo al uso de la lengua, es decir se logró eliminar casi por completo el uso cotidiano del habla de esta lengua en las escuelas y en los hogares, lo que provocó que décadas después la población zoque se ha visto reducida dramáticamente, tanto en las estadísticas oficiales desde la parte institucional, como en las adscripciones identitarias de sus pobladores en las diferentes regiones; como ya se mencionó líneas atrás Pfeiler y Canché la consideran casi extinta; a pesar de esto en los últimos años, organizaciones indígenas y comunitarias establecieron acciones para exigir sus derechos, una de las banderas principales ha sido la identidad étnica zoque, pero la pregunta es si se podría afirmar que existe una colectividad que se asuma como zoque en Tabasco.

A principio del nuevo siglo el Estado implementó proyectos educativos con enfoque intercultural para su población indígena, lo que representa una contradicción, es necesario mencionar que a partir de 2005 se dio creación a la Universidad Intercultural del Estado de Tabasco, su primera sede en el poblado Oxolotán, y recientemente cuenta con dos sedes en Villa Tamulté de las Sabanas y Villa Vicente Guerrero en el municipio de Centla, en este centro educativo se anuncia con frecuencia que se cuenta con población zoque y que uno de sus objetivos principales es el rescate y promoción de la identidad de los zoques de la Sierra de Tabasco, el lema de esta Universidad es “Saber y hacer para engrandecer nuestros pueblos” (UIET, 2017).

Entre 1920 y 1950, existió a nivel nacional un indigenismo que pretendió la asimilación de la población rural e indígena a partir de dos corrientes teóricas: el particularismo etnográfico y el funcionalismo cultural (González Martínez, 1996); el Instituto Nacional Indigenista se fundó el 1948, previo se efectuó en 1940 el *Primer Congreso Indigenista Interamericano*, sin embargo en Tabasco los procesos históricos

fueron distintos, ya que fue hasta 1973 que se estableció su primer Centro Coordinador Indigenista del INI, por lo que la población zoque tabasqueña poco o casi nada fue atendida por las políticas indigenistas, y sí fue afectada por la castellanización que fue eje central de la educación nacionalista.



Foto 3: Placa del ex convento de Santo Domingo (museo de la Sierra) en Oxolotán Tabasco.

III Tomás Garrido Canabal, el “hombre fuerte del sureste”

Tomás Garrido Canabal ha sido uno de los personajes más polémicos y estudiados por historiadores nacionales y tabasqueños, su periodo de gobierno que inició en 1919 cuando fue gobernador interino, se extendió hasta 1934, al ser nombrado Secretario de Agricultura en el periodo de gobierno de Lázaro Cárdenas del Río (Martínez Assad, 2004).

Garrido Canabal nació en Playas de Catazajá Chiapas en el año de 1890, y murió el 8 de abril de 1943²³, de familia de terratenientes y hacendados, desde muy pequeño su familia se trasladó al Estado de Tabasco, donde desarrolló su vida académica, lo que

²³ Ver biografía en: https://es.wikipedia.org/wiki/Tom%C3%A1s_Garrido_Canabal

influyó en su política social y económica. La biografía de este personaje es extensa y amplia, pero fundamentalmente para este trabajo, es de interés conocer cómo sus acciones al frente del gobierno tabasqueño, donde aplicó un nacionalismo muy peculiar, impactaron a toda la sociedad de esa entidad federativa, pero principalmente a las comunidades rurales y en particular a las comunidades zoques; durante su periodo de gobierno, tuvieron mucha atención ya que de la mano de un nacionalismo generalizado del México posrevolucionario, donde era necesario transformar al indio mexicano hacia el progreso, se empezó a diseñar una política educativa que se extendió durante muchas décadas y de la cual se ha estudiado muy poco.

Tomás Garrido estudió derecho, su formación profesional la tuvo en distintos lugares del sureste, ya que desde muy joven fue un personaje polémico e incómodo, por lo que no podía establecerse en un solo lugar; pasó unos años en Veracruz y otros en Campeche, a su regreso a Tabasco le tocó vivir un proceso turbio, ya que los años de la Revolución Mexicana, le formaron un carácter que impactó en sus políticas aplicadas. Como líder revolucionario se hizo de amigos en el poder, y supo desechar a personajes políticos incluyendo a sus familiares para llegar hasta la gubernatura de Tabasco. Martínez Assad al respecto reflexiona lo siguiente:

No resulta fácil entender cómo el licenciado Tomás Garrido fue encumbrado en el poder político formal ni cómo adquirió la fuerza que le permitió rebasar a los combatientes revolucionarios (...) entenderlo resulta más complejo si se considera que tuvo que hacer a un lado al prestigiado general José Domingo Ramírez Garrido, su primo hermano, además de subsecretario de gobierno del general Francisco J. Múgica y secretario general de Carlos Greene. (Martínez Assad, 2010, 177)

Posterior a su primer periodo de gobernador interino, que fue muy breve entre 1919 y 1920, Tomás Garrido tuvo una carrera en la que se fue involucrando en puestos políticos, para así en 1922 con el apoyo del presidente Álvaro Obregón, y después de lograr que renunciara su primo el general Ramírez Garrido, quien se había postulado, llegó a la gubernatura que duró de 1922 a 1926. Al terminar su primer periodo de gobierno, buscaba la continuidad, por lo que posterior a unas elecciones disputadas y reñidas, logró que ganara su compadre y colaborador muy cercano Ausencio Cruz, quien

fue gobernador entre 1926 y 1930, por lo que este periodo de gobierno está considerado como parte del Garridismo, pues la política de Cruz, estuvo sumisa a las órdenes de Tomás Garrido, y dio continuidad a las acciones ya implementadas desde 1922.

En el año de 1929 nuevamente Tomás Garrido Canabal quien fue Senador de la república, se volvió a postular y ganó las elecciones de ese año que lo llevaron al poder en enero de 1930, hasta el año de 1934, cuando Lázaro Cárdenas lo llamó a formar parte de su gabinete; su legado y acciones son motivo de posturas encontradas, a favor y de ataque con diferentes calificativos.

En la capital de Tabasco Villahermosa existen desde calles, avenidas, escuelas y parques nombrados a la memoria del general, así como monumentos construidos hacia su figura, de la misma manera existen grupos que descalifican el periodo y han establecido acciones en contra de Garrido Canabal, es por eso que se necesita una reflexión y entender el contexto en el que vivió.

La imagen heroica de Garrido Canabal está presente no solo en la capital del Estado, en varios de los municipios, localidades y rancherías, hay calles que llevan su nombre, incluso hay un poblado al sur de la entidad en los límites con Chiapas, que lleva el nombre del general, su casa de campo (ahora museo) se encuentra en la localidad de Villa Luz en la región serrana, dicha localidad fue fundada por Tomás Garrido en los años 20, se estableció como su casa de descanso, fue equipada con jardines, animales exóticos, pista para avionetas, en una zona tropical rodeada de selva, aguas sulfurosas, ríos y cascadas, cerca de la Villa Tapijulapa, uno de los poblados zoques más importantes.

Alan Kirshner, quien en 1976 publicó un trabajo que analiza a fondo las acciones de Garrido Canabal, lo define como el “hombre fuerte de Tabasco”, afirma que, aprovechando las condiciones climáticas del Estado, y su aislamiento geográfico, Garrido logró crear su “feudo privado” (Kirshner, 1976), donde pudo experimentar a su antojo y aplicó lo que, desde su visión, debían ser las acciones de la Revolución en la práctica. Es de resaltar la tan conocida frase de Lázaro Cárdenas quien en 1934 afirmó que Tabasco había sido durante los años de Garrido el “Laboratorio de la Revolución”.

Juan Carlos Guzmán afirma que Garrido fue “Un referente obligado para ir comprendiendo el papel de la elite política y de la cultura política de esa sociedad” (Guzmán, 2009, 66). Entre las principales acciones que implementó Tomás Garrido Canabal, estuvieron las de poner en práctica mecanismos de control (Ibíd., 2006, 66), formó las muy conocidas “Ligas de resistencia”, de 1923 a 1926 “...consolidó su aparato de control, basado en mecanismos amplios de movilización de masas, teniendo un papel fundamental en este proceso el funcionamiento del partido radical tabasqueño (Ibíd., 2006, 67).

Formó su partido político que fue denominado “Partido Radical tabasqueño” y una organización de jóvenes que involucró a estudiantes y posteriormente a profesores, la cual se llamó “Los camisas rojas”, cabe destacar que el muy conocido gobernador Carlos A. Madrazo (1959-1964) a quien se le recuerda por sus acciones a favor del progreso en la entidad, formó parte de estas ligas en su juventud.



Foto 4: Monumento a Tomás Garrido Canabal en la ciudad de Villahermosa Tabasco en el parque dedicado a su memoria

IV Educación racionalista y moderna, la política que impactó a los zoques

Tomás Garrido logró implementar todo un programa y proyecto educativo racionalista diseñado para la población en general, dio creación a escuelas granjas y apoyó medidas inspiradas en los legados de la Revolución Mexicana, que aplicó en todo el Estado (Kirshner, 1976); tuvo especial atención de hacerlo en las comunidades rurales, hasta en los últimos rincones tabasqueños, que en las primeras décadas del siglo XX, se trataba de localidades, villas y poblados de difícil acceso, con clima cálido tropical y con condiciones de rezago social.

Además de la política educativa racionalista, se desarrolló una postura anti clerical y una férrea lucha contra el alcoholismo (Martínez Assad, 2004). Garrido Canabal en su periodo de gobierno, dejó sin funcionar buena parte de las iglesias en el Estado, tuvo una fuerte campaña para quemar santos en las plazas públicas de casi todos los municipios, expulsó sacerdotes y religiosas, aunque tuvo el interés de crear una especie de iglesia nacionalista mexicana (Ibíd, 2004), todo esto afectó a las comunidades zoques en las regiones, poblados y villas en donde se ubicaban en las primeras décadas del siglo XX.

En su programa educativo Garrido Canabal implementó acciones concretas para modificar a las poblaciones rurales e indígenas con el objetivo de encaminarlas al progreso, la prohibición de los cultos religiosos fue generalizada, se pensó que el alcoholismo y las prácticas religiosas eran el enemigo más importante del desarrollo, por lo que se propuso terminar con dichos problemas, tanto la religiosidad como el alcoholismo, eran comunes en los poblados indios tabasqueños. Los periodos posteriores, aunque no siguieron la línea dura y estricta de las políticas garridistas, si dieron continuidad a acciones modernizadoras, en especial a la castellanización de las poblaciones rurales, la prohibición del habla de lenguas como el chontal y el zoque, fueron parte de los programas educativos en las primarias, secundarias y en los discursos desde los gobiernos estatales. Pfeiler y Canché afirman que existió un proceso de lingüicidio en Tabasco, principalmente en la región zoque ubicada en la Sierra y que las políticas castellanizadoras fueron esenciales (Pfeiler y Canché, 2014).

El punto central que interesa fundamentalmente en este trabajo resaltar, es que la educación racionalista implementada en toda la entidad, en la que se propuso entre otras cosas integrar al progreso a la población rural e indígena, fue un objetivo de la política Garridista para modernizar Tabasco, y era el indígena uno de los principales obstáculos para lograrlo, por lo que establecer acciones en el campo educativo y a través de la recién creada Secretaría de educación Pública (1921) a cargo de José Vasconcelos fue determinante.

Tomás Garrido, logró implementar todo un programa y proyecto educativo racionalista, el cual aplicó en todo el estado, y tuvo especial atención de hacerlo en las comunidades rurales. Guzmán Ríos recuerda lo siguiente: “...es importante destacar la importancia que le otorgó a la educación racionalista, dándole importancia como factor de cohesión social, ofreciendo apoyo a los estudiantes y reconociendo el papel fundamental de las maestras rurales de aquella época...” (Ibíd., 2006, 67).

En su programa educativo y principalmente el dirigido a las poblaciones rurales, que era casi la totalidad del estado en ese momento, la prohibición de los cultos religiosos fue relevante. Garrido pensaba que el alcoholismo era el enemigo más importante del progreso, por lo que se propuso terminarlo. En los años de gobierno estableció las “Ferias del pueblo” que hasta la fecha se celebran en los 17 municipios y en las localidades, villas, poblados y rancherías de Tabasco, prohibió las fiestas patronales, quitó el nombre de santos católicos de prácticamente de todos los municipios, y fue un impulsor de la educación rural, agraria, socialista y de la enseñanza gratuita.

Algunas de las características del modelo educativo implementado en los años de Garrido pero que además hay que mencionar que se aplicó todavía muchos años después, lo estudian a fondo Alan Kirschner y Carlos Martínez Assad. Para Martínez Assad, el “Laicismo y anti clericalismo son los dos elementos fundamentales de las enseñanzas de los liberales. “La definición educativa de Garrido Canabal es la síntesis y puesta en práctica de estas polémicas reinterpretadas y adaptadas en un momento determinado a nivel regional...El sistema educativo de Tomás Garrido es influido por la concepción moderna de Francisco Ferrer Guardia” (Martínez Assad, 2004, 56). El

positivismo de Gabino Barreda, la escuela modelo de Enrique Rébsamen, los escritos de Ricardo Flores Magón y el liberalismo antirreligioso de Ferrer Guardia, fueron referentes educativos para Garrido Canabal, afirma Martínez Assad.

Tomás Garrido como hombre de campo, de ideología conservadora y extremadamente machista, tuvo elementos muy peculiares, por ejemplo, paradójicamente impulsó que las mujeres se involucraran en la educación y fue uno de los primeros impulsores de escuelas mixtas, en Tabasco se dieron las primeras de este tipo en el país, además de otorgarle el voto a la mujer (Martínez Assad., 2010). Las escuelas de corte racionalista que se crearon en los años de Garrido Canabal tuvieron como objetivo lo siguiente, según Martínez Assad: La escuela racionalista tenía por objetivo el desarrollo del niño sin prejuicios ideológicos a fin de crear personas verídicas, justas y libres (Ibíd., 2004, 61)

Entre las acciones que encabezó el gobierno Garridista estuvieron las siguientes:

- 1) Establecer cursos para maestros en los que se impartían clases de agricultura, sociología, pequeñas industrias
- 2) Hubo medidas represivas a quienes no participaran de la educación racionalista, se obligó a los padres a enviar a sus hijos a la escuela
- 3) La escuela como un derecho y el gobierno como garante de la educación. (Ibíd., 2004, 65-66)

Los objetivos de la educación tabasqueña en 1925 eran muy claros, tenía que fomentar un nacionalismo, ser antirreligiosa y racionalista. Martínez afirma sobre los extremos a los que se llegó en Tabasco lo siguiente: “El racionalismo de Ferrer se confundirá en Tabasco con los principios jacobinos, el laicismo se traduce en una batalla antirreligiosa, el anticlericalismo se convierte en violenta persecución, el anti dogmatismo reforzará otro dogma: el de la palabra de Garrido. La escuela de Tabasco queda, sin embargo, como uno de los intentos más interesantes de la aplicación de un tipo de enseñanza” (Ibíd., 2004, 71). En términos generales las escuelas racionalistas se implementaron con todo el apoyo del Estado principalmente durante el periodo de

Ausencio Cruz, el compadre del general Tomás Garrido y se multiplicaron en los siguientes años.

Durante los últimos meses al frente del gobierno de Tabasco se implementaron escuelas granja en varias localidades de la entidad, un ejemplo lo fue la Escuela Granja “Simón Sarlat” (Álvarez, 1994, 176), además se crearon escuelas al aire libre, centros de educación para adultos. Con el apoyo de las actividades de las “Ligas de resistencia” y los “Camisas rojas”, quienes convocaban a las plazas públicas a quemar santos y regalar libros, el gobierno de Tomás Garrido Canabal, logró contar con más de 450 escuelas racionalistas para 1934 (Martínez Assad, 2004, 177), tomando en cuenta las características climáticas, de salubridad y de aislamiento que debieron existir en los años 30 en Tabasco, podemos concluir que los esfuerzos por educar a la población rural tabasqueña que era la mayoría, fue monumental.

El nacionalismo aplicado a lo largo de todo el siglo XX que tuvieron antecedentes en las escuelas racionalistas, liberales, positivistas venían desde el siglo XIX; José Vasconcelos, el ideólogo de la educación mexicana posrevolucionaria, es una pieza fundamental para entender el nacionalismo mexicano. Tomás Garrido Canabal, tenía una fuerte simpatía por las ideologías liberales, racionalistas y ateas, propias de pensamientos que venían desde varias décadas atrás, como se hizo mención, tuvo la influencia de la Escuela racionalista de Francisco Ferrer Guardia y del positivismo de Gabino Barreda.

Una distinción que tuvo Tabasco en la década de los años 20 y 30, fue que logró imponerse dicho modelo racionalista a partir de prácticas muchas de ellas con leyes estrictas y prácticas de castigo, a partir de medidas radicales, la misma presencia de un partido llamado “Partido radical Tabasqueño”, y los grupos corporativos creados por Garrido particularmente sus “Ligas de resistencia” y las “Camisas rojas”, quienes se distribuyeron por toda la entidad, lograron penetrar en cada rincón de un estado sumamente empobrecido, y para ese entonces con muy poca o casi nula educación, pero que permaneció aislado durante varias décadas del resto del país. La capital Villahermosa, apenas estaba comunicada a través de caminos rurales, y las inundaciones constantes además del clima caluroso en exceso, entre muchas otras cosas, le

permitieron a Garrido Canabal tener simpatía en varios sectores de la sociedad tabasqueña de la década de los 20 y 30. Hubo opositores fuertes durante su periodo de gobierno, pero logró deshacerse de varios de ellos, a partir del uso de la fuerza.

Las políticas de Garrido y sus acciones educativas, llamaron fuertemente la atención de los grandes políticos mexicanos de ese entonces, desde Álvaro Obregón quien apoyó a Garrido en sus primeros años, hasta Plutarco Elías Calles y el general Lázaro Cárdenas, quien lo invitó a participar en su gobierno, aunque Garrido Canabal estuvo poco tiempo; el mismo Cárdenas reconoció que Tabasco tuvo un papel central en la aplicación de políticas educativas, que probablemente ninguna otra entidad federativa tuvo en esos años, al menos no de esa forma.



Foto 5: Ruinas del Convento en Oxolotán Tabasco, Región de la Sierra

V Los zoques en los años de Garrido Canabal

En la década de los años 20 a nivel nacional a la población india se le clasificó a partir del criterio de “raza”; Rc West Psuty y B.G. Thom (1985) afirman que:

El censo oficial de México de 1921 estimaba que la población tabasqueña era de aproximadamente: 19% india, 27% blanca (caucásica) y posiblemente 54% de mestizos o de sangre mezclada...La mayoría de los tabasqueños son de sangre mezclada, una amalgama de indio, negro, blanco o caucásico. Quizá un gran número de indios racialmente puros, que en la actualidad no han preservado sus lenguas nativas ni sus costumbres, vivan en diversas partes del estado. (1985, 288-289).

El zoque que se habló en la región de la Sierra de Tabasco en el pasado y del que quedan apenas un puñado de ancianos mayores de 70 años en la actualidad, es una variante denominada como “zoque del noroeste de Chiapas”, “la variante northeastern dialect of Chiapas zoque” fue identificada entre los habitantes de Oxolotán en 1988 por Wichmann, corresponde a la variante de Tapijulapa, mencionada por Thomas en 1974” (Pfeiler y Canché, 2014: 377).

Pfeiler y Canché, analizan a profundidad, la extinción del zoque y el desplazamiento de otras lenguas principalmente el chol, pero también la presencia de hablantes de tzotzil, tzeltal y de otras variantes de zoque chiapaneco llegaron a comunidades de Tacotalpa, sobre cómo y por qué se llegó a este lingüicidio, afirman que existe una tendencia hacia el monolingüismo, pues por ejemplo del resto de hablantes de otras lenguas, como es el caso del chol, su uso en el hogar está también a la baja. “La pérdida del zoque la atribuyen, sin dudar, a la política de castellanización ejecutada durante el garridismo: Tomás Garrido Canabal ordenó que ninguno hablara zoque, que sólo habláramos castellano y el que lo oyeran hablar zoque lo iban a meter preso a sus papas” (Santiago, 85 años, Oxolotán, 2009, citado por Pfeiler y Canché, 2014: 386). Otra de las mujeres mayores del poblado, quien murió en abril de 2015, a quien tanto estudiantes como investigadores entrevistaron, fue Trina Buenaventura quien afirmaba que el zoque se habló a escondidas (Ibid, 2014: 387).

El proceso de extinción de la lengua zoque se fue generando a partir de prohibiciones que fueron de la escuela al hogar y por las leyes implementadas por Garrido Canabal, se castigaba con golpes y con cárcel, esto incluyó al uso del traje típico; posterior al garridismo, la política educativa siguió aplicándose, ya no con el castigo de cárcel, pero sí con la prohibición del uso de la lengua y sobre todo con las burlas hacia los hablantes

de zoque por parte de los profesores y con la creencia generalizada que castellanizar al indio, llevaría al progreso. Así lo plantean Pfeiler y Canché:

...la fuerte política castellanizadora siguió en vigor, y fue apoyada por los maestros, quienes enseñaban el español. La primera generación vivió la prohibición del uso de la lengua. Los de la segunda, por lo general se vuelven bilingües pasivos, es decir, desarrollan la capacidad de entender tanto L1 como L2, pero no pueden hablar ambas. Estas generaciones no se encuentran aisladas entre sí; sin embargo, los factores sociales y el ambiente comunicativo estaban plagados de español. El ambiente político, económico, educativo marcado por un régimen castellanizador favoreció en Tabasco la pérdida total de la lengua zoque en la tercera generación...en la actualidad incluso bilingües pasivos están desapareciendo, pues el hecho de que no existan contextos de la lengua indígena merma cada vez más la existencia de sus hablantes. Es por eso que resulta complejo recuperarla (ibíd., 2014: 388).

Los censos resultan una fuente muy interesante para conocer los registros sobre la población que se consideró como indígena, en Tabasco al igual que en todo el país en el primer censo de 1910 definió por el criterio de raza y le llamó dialectos a las lenguas originarias, es decir se definió como dialecto zoque al que se hablaba principalmente en el municipio de Tacotalpa en la región de la Sierra.

En los tabulados básicos del Censo de 1910 se contabilizó a la población zoque en:

Idioma y dialecto	Hombres:	Mujeres:	total:
Zoque	3,999	4,471	8,470

Para 1921 hay un aumento considerable de la población zoque:

Idioma y dialecto	Hombres:	Mujeres:	total:
Zoque	7,188	7,753	14,941

Sin embargo para 1930 hay una disminución dramática:

Lengua	Hombres:	Mujeres:	total:
Zoque	63	81	144

Es decir, se eliminó a los zoques de manera abrupta de los censos, de una población de 14, 941 en 1920 al inicio del periodo de Garrido Canabal, a 144, 10 años después cuando está en el inicio de su último periodo.



Foto 6: escuela primaria "Gregorio Méndez Magaña" fundada en 1903, Oxolotán

VI Reflexiones finales

En los datos actuales sobre la ubicación de los grupos indígenas, en las estadísticas del INEGI, en los mapas sobre la diversidad cultural del CDI, los zoques tabasqueños ya no figuran, o apenas si se hace referencia a que en esta parte de México alguna vez hubo

presencia de grupos zoques. La mayor parte de la historia de este grupo, se ha escrito y estudiado en el vecino estado de Chiapas, principalmente desde la lingüística, sin dejar de mencionar que existen importantes trabajos antropológicos sobre los zoques de Oaxaca y Veracruz.

Resulta interesante revisar la concepción actual que tiene la CDI sobre los zoques, ya que en términos generales los sitúan en el Estado de Chiapas y Oaxaca, dejando de lado la presencia importante que tuvieron en Tabasco por más de 400 años, esto comprueba que hubo un proceso de eliminación de la cultura zoque en Tabasco y que el periodo de gobierno de Tomás Garrido Canabal fue esencial en esto. En los trabajos etnográficos e históricos que la CDI ha realizado en los últimos años, no hay mención sobre los zoques en Tabasco. Esta institución los describe de la siguiente manera:

Los zoques, tzoque, soque o zoc se llaman a sí mismos O' de püt que significa "gente de idioma", "palabra de hombre" o, en otros términos, "verdadero", "auténtico" ... El actual territorio de los zoques en el estado de Chiapas está comprendido en tres zonas específicas: la vertiente del Golfo, la Sierra y la Depresión Central, aunque debido a la movilidad geográfica del grupo, esta localización no puede tomarse como definitiva...En la vertiente del Golfo de México los indígenas zoques se concentran en los municipios de Amatán, Chapultenango, Francisco León, Ixhuatán, Ixtacomitán, Ostuacán, Solosuchiapa y Tapilula; en la Depresión Central se encuentran los de Copainalá, Chicoasén, Ocozocoautla y Tecpatán; y, finalmente, en la sierra Madre de Chiapas en los municipios de Coapilla, Ocotepec, Pantepec, Rayón y Tapalapa...(CDI, 2009).

El estudio de la relación entre los zoques con el periodo de Tomás Garrido Canabal es muy interesante, requiere ser ampliado ya que en la actualidad desde el municipio de Tacotalpa Tabasco y para fines turísticos se habla sobre la existencia de una región zoque, de hecho se han rescatado algunos de sus rasgos culturales, el más conocido es la llamada "Pesca de la sardina ciega", ritual de origen zoque que se lleva a cabo año con

año en la localidad de Villa Luz previo a la Semana Santa, cerca de Villa Tapijulapa en el municipio de Tacotalpa, antiguo poblado zoque, de igual manera desde la Universidad Intercultural del Estado de Tabasco, se habla de la presencia de población zoque, es muy importante realizar nuevos estudios para conocer sobre la presencia de la cultura zoque en la región, o si se trata de zoques de Chiapas.

Es interesante revisar los datos estadísticos ya que el INEGI en sus censos tanto del año 2000 como en el 2010, presenta una presencia mayor sobre la población zoque en Tabasco:

Lengua	Mujeres	Hombres	Total
Zoque	355	348	703

Fuente: tabulados básicos

Total de población indígena en Tabasco 2010:			
Lengua	Mujeres	Hombres	Total
Zoque	228	219	478

Fuente: INEGI, 2010

A los hablantes de Lengua indígena en el municipio de Tacotalpa el INEGI calcula un 19% del total de su población, de la cual el 5% es zoque, tzotzil y de otras:

Hablantes de Lengua Indígena en la población de 5 años o más		19% del total de la población
Lengua Chol	95%	
Zoque, tzotzil y otras	5%	

Fuente: Inegi, 2010

A los antiguos poblados zoques, tanto el INEGI como el INALI, los clasifican ahora como poblados choles, en sus estudios recientes no se menciona nada respecto a la presencia histórica del zoque en los poblados como Tapijulapa, Tacotalpa, Teapa y Oxolotán que los historiadores como Mario Humberto Ruz, Eladio Terreros, Flora Salazar entre otros mencionan como de presencia zoque.

La historia sobre la relación entre los zoques con el periodo de Garrido Canabal es un pendiente, debe profundizarse más, las dimensiones del proyecto nacionalista educativo deben ser analizadas y dimensionadas en su contexto, esto permite entender mejor los procesos de identidad cultural, duramente afectados por la modernidad liberal de los siglos XIX y XX, que impactaron a las comunidades indígenas y que son elementos esenciales en el nuevo siglo XXI donde se habla de políticas de identidad desde las instituciones educativas, ¿de qué identidad se está hablando? En el caso de los zoques es imprecisa e incierta...

BIBLIOGRAFÍA

- Guzmán Ríos Juan (2009) "Madracismo y garridismo en la cuna de la centralidad" en Balcázar Antonio et all *Posgarridismo y centralización*, Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, pp. 55-80.
- Kirshner Alan M (1976) *Tomás Garrido Canabal y el movimiento de los camisas rojas*, SEP-Setentas, México.
- Martínez Assad C (2004) "La enseñanza sin dogmas" en *El laboratorio de la Revolución, el Tabasco Garridista*.
- Martínez Assad C (2010) *Tabasco historia breve*. SEP, Colegio de México, Fondo de Cultura Económica, México.
- Pfeiler y Canché (2014) "Las políticas lingüísticas y el desplazamiento de las lenguas indígenas en la Sierra de Tabasco" en Mario Humberto Ruz (compilador) *Tabasco serrano, miradas plurales*, UNAM- IIF, Gobierno del Estado de Tabasco, México, pp.377-404.
- Ramírez Castañeda Elisa (2006) *La educación Indígena en México*, UNAM, México.
- Ruz Mario Humberto (1991) *Los linderos del agua. Francisco de Montejo y los orígenes del Tabasco colonial*, Gobierno del Estado de Tabasco, Villahermosa Tabasco.

Ruz Mario Humberto (2014) (Compilador) *Tabasco serrano, miradas plurales, geografía, arqueología, historia, lingüística y turismo*, UNAM- IIF, Gobierno del Estado de Tabasco, México.

Ruz Mario Humberto (2005) (Editor). *Tabasco, antiguas letras, nuevas voces*, UNAM-IIF, México.

Terreros Eladio (2010) “Los zoches de la región serrana de Tabasco un panorama histórico”, en *Itinerarios*, México pp. 105-123

Terreros Eladio (2014) “El pasado arqueológico zoque, prospección arqueológica y levantamiento topográfico” en Mario Humberto Ruz (compilador) *Tabasco serrano, miradas plurales*, UNAM- IIF, Gobierno del Estado de Tabasco, México, pp. 53-91

Velasco Toro José (1990) “Los zoches de Chiapas, perspectiva histórica” en Alfonso Villa Rojas et all, *Los zoches de Chiapas*, DGP, CNCA, INI, Colección presencias, México, pp. 49-92.

Villa Rojas Alfonso et all (1990) “Configuración cultural de la región zoque de Chiapas”, en *Los zoches de Chiapas*, INI, DGP, CNCA, Colección presencias, México, pp. 17-32

West, Psuty y B.G. Thom (1985) *Las tierras bajas de Tabasco en el sureste de México*, Gobierno del Estado de Tabasco, Villahermosa.

Documentos electrónicos consultados

Tercer Censo de población de los Estados Unidos Mexicanos 1910 (documento web recuperado) en

<http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/ccpv/cpv1910/default.asp>

x

Censo general de habitantes 1921 (documento web recuperado) en

<http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/ccpv/cpv1921/default.asp>

x

Quinto censo de población 1930 (documento web recuperado) en <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/ccpv/cpv1930/default.asp>

x

CDI (2009) zoques de Chiapas O de Püt (documento web recuperado en)

http://www.cdi.gob.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=623:zoques-de-chiapas-o-de-puet&catid=54:monografias-de-los-pueblos-indigenas&Itemid=62

Expresividad de sensaciones y emociones en el uso del espacio público.

Daniel Martin Rubio²⁴

INTRODUCCIÓN

Planteamos el uso de imágenes obtenidas con la utilización de drones para analizar fenómenos vinculados a los distintos usos que se le da al espacio público. Buscamos explorar por medio de una forma alternativa de observación y de forma distante las realidades expuestas en la vida cotidiana en la ciudad de Buenos Aires.

Nuestra estrategia se basada en “experiencias visuales” en la que las personas se encuentran en su contexto cotidiano, donde desarrollan momentos de interacción y recursos expresivos. Mediante la utilización de nuevas tecnologías buscamos encontrar perspectivas diferenciales de expresividad, de sensaciones y emociones que se experimentan.

Planteamos observar el uso del espacio público para “obtener beneficios personales” poniendo de manifiesto la necesidad de estudiar cual es el lugar que ocupa la idea de corporalidad y emociones en esa realidad específica. Buscamos poner énfasis en mostrar las relaciones interpersonales, la utilización del espacio, etc. y así observar como las personas se manifiestan en el espacio público.

PALABRAS CLAVE

Drone, cuerpos, emociones, sensaciones

²⁴ FSOC /Instituto de Investigaciones Gino Germani, Buenos Aires, Argentina

ABSTRACT

We propose the use images obtained with the use of drones to analyze phenomena related to the different uses that are given to the public space. We seek to explore by means of an alternative form of observation and of distant form the realities exposed in the daily life in the city of Buenos Aires. Our strategy is based on "visual experiences" in which people are in their everyday context, where they develop moments of interaction and expressive resources. Through the use of new technologies we seek to find differential perspectives of expressiveness, of sensations and emotions that are experienced. We plan to observe the use of public space to "obtain personal benefits" by showing the need to study the place that occupies the idea of corporality and emotions in that specific reality. We seek to emphasize interpersonal relationships, the use of space, etc. and thus observe how people manifest in the public space.

KEYWORDS

Drone, bodies, emotions, feelings

1. El uso de la fotografía en ciencias sociales

El uso de la fotografía con fines de planificaciones sanitarias, reestructuraciones urbanas, producción de conocimientos demográficos como censos, informes sobre el trabajo y la vivienda, etc. (Lundahl y Dino Brugioni, 1985; Hinchcliffe, 2010; Shaikh, 2014) es de larga data por parte de los Estados y las ciencias sociales. Además, como innovación al uso documental fotográfico, las imágenes aéreas se han usado en ciencias sociales ((Roca, 2004; Aguayo y Roca, 2005; Romero, 2012; Fernandez Martinez, 2016; Lisdero 2017). Es uso está ampliamente consolidado, no siendo así la utilización de tecnología de drones o vehículo aéreo no tripulado (VANT por sus siglas en español) que no solo recopila información fotográfica, sino también en videos. El no uso de estos se debe a que es una tecnología bastante reciente, aunque cada vez es más accesible al

común de la gente debido descenso de los costos en los últimos años, convirtiéndose en un producto de relativamente fácil acceso.

Por lo que se intentara nombrar una serie de beneficios que esta nueva tecnología plantea para el uso en la investigación científica, más precisamente para utilizarse en sociología de cuerpos y emociones.

Para la recolección de datos se propone el método etnográfico, que exige el contacto directo con los hechos y sujetos en la búsqueda de la comprensión para la interpretación. Una forma de acercamiento es la observación (técnica de registro inseparable a la etnografía). También es cierto que la observación se ha visto como una práctica contemplativa de la vida social, sin manipularla ni modificarla, con el fin de apreciarla tal cual ella discurre por sí misma.

2. Antecedentes en el uso de VANT/ Drones

Es cierto que el uso de esta tecnología no es nuevo en el ámbito militar y/o en seguridad, por lo cual existe amplia información y bibliografía al respecto. Pero en los últimos años se ha dado un incremento en la venta de este tipo de equipos, para uso civil o recreación y esto ha generado problemas jurídicos sin precedentes, desde el punto de vista de la privacidad/ derecho a la intimidad, por lo que la aparición de drones como uso civil ha hecho necesario que se generen regulaciones legales que limiten su uso (Ramírez López 2015). Respecto a la regulación, en Argentina en julio de 2015, la Administración Nacional de Aviación Civil (Anac) reglamentó el uso de drones, estableciendo normas sobre seguridad aérea, permisos de uso y el registro de estos vehículos aéreos, según su tamaño, peso y tipo de uso.

Totalmente separado de la función armamentística o de seguridad, ya que no es nuestro punto de interés, sino desde un punto de vista científicos los drones pueden cumplir muchas funciones, debido a la capacidad de ser adaptados a las prestaciones deseadas (Parra Muñoz; Feitosa Fortaleza; Alves da Silva 2013) y de poder programarlos para funciones específicas (ej. OpenCV) (Villareal Hernández, López Chimil, Castellanos

Serrano, López, 2015). Para poner ejemplos de estos, recientemente en Brasil se han utilizado para ubicación y control de criaderos de mosquitos transmisores del dengue y para apicultura (Goudet, 2001; Moretto; Mello y Leonidas 2001). En Colombia se utilizan en las plantaciones de caña de azúcar para incrementar el rendimiento del cultivo y optimizar el uso de recursos económicos como fertilizantes, agua y pesticidas (Arley Orozco; Llano Ramírez 2016). Mientras que en Argentina se ha utilizado para el control de malezas (Esperbent 2015). en agricultura de precisión para recopilar datos sobre densidad y productividad de la plantación; recolectar información respecto a si las plantas están bien regadas o si existe alguna enfermedad en el cultivo y para realizar inventarios forestales.

Desde la perspectiva de la sociología de cuerpos y emociones lo que se busca es sistematizar una estrategia teórico-metodológica basada en la potencialidad de las “experiencias visuales” como modos expresivos de las sensibilidades sociales.

Scribano propone el uso de unidades de experimentación para dar cuenta de la experiencia y así entender cómo se vinculan los actos creativos con las emocionalidades, como si fuesen un nodo entre experiencia y expresividad. El intento de captar la realidad mediante un registro de la experiencia de la expresión de los otros es un cómo “haciendo(se)”. Por lo que la necesidad de registrar, relaciones entre lo que es usual-inusual, material-significaciones, armado-desarmado de las sensaciones que se presentan en la creatividad, expresividad y revelación del estar(se) haciendo(se) visible que se suponen observables en las manifestaciones. Es por esto que entre la sociabilidad y la vivencialidad el ser humano contiene en su actividad un principio de plasticidad que le permite crear(se) en relación con el mundo. (Scribano, 2011). Las estructuras que constituyen el hacer humano implican las interrelaciones entre el dominio cognitivo, afectivo, expresivo y performativo desde donde es posible advertir que la vida vivida de los seres humanos involucra el modo como nos expresamos, es decir, ponemos-enfrente-de-otros la dialéctica entre conocer y sentir. Dicha dialéctica se trama entre los saberes prácticos, las propensiones y tendencias del dominio conativo y que “aparece” en la diversidad de expresiones de los estados del sentir.

Cuando se propone la construcción de unidades de experimentación (UE) es porque se pretende alejar del pre-juicio académico de que es imposible la captación. Como toda tarea metodológica se transforma en un hacer teórico, en una experiencia teórica que funda en la necesidad de compartir con los sujetos, experiencias y entramados contextuales.

Por lo que, cuando los agentes sociales se expresan, cuando construyen imagen sintetizando de un modo u otro, tres procesos concomitantes, los cuales son: la historia social de las imaginaciones posibles hechas cuerpo, la conexión del sujeto con la realidad en la que está inscripta su acción y el conjunto de emociones que porta y crea asociadas a sus propias creencias o pensamientos (Scribano, 2011).

En la sociología de los cuerpos y emociones, las percepciones, las sensaciones y las emociones constituyen las tres patas que permite entender en donde se fundan las sensibilidades. Ya que los agentes sociales conocen el mundo a través de sus cuerpos, por medio de un conjunto de impresiones impactan en las formas de "intercambio" con él contexto socioambiental. Así, objetos, fenómenos, procesos y otros agentes estructuran las percepciones, entendidas como modos naturalizados de organizar el conjunto de impresiones. (Scribano 2009, 2011).

Estos forman un conjunto de entramados que configura las sensaciones que los agentes se "hacen" de aquello que puede designarse como mundo interno y externo, mundo social, subjetivo y "natural", recreando así una dialéctica entre impresión y percepción, de lo que resulta el "sentido" de excedente de las sensaciones. Éstas, como resultado y antecedente de las percepciones dan lugar a las emociones como efecto de los procesos de adjudicación y correspondencia entre percepciones y sensaciones. Las emociones, pueden verse como el puzzle que adviene como acción y efecto de sentir o sentirse y así, se enraízan en los estados del sentir el mundo que permiten vehicular las percepciones asociadas a formas socialmente construidas de sensaciones (Scribano, 2008).

Si las unidades de experienciación se perciben en el proceso por el cual "se articulan (y desarticulan) lo que los sujetos "sienten", lo que los sujetos hacen para

manifestar lo que "sienten", y lo que los sujetos mediante un proceso complejo donde juegan: impresiones, percepciones, recuerdos, sensaciones, emociones y creatividad, es decir "sienten" (Scribano, 2011).

Por lo tanto, las experiencias visuales constituyen el esfuerzo por acotar el proceso al que históricamente se definió como el "sentido de la vista". La especificidad de "lo visual" abandona la apariencia ascética del dato, enfatizando que su "textura" particular deviene relevante precisamente porque implica la porosa relación entre percepción y sensación. (Lisdero, 2017).

3. La perspectiva propuesta

El uso de las imágenes y la fotografía en ciencias sociales sirven para reconocer a "lo visual" como un medio y objeto de indagación, por ejemplo, podemos encontrar investigaciones donde se acude a imágenes para estimar el tamaño de las protestas social (Mcphail and Mccarthy, 2004); pero en este caso se utilizaran las imágenes/ videos captados por un drone para sistematizar una estrategia teórico-metodológica basada en la potencialidad de las "experiencias visuales" como modos expresivos de las sensibilidades sociales.

Entre las ventajas que presenta el uso de fotografías con fines de estudios sociales, las fotografías aéreas permiten observar una zona sin desplazarse hasta el lugar (Lisdero, 2017). Además, que presentan una representación más amplia de los roles de "contener" o "contextualizar", puede actuar contribuyendo a definir al territorio como un "documento" en sí mismo, es decir, como una información socio-espacial.

Siguiendo la propuesta de Scribano, nos interesan "Las capacidades de otorgar sentidos y de multiplicar los modos sociales del observar y observar-se que posee la fotografía, (en nuestro caso el uso de Drones) que la hacen una de las candidatas más sobresalientes a la hora de re-tomar las sensaciones" (Scribano, 2008).

Aunque el uso de la fotografía presenta como limitación que, si bien la apariencia de la imagen es una vista como circunstancia especular, también es cierto que muestra lo que el ojo-cámara quiere y puede ver; sin embargo, esta posibilita además dar cuenta

del lado visible de los sujetos-en-posición respecto de un paisaje. (Scribano, 2008) ya que se encuentra fija en tiempo y espacio. Como medio superador a esta problemática las nuevas tecnologías que intentamos usar, presentan una solución en principio a estas restricciones, por el lado del tiempo el dron puede captar videos o una sucesión de imágenes mientras que por el lado del espacio, puede tener cierta movilidad que le permite un mejor posicionamiento en la contemplación de lo observado (más adelante se desarrolla la idea de “tercera dimensión”).

Cuando se hace referencia a un cuerpo individuo se está haciendo mención a la articulación entre lo orgánico y el medio ambiente; un cuerpo subjetivo que se configura por autorreflexión, en el sentido del “yo” como un centro de gravedad por el que se tejen y pasan múltiples subjetividades y un cuerpo social que es (en principio) lo social hecho cuerpo. Esto aparece en Bourdieu cuando dice que “todas las manipulaciones simbólicas de la experiencia corporal, empezando por los desplazamientos en un espacio simbólicamente estructurado, tienden a imponer la integración del espacio corporal, el espacio cósmico y del espacio social, pensando según las mismas categorías” (Bourdieu, 1991)

Siguiendo con Bourdieu este dice que el cuerpo está socialmente marcado y jerarquizado es lo que se denomina habitus, como metáfora del mundo, hace referencia a una geografía corporal. Por lo que el cuerpo es una forma de experimentar la posición en el espacio social mediante la comprobación de la distancia existente entre el cuerpo real y el cuerpo legítimo (Bourdieu, 1982)

Es en el cuerpo es donde convergen la conflictividad y el orden. (Scribano, 2007). Entonces mientras que por la conflictividad pasan las lógicas de los antagonismos contemporáneos, constituyéndose en el marco de lo que se denomina mecanismos de soportabilidad y los dispositivos de regulación de las sensaciones. Un segundo supuesto es que perdura algo así como una economía política de la moral, que son los modos de sensibilidades, prácticas y representaciones que ponen en palabras la dominación existente (Scribano 2007, 2009). En este contexto, si los mecanismos de soportabilidad social se basan alrededor de prácticas hechas cuerpo que buscan evitar el conflicto social, y terminan en el silenciamiento de las relaciones con el ambiente, estos operan

“casi desapercibidamente” en los entramados del sentido común, en las construcciones de sensaciones que parecen lo más íntimo y único que todo individuo posee como agente social (Scribano 2012).

Los procesos de desplazamiento de las consecuencias de los antagonismos se presentan como escenarios especulares y desanclados de un espacio-tiempo, por lo que la vida social “se hace” como “un-siempre-así” (Scribano 2007, 2009). Mientras que los dispositivos de regulación de las sensaciones serían procesos que seleccionan, clasifican y elaboran percepciones que son socialmente determinadas y distribuidas. La regulación implica la tensión entre sentidos, percepción y sentimientos que organizan las especiales maneras de “apreciarse-en-el-mundo” que las clases y los sujetos poseen (Scribano, 2007).

Estas maneras de entender el cuerpo son formas que se entrecruza y superponen.

Una sociología de los cuerpos y las emociones involucra la aceptación de que, si se pretende conocer los patrones de dominación vigentes en una sociedad determinada, hay que analizar: cuáles son las distancias que esa misma sociedad impone sobre sus propios cuerpos, de qué manera los marca, y de qué modo se hallan disponibles sus energías sociales. Así, la política de los cuerpos, es decir, las estrategias que una sociedad acepta para dar respuesta a la disponibilidad social de los individuos, es un capítulo, y no el menor, de la estructuración del poder. Dichas estrategias se anudan y “fortalecen” por las políticas de las emociones tendientes a regular la construcción de la sensibilidad social. (Scribano, 2009)

Por lo que la política de los cuerpos, que son las estrategias de una sociedad acepta con el objetivo de dar respuesta a la disponibilidad social de los individuos, siendo una parte importante de la estructuración del poder. “Dichas estrategias se anudan y “fortalecen” por las políticas de las emociones tendientes a regular la construcción de la sensibilidad social” (Scribano, 2009).

Retomando la idea del uso de drones o vehículo aéreo no tripulado para el estudio en sociología de cuerpos y emociones, se proponen 3 ventajas respecto al uso de las fotografías aéreas que fueron anteriormente descriptas. Estas ventajas son:

1) Inteligencia artificial

Debido que los VANT cuentan con software o un sistema operativo que les permite ser programados para tareas específicas y contar con cierta autonomía y/o inteligencia artificial. Para hacer una breve descripción, la inteligencia artificial se puede decir que está constituida por agentes racionales no vivos. La racionalidad, en este caso, es entendida como la capacidad para maximizar un resultado esperado, por lo tanto, consiste en el diseño de procesos que, al ejecutarse sobre una arquitectura física, producen resultados que maximizan una cierta medida de rendimiento.

La inteligencia artificial hace referencia, aquellas entidades físicas que pueden desarrollar complejas tareas de una forma autónoma, pero a su vez hace referencia solamente a aquellas cosas creadas por la mano del hombre.

La ciencia busca desarrollar complejas máquinas que puedan tomar decisiones autónomas imitando el comportamiento humano, buscando conjeturar un pensamiento subjetivo y abstracto, parcial y totalmente independiente, que conduzca a las máquinas a la corriente del ejercicio del pensar, y con ello desarrollar la toma de decisiones a través de los complejos algoritmos internos con las que fueron diseñadas, siendo una copia fiel de los entes físicos de la naturaleza. (Villareal Hernández, López Chimil, Castellanos Serrano. López, 2015).

A modo de ejemplo se usarán 2 casos que demuestran la racionalidad y a la vez la autonomía que se muestra en la inteligencia artificial (IA): -el primero es que Existen drones equipados con GPS que pueden salir desde una base, realizar el vuelo con un día y hora prefijado, y una vez terminada la tarea pueden volver a la base para cargar la batería y quedar listos para el próximo vuelo (Pérez Casar 2015). -mientras que el segundo caso refiere a la programación de un drone que, debido a los sensores instalados en su interior, le “permite localizar rápidamente e identificar a los posibles

objetivos y marcar su posición a través de un láser que guiará al misil hasta el objetivo”, como ha señalado (Cuesta 2015).

2) Verticalidad

Se ha dicho las ventajas del uso de la fotografía, también podemos decir que los aviones, pero sobre todo los helicópteros, garantizaron un mejor desplazamiento, maniobrabilidad y capacidad para recoger información, pero el dron o vehículo aéreo no tripulado permite la movilidad en el momento (o en tiempo real) de la posición más acorde que permita maximizar beneficios al investigador.

Cuando Weizman (2002) habla de una política de verticalidad, habla del hecho que un mapa no puede expresar las realidades geopolíticas de la sociedad, por un lado, el uso de aviones no tripulados trae la tercera dimensión del espacio físico ¿qué sucede cuando la opinión es desde un punto de vista del “ojo de un pájaro” y no desde la posición fija de la mirada terrestre? Lo que introduce nuevos elementos a la sociotecnica y altera las relaciones de poder y visibilidad, con el potencial de intensificar los ya preexistentes en la sociedad. (Bracken Roche 2016).

En lo que refiere a política de verticalidad (Weizman 2002) se observa que los vehículos aéreos no tripulados condensan en su diseño y operación la intervención vertical, a modo de ejemplo podríamos decir que los Estado se posicionan frente a sus fronteras, su territorio y población; lo cual reconfigura, como se ha visto, el espacio de la soberanía estatal (Arteaga Botello 2016). en la medida en que pueden alcanzar a cubrir zonas de difícil acceso para el control. Con la aplicación de estas nuevas tecnologías se puede mirar y en algunos casos intervenir en territorios y espacios determinados donde el acceso no es del todo fácil. (Ya que un corto plazo se pueden tomar decisiones con base en los datos que se recogen en tiempo real y que transforman sujetos sociales).

La mirada de los drones proporciona a este escenario un campo visual que captura la movilidad de estos actores en territorios amplios, donde se pueden acoplar o fusionar en una sola región (Arteaga Botello; 2016) algo difícil de lograr desde de un punto de vista en el suelo. En esta tercera dimensión, es posible captar que sucede

anterior o posteriormente de un hecho, rompiendo con la limitación temporal y a su vez espacial ya que es posible el seguimiento de uno o más agentes sociales y/o acontecimientos al mismo momento en un territorio más extenso.

3) Dualidad de punto de vista

Por lo anteriormente dicho, llegamos a que el investigador puede obtener en el momento "una doble visión" del mismo suceso, por un lado, lo que puede apreciar desde su posición y por el otro visualizar, fotografiar y grabar un video en tiempo real desde la ubicación elevada en la cual se posiciona el dron que es una perspectiva aérea donde se muestra una dimensión sobre la cual no estamos "acostumbrados" a mirar (nos). Esta "excepcionalidad", pone en evidencia un efecto "normalizador" de lo que denominamos "política de la mirada", donde la posibilidad de "otra vista" evoca en los sujetos una serie de operatorias para "ubicarse" en coordenadas importantes para la experiencia (Lisdero, 2017) y que en este caso es doble.

Esta dualidad puede establecerse en el momento en que se recopilan datos en el campo, pero la grabación, como recopilación de datos también es utilizada como consignación de información básica relativa a la identificación, contexto, estructura y contenido, características físicas y documentación asociada de estas imágenes permite ubicarlas y normalizar los datos para su recuperación (en caso no haberse apreciado en el instante de recolección) en cualquier otro momento y por cualquier otra persona.

BIBLIOGRAFÍA

- Aguayo, Fernando y Roca Lourdes, (2005). "Estudio introductorio". En Fernando Aguayo y Lourdes Roca (coords.), *Imágenes e investigación social*, Instituto Mora, México, 2005.
- Arley Orozco, Óscar; Llano Ramírez, Gonzalo; (2016). *Sistemas de información enfocados en tecnologías de agricultura de precisión y aplicables a la caña de azúcar, una revisión*. Revista Ingenierías Universidad de Medellín, Enero-Junio.
- Arteaga Botello, Nelson; (2016). *Política de la verticalidad: drones, territorio y población en América Latina*. *Region y Sociedad*, XXVIII Enero-Abril.
- Bourdieu, Pierre. (1982): "Notas provisionales sobre la percepción social del cuerpo", en C. Wrigth (Ed.): *Materiales de sociología crítica*, Madrid, La Piqueta.
- Bourdieu, Pierre. (1991): *El sentido práctico*, Madrid, Taurus.
- Bracken Roche, Ciara (2016) *Domestic drones: the politics of verticality and the surveillance industrial complex* Department of Sociology, Queen's University, Kingston ON, M6P 2H2, Canada
- Cuesta, Borja Llandré (2015) *Los UAS, una valoración sobre su uso*, instituto Español de Estudios Estratégicos
- Esperbent, Cecilie; (2015). *Malezas: el desafío para el agro que viene*. RIA. *Revista de Investigaciones Agropecuarias*, Diciembre.
- Fernandez Martinez M.V (2016) *La fotografía aérea: uso y manejo con fines didacticos* Tabanque: *Revista pedagógica*, ISSN 0214-7742, Nº 6, 1990.

-Goudet J (2001) FSTAT, a program to estimate and test gene diversities and fixation indices Version 2.9.3. disponible en: <http://www2.unil.ch/popgen/softwares/fstat.htm>.

-Hinchcliffe Tanis (2010) Aerial Photography and the Postwar Urban Planner in London, *The London Journal*, 35:3.

-Lisdero, Pedro. (2017). Desde las nubes... Sistematización de una estrategia teórico-metodológica visual.

-Lundahl Arthur C. & Brugioni Dino A. (1985) Aerial photography: World class disaster fighter, *The Information Society: An International Journal*.

- Mcphail C. y Mccarthy, J. (2004) "Who counts and how: estimating the size of protest", *Context* 3(3)

-Moretto, Geraldo; Mello Jr., Leonidas J. de; (2001). Infestation and distribution of the mite *varroa jacobsoni* in africanized honey bee (*apis mellifera*) colonies. *Interciencia*, septiembre.

-Parra Muñoz, Miguel; Feitosa Fortaleza, Eugenio; Alves da Silva, Jones Mori; (2013). Modelamiento matemático y control de un helicóptero de cuatro motores. *Scientia Et Technica*, Diciembre-, 672-781.

-Pérez Casar, Laura; (2015). SATÉLITES, aliados de la innovación agropecuaria. *RIA. Revista de Investigaciones Agropecuarias*, Abril-Sin mes, 9-13.

-Ramírez López, Santiago; (2015). Del campo de batalla a las calles: el derecho a la intimidad en la era de los drones. *Revista Derecho del Estado*, Julio-Diciembre, 181-199

-Roca, Laura (2004) "La imagen como fuente: una construcción de la investigación social", México, Razón y Palabra, ITESM, núm. 37.

-Romero Ruiz, Raúl; (2012). El uso de la imagen como fuente primaria en la investigación social. Experiencia metodológica de una etnografía visual en el caso de estudio: territorialidades de la vida cotidiana en la plancha del Zócalo de la ciudad de México. Secuencia. Revista de historia y ciencias sociales, Enero-Abril.

-Scribano, Adrian. (2007) "La Sociedad hecha callo: conflictividad, dolor social y regulación de las sensaciones". En: Mapeando Interiores. Cuerpo, conflicto y sensaciones. Adrián Scribano (Comp.). Universitas. Córdoba.

-Scribano, Adrian. (2008). El proceso de investigación social cualitativo. Buenos Aires: Prometeo.

-Scribano, Adrian. (2009) "¿Por qué una mirada sociológica de los cuerpos y las emociones? A Modo de Epílogo." SCRIBANO, A y Carlos FIGARI (comp.) Cuerpo(s), Subjetividad(es) y Conflicto(s). CLACSO-CICCUS.

Scribano, Adrián (2011). "Vigotsky, Bhaskar y Thom: Huellas para la comprensión (y fundamentación) de las Unidades de Experienciación". Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación - ReLMIS. Nº1. Año 1. Abril - Sept. de 2011.

-Scribano, Adrián (2012) "Sociología de los cuerpos/emociones" en: Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad - RELACES. Nº10. Año 4. Diciembre 2012-marzo de 2013. Córdoba. ISSN: 1852.8759. pp. 93-113. Disponible en: <http://www.relaces.com.ar/index.php/relaces/article/view/224>

-Shaikh Juned (2014) Imaging Caste: Photography, the Housing Question and the Making of Sociology in Colonial Bombay, 1900–1939, *South Asia: Journal of South Asian Studies*, 37:3,

-Villareal Hernández, Christian; López Chimil, Humberto; Castellanos Serrano, Luis Tonatiuh; López Franco, Eric; (2015). Dron polinizador de cultivos. Tecnologías aplicadas para alternativas sustentables. *Revista Mexicana de Ciencias Agrícolas*

-Weizman, Eyal. (2002). The politics of verticality. Open democracy. Disponible en: http://www.opendemocracy.net/conflict-politicsverticality/article_810.jsp

Trabajo, Turismo y Sensibilidades¹

Luciana Martínez Albanesi

Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

Este artículo se propone realizar un primer acercamiento teórico sobre el fenómeno vacacional siguiendo su proceso de institucionalización y sus implicancias entorno al conflicto social y al consumo. Recuperando algunos aportes de la Sociología de las Emociones y Cuerpos, comenzaremos con un breve recorte histórico que tendrá el foco puesto en el alto nivel de conflictividad de la década del '30, contexto donde se produce por primera vez en nuestro país, la asociación entre el turismo y el mundo del trabajo bajo la investidura de un derecho social: institucionalizando, formalizando y reglamentándose en la ley 11.729. Con ella se le reconoce al trabajador un período de descanso pago, para que éste pueda reponerse de las fatigas psicofísicas que entraña el sistema productivo que lo emplea. Continuaremos con una lectura retrospectiva desde el marco de la Economía Política de la Moral usando como riel una de las continuidades del capitalismo, a saber: su interés en cuerpos que producen y consumen. Y a modo de cierre inscribiremos el fenómeno vacacional en su doble implicancia dentro del campo de los Mecanismos de Soportabilidad social y el Consumo Compensatorio.

PALABRAS CLAVE

Ley 11.729, vacaciones, Mecanismos de Soportabilidad Social, turismo, Consumo Compensatorio

ABSTRACT

This article proposes to make a first theoretical approach on the vacation phenomenon following its process of institutionalization and its implications regarding social conflict and consumption. Recovering some contributions of the Sociology of Emotions and

Bodies, we will start with a brief historical cut that will have the focus placed on the high level of conflict of the decade of the '30, context, where it is produced for the first time in our country, the association between tourism and the world of work under the investiture of a social right: institutionalizing, formalizing and regulating in law 11.729. With it, the worker is granted a period of paid rest, so that he can recover from the psychophysical fatigue involved in the productive system that employs him. We will continue with a retrospective reading from the framework of the Political Economy of Morals using as a rail one of the continuities of capitalism, namely: its interest in bodies that produce and consume. And by way of closure we will inscribe the vacation phenomenon in its double implication in the field of the Mechanisms of Social Sustainability and Compensatory Consumption.

KEYWORDS

Law 11.729, vacations, Mechanisms of Social Sustainability, tourism, Compensatory Consumption

INTRODUCCIÓN

Las vacaciones se abren como un espacio donde se anudan lo político- legal con lo social-económico siendo parte de una trama en la que se configuran determinadas gramáticas y geografías de los cuerpos, con ellas la transformación de los ritmos productivos desató consecuentemente, modificaciones en el sistema de actitudes emocionales de los trabajadores respecto a las condiciones de su existencia; y hoy, casi un siglo después, en la experiencia cotidiana tendemos a concebir al ciclo vacacional como si su advenimiento fuera de una similar inexorabilidad como aquella que gobierna los ciclos de la vida. Por esta misma razón, no debe descuidarse el proceso de aprehensión en el que el trabajador implicado en sus propias circunstancias de vida aprendió a comprender y a catalogar su tiempo libre como tiempo ocioso y de esparcimiento. Proceso que incluye también a los habitantes de los nacientes “destinos turísticos” quienes, por su parte, tuvieron que aprender a tener vocación de servicio, a encontrar

transformada la fisonomía de sus entornos por los requerimientos de la nueva industria²⁵, a mercantilizar su cultura, a tener que lidiar con la expoliación del patrimonio común.

Lo aquí se presenta es la propuesta de seguirle los rastros al proceso formativo del fenómeno vacacional, que nace en el siglo XX y para el siglo XXI ya se lo encuentra estabilizado en su enlace con la actividad turística. Puntualmente lo que vamos a seguir es el movimiento del conflicto social que de una puntada a veces irrumpe en la escena social y/o bien la va entramando a través de desplazamientos solapados.

Contemplándolo a la luz de nuestra propia experiencia histórica en Argentina, esbozaremos algunas reflexiones disparadoras que tendrán como marco la Economía Política de la Moral. De aquí privilegiaremos las categorías: “Mecanismos de Soportabilidad social “y “Consumo Compensatorio”, sin dejar de remitirnos a otras nociones conexas para poder allanar el camino hacia la comprensión de lo que puede entenderse como el surgimiento de un nuevo tipo de gestión de la sensibilidad y sus implicancias en relación a nuestra contemporaneidad.

El artículo quedará así organizado en 3 secciones: desde una primera sección se abordará la aparición de las vacaciones en la escena pública, reconstruyendo en el apartado A su contexto de advenimiento durante la “Década Infame” (1930-1943); y en el apartado B su tratamiento parlamentario en la Cámara de Diputados de acuerdo a una racionalidad jurídica enraizada en el positivismo social. En la sección 2 se abordará el fenómeno vacacional desde la Política de los Cuerpos y las emociones. Y, finalmente, la sección 3 se centralizará en la formulación del turismo como objeto de interés público, para concluir con su lectura en tanto consumo compensatorio en el apartado A de la misma sección.

Esta serie de aperturas indicativas fueron llevadas adelante utilizando la ley 11.729 del Código de Comercio y los Diarios de Sesión de la Honorable Cámara de Diputados pertenecientes al año 1932, como fuentes primarias de información.

1. Aparición de las vacaciones en la escena pública.

²⁵ Es una expresión usual la de referirse al turismo como una Industria sin chimeneas. Para saber más consultar a Vicente Torres Lezama comp. en Antropología del Turismo. La Industria sin chimeneas. Tinkuy, 2013.

La promulgación de ley 11.729 en el año 1934 genera drásticos desplazamientos tanto en la organización de los ritmos productivos como en la misma unidad de la clase trabajadora. La institucionalización de las vacaciones pagas creará por primera vez en la historia argentina una nueva modalidad del tiempo libre. El tiempo libre en tanto derecho a descanso anual pago para el empleado de comercio era un hecho inaugural que coexistía como un artefacto desenchajado en un contexto donde el tiempo libre por paro involuntario era, precisamente, uno de los principales nodos conflictivos en la relación entre trabajo y capital. La amenaza del desempleo es la principal fuerza de presión que hace posible la explotación en las condiciones más precarias desde que se creó el trabajo formalmente libre; y al mismo tiempo, es uno de los principales motivos que insta a los trabajadores a organizarse en la ineludible apuesta de poder transformarlas.

Si nos dirigimos al campo de las demandas populares, preguntándonos por el origen de las vacaciones como entidad social, advertimos su ausencia en el mismo ejercicio de ir constatando hacia dónde se dirigían los reclamos vinculados a la administración del tiempo: en una manifestación organizada el 1 de mayo del año 1931 por el Partido Socialista y la CGT, están presentes las demandas por la jornada de 8 horas, el descanso dominical y el sábado inglés (Iñigo Carrera, 2001).

Por lo tanto, si contemplamos el derrotero de la población trabajadora, resulta significativo que en dos años de debate parlamentario -iniciado en 1932 -se establezca un mínimo de 10 días de descanso anual que supera por mucho el horizonte de máximas para trabajadores que organizados un año antes seguían demandando como medio siglo atrás por dos días de descanso y la reducción de la jornada laboral a 8 horas.

Ante este panorama, y tratándose de una primera aproximación debemos formular el interrogante directriz acerca de: *¿Cuáles son los principales factores incidentes que pueden dar cuenta de una naciente institución que tiene su origen sólo en el Congreso y no en la arena popular?*

1.A Década de 1930. Breve descripción de un periodo transitivo

La pregunta por los factores nos sitúa la década de 1930 al calor de una crisis económica a nivel mundial mientras observamos que el ascenso al poder político de la tradicional élite conservadora se sucede al mismo tiempo en que su fuente de poder entra en una

fase particularmente crítica. La principal encrucijada se da en relación de verse ante la necesidad de tener que intervenir en la economía centralizando a una industria creciente²⁶ y al mismo tiempo diseñar medidas en auxilio de un sector agrario²⁷, que es el que en definitiva representan.

Por su parte, las transformaciones que se desencadenan a raíz del proceso de industrialización ocurren en un clima cerrado a la participación política de las bases populares, y propiciatorio a las prácticas de fraude, corrupción y violencia. A los trabajadores se les prohíbe el derecho de asociarse libremente, de difundir sus ideas, de expresar su desacuerdo; en una huelga, en una manifestación o en un acto se puede perder la fuente trabajo, terminar preso o incluso puede írsele en ello la vida; aun así y asumiendo el alto riesgo, se produce la resistencia por parte de partidos proscritos como el Anarquista, el Comunista o la FORA²⁸ que continúan organizándose en la clandestinidad (Iñigo Carrera, 2001).

El presidente Juan B. Justo debe de contener toda esta agitación social y montar sobre ella una democracia ficticia, único salvoconducto que le permite mantener el control del aparato estatal a los conservadores. Para ello debe de ofrecerse alguna garantía de que existen vías institucionales por las que pueden ser encauzados los reclamos y producirse efectivamente las reformas deseadas.

El Congreso considerado con todas sus limitaciones, es una de ellas; pues encuentran sitio en él, sectores disidentes a través de un considerable número de diputados socialistas.²⁹ Así mismo, la coexistencia de dos tendencias divergente en el seno del

²⁶“El agotamiento de la expansión de la frontera agropecuaria, acompañado con la crisis internacional de 1929 y las conflictivas relaciones triangulares entre Argentina-Gran Bretaña-EE.UU., pusieron fin al funcionamiento del modelo agroexportador. (...) su cierre con el exterior fue paulatinamente reduciendo la importancia del comercio internacional en el PBI. [así es como]se desarrolló el primer subperíodo de la sustitución de importaciones (Kosacoff, 1993:3-5)” Kosacoff, B. La Industria Argentina. Un Proceso de Reestructuración desarticulada. 1993.CEPAL. Disponible en <http://www.cepal.org/publicaciones/xml/2/22272/53%20industria%20argentina.pdf>

²⁷ Como medida ejemplar señalamos al Tratado Roca –Runciman . Gerchunoff, P; Machinea, J L. (2015) Circulando en el laberinto: la economía política de la salida del patrón oro en la Argentina (1929-1933). 2015. Revista CEPAL

²⁸ Federación Obrera Regional Argentina.

²⁹ Nos referimos a las elecciones celebradas el 8 de noviembre de 1931 donde los Diputados Socialistas obtuvieron 43 bancas.

mismo gobierno -una represiva otra corporativista- expresan la necesidad de ensayar nuevas respuestas de cara a la Cuestión Social³⁰.

Los enfrentamientos comienzan a polarizar y a radicalizar a las fuerzas en confrontación en lo que se entiende que es la disputa por la definición del carácter “militar, cívico-militar, radical, popular” (Iñigo Carrera, 2001: 35) de ese movimiento convulso. Mientras en el Congreso se están debatiendo proyectos que representan las dos tendencias mencionadas, las distintas organizaciones de trabajadores convocan a una huelga general en defensa de la libertad y derecho a reunión y organización sindical³¹. Trabajadores de distintas organizaciones, incluyendo al Sindicato de Comercio, detienen sus actividades en abierta adherencia a la medida de fuerza.

Advirtiendo estas circunstancias el líder sindical Borlenghi crea en 1932 la Confederación de Empleados de Comercio; lo que supone un gran avance ya que “muchos empleados de comercio se concebían a sí mismos como miembros de la clase media; si bien sus salarios y sus condiciones de trabajo no eran, con frecuencia, mejores que las de los de la clase obrera, tendían a ser reticentes a sindicalizarse y realizar una huelga (Horowitz, 2001:8)”.³²

1.B Hacia una Ley Prudente³³ y su curso por la racionalidad jurídica

³⁰ Esta noción la utilizamos en el sentido consensuado que al que refiere Cortazzo siendo así el “(...) conjunto de problemas de índole político, social y económicos ligados al surgimiento de la clase obrera; a la situación provocada, fundamentalmente, por el desarrollo del capitalismo. Los autores coinciden en señalar que el concepto hace irrupción después de la Segunda Revolución Industrial y que está relacionado al mundo del trabajo. (Cortazzo, 1998: 1)” ¿Qué es esto de la cuestión social y de exclusión social?. Última Década, N°9.

³¹ Scribano llama la atención acerca de que “Las protestas señalan también la ausencia de una praxis social común y se postulan como referentes de un mundo que ya no es y aún no puede ser (...) la potencialidad transformadora de las protestas (...) radica en la posibilidad de superar la invisibilidad, reconstruir lazos colectivos, significar tradiciones y usar formas expresivas para señalar los límites del sistema (Scribano, 2008: 214)”.

³² “En 1932, la Federación de Empleados de comercio, que tenía estrechos lazos con el Partido Socialista y dirigía ángel Borlenghi (...) comenzó una serie de campañas políticas [que](...)buscaban compensar el hecho de que era difícil organizar a los empleados de comercio, ya que estaban dispersos a lo largo de grandes áreas (...) creó, en 1932, una Confederación Nacional de Sindicatos del sector, con la intención de movilizar apoyos a escala nacional para la sanción de leyes laborales. Borlenghi y la Federación tuvieron un éxito sorprendente. (...). Fueron aprobadas dos leyes (...), que, a pesar del reclamo de la Federación, quedaron limitadas a la Capital: una que establecía el llamado “sábado inglés”, que fijaba una semana laboral a cinco días y medio y otra que obligaba a los comercios a cerrar a las ocho de la noche, lo que limitaba las largas jornadas de trabajo (Horowitz, 2001:8)”

³³ El título del apartado alude al modo en que el Diputado socialista Nicolás Repetto califica a la ley en pleno proceso deliberativo correspondiente al Tomo 5 de los Diarios de Sesión de 1932,

Inmersos en el debate parlamentario donde se va definiendo, precisando y reglamentando esta nueva legislación, comencemos por señalar que son los diputados socialistas Maseda y Dickmann quienes introducen en su proyecto de ley las vacaciones remuneradas. Este último expone de modo sintético los 3 principales puntos de su proyecto donde las vacaciones ni siquiera tienen un estatus relevante- ya que no figuran en esa enumeración- ni tampoco se le reconoce un carácter novedoso para el estado de derecho.³⁴Ruggeri indica que las vacaciones pagas son instituciones de derecho incorporadas en las legislaciones de todos los países³⁵ y Dickmann, aunque sin especificar cuáles, señala que grandes empresas ya están otorgando *de hecho* las vacaciones pagas a sus empleados³⁶.

Para comenzar a hilar un poco más fino, resulta provechoso remitirnos a la Ciencia Social tanto en los albores de su surgimiento como a una de sus expresiones más actuales utilizando como estrategia aproximativa la creación un espacio de diálogo sincrónico entre tres etapas históricas, entendiendo que su habilitación está dada, precisamente, por la misma continuidad- constantemente comprometida en los procesos metamórficos- del régimen capitalista y la consecuente y siempre reverberante problemática de la Cuestión Social.

El puntapié inicial nos lo da el Diputado Courel en la introducción ya citada: “Bien es cierto señor presidente y señores diputados, que en la mayoría de las legislaciones este asunto [el conjunto de modificaciones propuestas al Código de Comercio] está incorporado al código de trabajo, dónde están regulados los derechos y obligaciones de los contratos de empleo individuales y colectivos que tanta *estabilidad y tranquilidad*³⁷ han otorgado a las *relaciones entre patrones y obreros (...)*”.³⁸

Avancemos un poco más en la discusión atendiendo ahora a las palabras de Ruggeri:” Prescindamos por un momento, señores diputados, de los intereses contrapuestos que

p. 213 “He dicho que esta es una ley prudente – es bueno recalcarlo- porque en esta clase de iniciativas estamos ya acostumbrados a vernos en presencia de exageraciones que sorprenden y a veces apenan por lo absurdo y por lo fantástico de sus pretensiones”.

³⁴ Ídem p. 205

³⁵ Ídem p. 208

³⁶ Ídem p. 209

³⁷ Itálicas nuestras

³⁸ Diario de Sesiones de la Honorable Cámara de Diputados, 18 de Agosto de 1932, p. 194

chocan alrededor del asunto. Inspirémonos en un sentimiento de *armonía social*³⁹ y tendremos la visión exacta de la justicia de este proyecto”⁴⁰.

Dejemos en suspensión los términos resaltados y retrocedamos a 1904. Desde fines del siglo XIX se está viviendo otro momento de agitación al interior del país, debido al proceso transitivo de la revolución industrial y social. De manera apremiante el ministro de interior Joaquín González convoca a representantes de todo el arco reformista para formular un proyecto integral de ley donde se identifican aportes de Augusto Bunge, José Ingenieros, Alfredo L. Palacios. Bunge y Palacios, quienes forman parte activa del Congreso durante el período en que se debate y promulga la ley 11.729.

J. González, era partidario- como muchos por aquella época- de la Filosofía del Positivismo Social. La idea de que la ciencia podía aportar conocimientos en base a estudios empíricos para predecir y conducir la emergencia de los acontecimientos hacia un estado de orden abría la concreta posibilidad de encauzar los procesos de la población trabajadora a través de “*Mecanismos de Seguridad*” (Haidar, en De Fazio, 2011: 83) afines a la reproducción de los procesos de la economía. De acuerdo a esto, debían de atenderse los factores concebidos como más *problemáticos*: condiciones de trabajo, salud, pobreza.

Esta naciente disposición que se reconoce como necesaria para el diseño de leyes inicia el curso para una nueva “*racionalidad jurídica*” fundamentada en la noción de “*función social*” y proyectada conceptualmente hacia la prosecución de un estado de “*armonía social*”. De ahí que luego, en la misma elección de las palabras durante el debate de 1932, encontremos la alusión a este trasfondo ya consolidado.

Volvamos al Diputado Reppeto con la intención de constatarlo: “(...) es inútil querer eludir o escapar a la presión de los tiempos. Por todos los caminos y aún por los más opuestos, llega la legislación moderna de todos los países a las mismas conclusiones (...) por el camino del fascismo o de la democracia, se llegará necesariamente a la misma conclusión: que debe mejorarse la condición de trabajo y de vida del pueblo”.⁴¹

³⁹ Itálicas nuestras

⁴⁰ Diario de Sesiones de la Honorable Cámara de Diputados, 18 de Agosto de 1932, p. 783

⁴¹ Idem

En el final de su investigación De Fazio, concluye: “De allí que pueda decirse que los albores del “derecho obrero”, en nuestro país (...) ha tenido como plataforma doctrinaria a la idea de “función social” (...). Esa idea no ve derechos subjetivos ni individuos, sino que interpreta a la persona como un eslabón más del proceso de división social del trabajo. De allí que, para lograr que la comunidad trabajadora preste su *consentimiento para legitimar el orden social establecido* y, por otro lado, *conserve su salud física*⁴², se han emitido (o intentado emitir, como en el caso del proyecto de Código de 1904) una serie de normativas sociales para lograr la “cohesión social” y, así evitar todo desbarajuste negativo (o anárquico) que obstaculice el pleno andar hacia el “progreso (De Fazio, 2011: 86)”.

2. Vacaciones. Un abordaje desde la Política de los Cuerpos y las Emociones

Si avanzamos con nuestra aproximación teórica desde un mayor nivel de abstracción, pero sin perder su inmanente encarnadura, convendremos en pensar que lo que aquí se rumea es la cuestión de los *cuerpos en tanto locus de conflicto y orden* (Scribano, 2015) lo que hace pasible que éste sea considerado a la vez como el marco y el horizonte de comprensión de numerosas prácticas sociales. De acuerdo a esta perspectiva la lógica de la expropiación corporal se organiza por medio de formas de extracción de la plusvalía energética de cuerpos dispuestos en *geometrías y gramáticas*⁴³ de las acciones para-los-otros (Scribano, 2008) ; y justamente Ruggeri va poner en relieve que el período de descanso: “(...) acrecienta la producción, el rendimiento del empleado, traduciéndose ese aumento en valores que no creo que puedan ser muchos bajos que el monto de lo que deba pagarse por las vacaciones anuales”.⁴⁴

Por lo tanto, las vacaciones desde esta fundamentación posibilitan la re-inversión de la energía en los procesos productivos de una manera aún más conveniente, al reponerlas en el cuerpo mismo del trabajador.

Enmarcando, entonces, la cuestión vacacional en la Política de los Cuerpos desde donde se interroga acerca de cómo una sociedad impone distancias sobre sus cuerpos,

⁴²Itálicas nuestras

⁴³ Itálicas nuestras

⁴⁴ Diario de Sesiones de la Honorable Cámara de Diputados, 18 de Agosto de 1932, p. 211

cómo se hallan disponibles sus energías sociales y cuáles son las estrategias aceptadas respecto a la disponibilidad social de los individuos (Scribano, 2015). Profundizando un tanto más en estas nociones: las *gramáticas de los cuerpos* habilitan a una lectura de la realidad social en función de quien adopta la posición de sujeto en la producción de la acción y quien es el objeto – que deviene en predicado- de esa misma acción. La institucionalización de las vacaciones puede concebirse como expresión de una política corporal enunciada desde la acción legislativa; la cual, por estar dirigida a producir una nueva administración de los ritmos laborales, modifica el plano de las condiciones materiales de los cuerpos, es decir, transforma correlativamente la organización de los cuerpos mismos y advienen, así, junto con nueva *geometría corporal* otros modos de cohabitar el espacio.

Para un sector del país se producirá un desdoblamiento entre la realidad vacacional - en tanto episodio con un principio y un fin –donde el sujeto fundará sus *impresiones percepciones y sensaciones* en un orden contextual cualitativamente distinto y la realidad habitual del trabajo regular. Ambas experiencias situacionales, por muy disímiles que sean, coexisten hiladas a *una misma matriz normativa que las mancomuna*. Retomemos para mayor claridad la cuestión pendiente de la *estabilidad*, pero ahora sustrayéndola del positivismo social, para pensarla como principio dinámico, es decir, como *estabilización*; así entendida se trata de un conjunto de procesos de obturación, de modificaciones, evitación conflictual donde, “Estabilizar no significa que la vida no cambie, más bien, implica que la vivencia se instancie en un registro esperable y manejable (Scribano, 2015:44)” .Si inscribimos a la institución vacacional dentro de este conjunto de procesos, podemos avizorar la posibilidad que ésta haya nacido, efectivamente, como uno de los *mecanismos de seguridad* por los que bregaba esa racionalidad jurídica. Por lo tanto, pasar de sus fundamentos ideológicos a una categoría sociológica que permita su *problematización* no sólo es posible sino también necesario. Comparemos, entonces, el concepto de “*solidarismo social*”, nodal en esta ideología jurídico-positivista y la categoría de “*mecanismo de soportabilidad social*” para abordarlo en su proceso de ocurrencia:

El concepto de “*solidarismo social*” en el que se inserta la noción de “función social”: “supone que cada sujeto debe dar lo máximo en la función social que le ha tocado servir,

por ello se requiere individuos *felices, sanos y convencidos* ⁴⁵ del sistema social: que sus medios de vida permitan que se reproduzca el régimen capitalista. En definitiva, los conflictos y las contingencias sociales eran vistas como un freno hacia “el progreso” (De Fazio, 2011:82) “.

Ahora bien, los *mecanismos de soportabilidad social* “(...) se estructuran alrededor de un conjunto de prácticas hechas cuerpo que se orientan a la evitación sistemática del conflicto social. Los procesos de desplazamiento de las consecuencias de los antagonismos se presentan como escenarios especulares y desanclados de un espacio-tiempo. Estos permiten la aceptación, por parte del sujeto y la sociedad toda, de que la vida social “se-hace” como *un-siempre-así* (Scribano, 2015:26)”.

Así pensadas, las vacaciones, dan lugar a un tipo vivencialidad que por un lado, vehiculiza el desplazamiento de las consecuencias de expropiación sobre los cuerpos productores al brindar la posibilidad de un descanso anual *-al menos* diez días si se trabajó hasta cinco años, quince días si se trabajó hasta diez, veinte si trabajó hasta veinte, treinta si trabajó más de veinte-del resto del (los) año(s) en que ese mismo cuerpo fue objeto de una incisiva y continuada extracción de su energía vital; y por el otro, establece límites a los alcances de la aconteciente disrupción; ya que garantiza su regreso a las mismas condiciones generales de las que partió, estableciendo un coto al horizonte de posibles en lo que respecta a la experiencia de su tiempo.

Suponer que las vacaciones establecen al representar “los límites imaginables de las acciones performables “(Scribano, 2010: 12) en dirección a una experiencia de la *autonomía inmediata*,⁴⁶ tiene asidero si convenimos desde la perspectiva fenomenológica que el mero desplazarse hacia otras espacialidades y temporalidades, incrementa las posibilidades de transformar las condiciones materiales en que deviene

⁴⁵ Itálicas nuestras

⁴⁶ La posibilidad de una autonomía inmediata la planteamos partiendo del supuesto provisto por Belvedere donde reflexiona acerca de la experiencia originaria del poder “¿Cuáles es la experiencia originaria del poder, es decir, aquella de la cual se deriva otra consideración al respecto? (...). En tanto experiencia originaria, desde un punto de vista fenomenológico, sólo podría ser descrita en primera persona. Es decir, que aquello que se encuentra en la base de toda ulterior consideración del poder ha de ser la experiencia inmediata, subjetiva e inmanente de “mis poderes” (...). Esta experiencia ha sido descrita por Husserl en términos de un “yo puedo”. Así es que (...) caracteriza al cuerpo propio como (...) “el único [cuerpo] en el que ordeno y mando inmediatamente (...)”. (Belvedere, 2014: 39)”. En primera persona: reflexiones fenomenológicas sobre el poder, en: Jochen Dreher y Daniela López (comps.), Fenomenología del poder, Universidad de Santo Domingo, Colombia (en prensa).

la experiencia subjetiva, pues ésta misma nos dicta que de facto esas mismas condiciones han cambiado.

El regreso de un vacacionante contrariado en el deseo de prolongar la sensación de bienestar en la que se encontraba, permite conjeturar que aún en éstas condiciones- otras el aprendizaje de ese desplazamiento *como* vacación implica ubicar la experiencia del descanso regular dentro la lógica de la espera-como mecanismo de soportabilidad social de mayor alcance- y la obligatoriedad del regreso en tanto instancias de su proceso constituyente.

Este aprendizaje a su vez, se despliega bajo el auspicio de un proceso más amplio de aprehensión en el que se funda un tipo normalidad donde “ los agentes hacen hueso el hecho de que su tiempo lo maneje otro, de que su tiempo y su cuerpo son componentes diferentes de su historia, que tienen que *saber que a él no le lleva su cuerpo sino cuándo y por donde los otros le dicen* (Scribano, 2010:11)”.⁴⁷

La fórmula trabajo regular formalmente libre- vacación es presentada como la mejor opción dada a un actor que debe “elegir entre las opciones que tiene haciendo abandonar la posibilidad de que él cree opciones “(Scribano, 2010:12).

3.Turismo como objeto de interés público. La Emergencia del Turista Nacional

Ahora bien, tenemos tiempo libre para una categoría diferencial de los asalariados. Pero ¿Qué hacer con él? Sin que esto quedara librado a la reflexividad de los nuevos vacantes: el estreno de este orden complementario se da en un escenario que lleva por lo menos en Argentina, desde principios del siglo XX, una intensa labor que fue aglutinando acciones dispersas para hacer del turismo una práctica masiva. La historiadora Melina Piglia, tomando como fuente las revistas del Touring Club Argentino, nos informa que: “Hacia 1922 (...) aparece la preocupación por transformar a los argentinos en turistas (...) [al turismo] se lo liga a la *salud pública*, a la elevación del nivel espiritual y moral, al refuerzo del *patriotismo* y de la *armonía social*”⁴⁸(Piglia, 2008:55).”

La red semántica a la que se apela y la sensibilidad que se va enhebrando a partir de esas cadenas de sentido, cuyos nodos principales son *civilización, democracia, salud,*

⁴⁷ Itálicas nuestras

⁴⁸ Itálicas nuestras

patria serán los puntos de intersección a partir de los cuales el turismo y el mundo del trabajo irán anudándose en una particular trama de circunstancias: “El turismo, sostiene la revista, debe dejar de ser considerado un lujo: En sintonía con los discursos que circulaban acerca de la salud es definido como una *necesidad fisiológica y espiritual* frente a las presiones de la vida moderna (...). El argumento aquí combina los motivos (...) [sobre] *el descanso espiritual y mental producto del distanciamiento (físico y mental) de las preocupaciones*. Además, el turismo nacional tenía un sentido moral, cultural y político y al practicarlo los argentinos se encontraban con bellezas naturales, los monumentos históricos, los progresos de su país, lo cual permitía (...) *fortalecer su sentimiento de patria*⁴⁹. (...) Cuando el “*modesto empleado*⁵⁰” se ve privado de un descanso reparador...*en el campo, en un balneario o en una localidad serrana o montañosa –adverten desde la revista del club – el descontento nace, el malestar social aumenta, la división en clases se ahonda y la colectividad, en suma, se quiebra en fragmentos egoístas....* (TCA septiembre de 1923, en Piglia, 2008: 55).”

Lo que se puede apreciar en la primera asociación es cómo su privación puede convertirse en un potencial elemento de perturbación social capaz de acentuar la fricción entre clases. Cuestión en la que también reparamos cuando se mencionaba a la armonía social como el fin al que se dirigía la ley. Como segunda asociación tácita encontramos la solidaridad entre descanso y desplazamiento. Otro hecho muy significativo, es que las vacaciones si bien no formaban parte de los reclamos de los trabajadores organizados, sí estaban adquiriendo relieve en la escena pública a través de su publicitación por parte de distintos medios como la revista El Hogar, el diario La

⁴⁹ Resultan muy valiosos los aportes de Capanegra quien reconoce en el turismo un instrumento modernizador que coayuda a consolidar una identidad nacional; sobre esto dirá: “(...) el Estado le asignó una función civilizadora de doble vía: desprovincializar a los habitantes del interior, para borrar los rastros de regionalismos y argentinizar a los porteños. Este doble movimiento tenía como fin montar y consolidar una identidad nacional de neto corte "moral" (Capanegra, 2006:45)". La política turística en la Argentina en el siglo XX. Aportes y Transferencias, Vol. 10, Núm. 1

⁵⁰ Ídem

Prensa⁵¹ vinculados con el TCA⁵² y leídos por el sector al que se buscaba interpelar. Esto nos permite comprender cómo su incursión en la ley, aún con algunas resistencias, fue recibida en actitud de normalidad y razonabilidad.

Debe destacarse que la propagandística de estos medios enfatizaba la posibilidad de coextender una prestigiosa actividad *sólo* al empleado de Comercio por lo tanto, al volver accesible sólo para una fracción del sector trabajador que se (auto) percibía como Clase Media, una práctica que hasta entonces había sido ejercida con exclusividad por la elite, la acción legislativa- al crear las nuevas condiciones vacacionales- le otorgaba cierta sustancialidad a las expectativas de proximidad simbólica factible sólo en la permanencia de una misma estructura de relaciones de producción. Como correlato de esta situación, la exclusividad del turismo como práctica de distinción social para una clase y para una fracción de otra clase agudizaba *también* simbólicamente la distancia al interior del sector asalariado.

3. Turismo como Consumo Compensatorio

Volvamos a posicionarnos frente al fenómeno vacacional asociado con la actividad turística, a partir de la categoría "Consumo Compensatorio". Consumo Compensatorio y Mecanismo de Soportabilidad Social, son categorías que se imbrican y se dirigen concomitantemente hacia fenómenos de complejas implicancias: "Compensar es una práctica privada devenida estatal que otrora fuese utilizada para la evitación conflictual y aseguramiento (en-el-tiempo) de la "tasa de ganancia" del capital (Scribano,2015:82) ".

⁵¹ "Durante los años '20, con la consolidación de sectores medios urbanos, la difusión del automóvil, algunas políticas estatales y la divulgación por los medios de comunicación, el turismo se impulsa como una recreación "masiva". La revista "El Hogar" apuntaba al gusto femenino de la clase media y halagaba la vanidad de la clase alta, dedicando numerosas páginas a reflejar fiestas, casamientos, viajes, ropa y lugares de veraneo de las familias tradicionales (...). Específicamente dedicó varios números monográficos durante la década del '30, a la exaltación de las vacaciones y del veraneo; a la difusión de las costumbres y hábitos de la "buena gente" en dicha práctica del ocio." (Oso,2010: 6). El desarrollo turístico en la Argentina durante el S.XX: La política turística peronista (1946-1955). Universidad Nacional De La Plata Facultad De Humanidades y Ciencias De La Educación Departamento De Sociología. Disponible en <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.535/te.535.pdf>

⁵² Por cuestión de extensión sólo nos concentraremos en el TCA, pero no podemos dejar de mencionar el decisivo rol que cumplió el Automóvil Club Argentino como la otra entidad civil que contribuyó a la masificación del turismo.

El sociólogo nos propone pensar las relaciones entre el Estado, el Mercado y los Sujetos a partir del Consumo Compensatorio en tanto política pública orientada a la estabilización conflictual *desde* la lógica del mercado. Código en el que se encuentran los tres actores: el desarrollo del mercado interno a través de la expansión del consumo; *devenido a- su vez-* en vehículo e indicador desde donde se normaliza una experiencia de bienestar para sujetos cuyas vidas están inmersas en una sensibilidad en la que se anillan dos secuencias circulares. El que inauguran las vacaciones (espera-regreso-espera-regreso) y el que corona el sistema de acumulación imperante (consumo-producción-salario-consumo). Si las vacaciones tal como las leímos se inscriben en el segmento de la producción en tanto cuerpos que descansan de...y se recuperan para... su desplazamiento implica el segmento del salario, es decir, la posesión de recursos (motivo de regreso) , para garantizar no sólo el desplazamiento – sino también el acceso a una serie de estados que justifiquen la aceptación de un conjunto de privaciones diversas cuyo alcance sólo puede experimentarse pasando por el segmento del consumo , siendo eso lo que el sistema promete como razonablemente deseable y obtenible.

El turismo *como* Consumo *Compensatorio* devendría en una actividad que compensa las faltas/fallas de la distribución desigual del disfrute inmediato (a); las distancias entre las fantasías sociales-en lo que en ellas hay de dispositivos de regulación de las sensaciones- y las condiciones materiales de consumo (b) y compensa la conexiones/desconexiones posibles entre consumo mimético, disfrute, y coordinación de la acción (Scribano, 2015). Ahora bien, respecto a las consecuencias que este tipo de experiencias vacacionales traen aparejadas en el “*distanciamiento (físico y mental) de las preocupaciones*” y en el reingreso a uno de los más esperados consumos compensatorios, Scribano (2015) destaca el restablecimiento de la fantasía social de una conexión social vía mercado (1) la concentración en el consumo el poder mágico de comienzo/fin del bienestar (2) y la re-individualización de la sociedad en términos de un disfrute inmediato a través del consumo mimético (3).

REFLEXIONES FINALES

Este artículo se propuso como fin abrir nuevos cursos indagativos sobre el fenómeno vacacional de cara a trabajos futuros en la temática. En la primera parte buscamos rastrear algunos de los factores que incidieron en su aparición durante la década del '30: destacamos principalmente la crisis mundial (1) y su repercusión en Argentina bajo el mando de una clase dirigente políticamente ambigua y carente de un suelo de apoyo sólido (2), en tanto contexto que le dio nuevos bríos a la reapertura de contiendas sociales cuya nota transversal fue la Cuestión Social (3). Al interior de este proceso conflictivo nos encontramos con una progresiva centralización de las disputas sociales entorno a ciertas consignas comunes vinculadas a la defensa de libertades políticas por parte de una clase trabajadora, que comenzaba a ganar mayor capacidad organizativa (4). La amortiguación del estado de ebullición reinante vino de la mano de una racionalidad jurídica de corte positivista al proporcionar un lenguaje institucional compartido que hizo posible la negociación y el retorno al terreno del orden social transfigurado (5). Otro factor a señalar fueron las campañas emprendidas por el Sindicato de Comercio y del Touring Club Argentino que al capitalizar las agitadas aguas le dieron un gran empuje a la asociación entre el derecho laboral y el turismo eligiendo como superficie de impacto al empleado de comercio (6).

En la segunda parte se puso el foco reflexivo en una serie de implicancias que comprometen nuestra propia contemporaneidad. En esta dirección consideramos que la vinculación entre *Mecanismos de Soportabilidad Social y Consumo Compensatorio* como categorías para abordar conjuntamente el fenómeno de las *vacaciones* y el *turismo* nos permitió identificar procesos que involucran la evasión del conflicto entre el capital y el trabajo, la reposición de las energías individuales y sociales, la semiclausura a otras maneras posibles de imaginar una autonomía del tiempo y la promoción de ciertos tipos de consumos que van al encuentro momentáneo de una larga tradición de privaciones y sacrificios; enhebrándose con todo ello, un tipo de sensibilidad social donde los cuerpos que cuentan son los que producen y consumen. De convenir que esto sea correcto, podemos concluir aventurándonos hacia el siguiente

interrogante: ¿Es posible considerar al turismo como el elemento pacificador de la explotación laboral en el siglo XXI?

BIBLIOGRAFÍA

-DE FAZIO, F. (2011). La Filosofía Positiva, el derecho y las relaciones laborales en argentina a principio del siglo XX en, Revista de Estudios Jurídicos da UNESP, Facultad de Ciencias Humanas y Sociales, Universidad Estadual Paulista, Sao Paulo, Brasil, Vol. 15, num 22

-HOROWITZ, Joel "El movimiento obrero", en A. Cattaruzza (2001, dir). Crisis económica, avance del Estado e incertidumbre política (1930-1943), t. VII de la Nueva Historia Argentina, Buenos Aires, Sudamericana.

-IÑIGO CARRERA, Nicolás (2001). La huelga general política de 1932: descripción de los inicios de un ciclo en la historia de la clase obrera argentina, en Revista Publicación del Programa de Investigación sobre el Movimiento de la Sociedad Argentina num 31.

-PIGLIA.M.(2008). La Incidencia del Touring Club y el ACA en la construcción del turismo como cuestión pública (1918-1919), en Revista Estudios y Perspectivas de Turismo vol. 17.

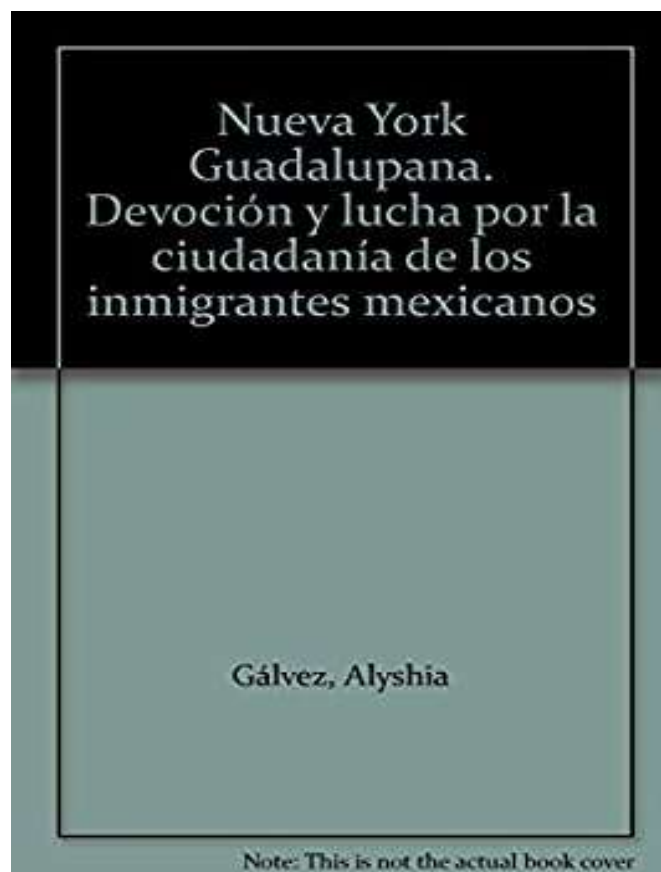
-SCRIBANO, A. (2008). Sensaciones, Conflicto y Cuerpos en Argentina después del 2001, en: Espacio Abierto. Abril-junio, año/vol.17 num 002.

-SCRIBANO, A. (2015). Disfrutálo! Una aproximación a la economía política de la moral desde el consumo. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Elaleph.com.

-SCRIBANO, A. (2010) Primero hay que saber sufrir...!!!Hacia una sociología de la "espera" como mecanismo de soportabilidad social, En Sensibilidades en Juego: Miradas múltiples desde los estudios sociales de los cuerpos y las emociones. A. Scribano, P.Lisdero comp. Córdoba: CEA-CONICET.

RESEÑA DE LIBRO

Nueva York Guadalupana. Devoción y lucha por la ciudadanía de los inmigrantes mexicanos. Gálvez, Alyshia (2012).



El libro que me toca discutir presenta un estudio fascinante sobre los inmigrantes mexicanos en Nueva York quienes desarrollan formas de organización colectiva: tejen redes de solidaridad, reciprocidad, confianza. Tras décadas de migración hacia Estados Unidos, existe un gran número de comunidades mexicanas que han desarrollado vínculos económicos, sociales y culturales, tanto en territorio mexicano como en tierra estadounidense. Hay vínculos sociales y culturales entre las comunidades de origen y las comunidades migrantes, que se observan en la participación de las festividades cívico-religiosas; aunque, en forma paralela, estas poblaciones han establecido compromisos con los lugares de destino. Podemos decir entonces que los inmigrantes están

redefiniendo sus derechos, su ciudadanía y su identidad al renegociar los símbolos de la fe y la nación.

Alyshia Gálvez es una antropóloga cultural, profesora adjunta de Estudios Latinoamericanos y del Caribe en el colegio Lehman de la Universidad de la ciudad de Nueva York. Especialista en las áreas de migración, antropología médica, religiosidad y performatividad entre otras.

Nueva York guadalupana. Devoción y lucha por la ciudadanía de los inmigrantes mexicanos, resalta la tendencia que tienen algunos lugares de devoción en convertirse en centros de activismo. También analiza el papel definitivo de la fe en la movilización social y las pugnas que los centros de activismos tienen con los foros legales neoyorquinos. A partir de las experiencias etnográficas que Gálvez tuvo con la comunidad mexicana en Nueva York, analiza la forma en que la fe católica y los centros activistas acrecentaron el movimiento social por los derechos de los inmigrantes.

A lo largo de los 6 capítulos del libro, la antropóloga distingue las difíciles situaciones que inmigrantes mexicanos enfrentan en la lucha por sus derechos de inmigración, servicios sociales y equidad. Principalmente, Gálvez concentra el análisis del libro sobre las formas de devoción que los indocumentados mexicanos demuestran por la Virgen de Guadalupe. Usando dos grupos compuestos por inmigrantes que se consideran devotos a la Virgen de Guadalupe; los comités Guadalupanos y la Asociación Tepeyac, Alyshia examina el concepto fundamental de las dos organizaciones: el Guadalupanismo. La devoción a la Virgen de Guadalupe, quien apareció como una mujer indígena al joven Juan Diego en el México recién colonizado, se ha convertido en un nuevo símbolo de dignidad humana y un estandarte de batalla para mexicanos que se enfrentan contra un sistema americano de inmigración, donde permea el racismo.

Los dos comités guadalupanos incluidos en el estudio de la autora se localizan en el Bronx, el distrito municipal de Nueva York, que tiene la tercera mayor población de mexicanos, después de Brooklyn y Queens. Es en el capítulo dos donde la autora describe la fundación de ambos comités guadalupanos en los que enfocó su investigación.

El primero de ellos es el “Comité Guadalupano de la parroquia de San Juan” en Mott Haven, el guadalupanismo, el estatus indocumentado y la nacionalidad mexicana son la base de la existencia del grupo. Fue fundado por la señora Rosario Martínez de Magaña, a finales de la década de los ochenta, como una asociación para la oración, un pequeño grupo de mujeres llevaba una estatua de la Virgen de Guadalupe, de casa en casa y rezaba el rosario. Las familias que tenían el privilegio de recibir a la virgen daban donativos para la celebración anual del día de la guadalupana. Después de un par de décadas este comité sigue funcionando bajo el liderazgo piadoso de doña Rosario y su hija María Lucía. El grupo fue fundado alrededor de prácticas devocionales, pero también se enfocó en mejorar las condiciones materiales de la vida de sus miembros. Ahora se encuentra bajo el mando de María Lucía y una de sus finalidades es alcanzar una remisión general para los inmigrantes indocumentados.

El otro comité del que trata la investigación, es el “Comité Guadalupano de la Parroquia de Nuestra señora del Rosario”, mismo que según la autora se formó por iniciativa de la Asociación Tepeyac, la cual hablaré más adelante. Los participantes del comité de Nuestra señora del Rosario, llegan de toda la parte norte del Bronx, su activismo se enfoca en la educación, vivienda, trabajo, seguridad y salud, siguiendo la línea de la Asociación Tepeyac. En este comité muchos de los miembros provienen de la misma región de México, en el mayor de los casos Puebla y además se encontraban envueltos en complejas redes de compadrazgo donde se encontraban después de emigrar. El discurso de este comité se basa en el “todos somos indocumentados”, como estrategia de organización que sostiene sus actividades, y como resultado se obtiene una cohesión de la identidad del grupo y una extraordinaria confianza interna.

La diferencia entre ambos comités es muy clara para la autora, el estatus indocumentado y la nacionalidad mexicana son la base de la existencia de dichos grupos. Sin embargo a diferencia de la función que tiene el comité en la parroquia de Nuestra señora del Rosario, que es el de contribuir a la cohesión social, en el comité de San Juan, como inmigrantes indocumentados y como guadalupanos, se supone que quieren dejar atrás esas marcas para mejorar su situación y transformarse, la fe religiosa y la identidad

nacional, pasan a segundo plano y no son necesarias para la reproducción de reclamos de derechos y dignidad.

La Asociación Tepeyac, el tercer centro de investigación de la autora, nació gracias a los esfuerzos de cuatro sacerdotes que comenzaron a ganarse un espacio en Nueva York, siendo migrantes o hijos de migrantes. La *Teología de la Liberación* influye en la ideología de la Asociación Tepeyac y según la autora “ofrece una amplia variedad de servicios administrativos por profesionales, incluyendo el Proyecto Chamba, un programa de defensa laboral, clases de inglés como segunda lengua, lectura y escritura en español, computación; asistencia psicológica, asuntos urgentes, que se encarga de temas como la defensa ante proveedores de servicios médicos, la asistencia a familias afligidas, apoyo para buscar a una persona desaparecida, así como asesoría y ayuda para propietarios de pequeños negocios que buscan apoyos económicos” (p. 78). Sin embargo, a través de los años, la Asociación ya no tiene la misma capacidad de continuar con su misión original y está decayendo, por la falta de recurso económicos.

En los tres capítulos siguientes la autora se enfoca a las actividades específicas en las que participan los comités guadalupanos y la Asociación Tepeyac, con el fin de examinar cómo se involucra a los participantes y transforma la percepción de sí mismos, como miembros de una comunidad, como personas con derechos y como seres humanos.

Gálvez hace una aportación teórica del ¿por qué Guadalupe?, ¿por qué es su imagen un signo de lucha ante los migrantes? Retoma a Víctor Turner para argumentar “cómo los símbolos religiosos siempre se han asociado con la acción política en la historia de México, y con ello se refiere a los aspectos de Cruzada, del movimiento de independencia” (p. 91). Retomando la historia colonial de cómo la Virgen de Guadalupe se le presenta a Juan Diego, adoptando sus rasgos, vestido, color de piel y lenguaje, como muestra de su afinidad por los pobres y humildes. Para la Asociación Tepeyac, situar a los inmigrantes mexicanos en la Ciudad de Nueva York en el papel de Juan Diego es reconfirmar su humanidad. El guadalupanismo según la autora es algo que puede reunir a los mexicanos en comunidades religiosas de práctica. La identidad nacional, el estatus migratorio y la experiencia de la migración, así como la devoción a Guadalupe

se refuerzan entre sí y producen las condiciones para la formación de comunidades de inmigrantes.

Una de las actividades en las que se unen estos comités y la Asociación Tepeyac es en la Carrera Antorcha Guadalupana, la cual es binacional, pues involucra a nueve estados de la República Mexicana y 14 ciudades de Estados Unidos, tiene una duración de tres meses, partiendo a mediados de septiembre de la Basílica de Guadalupe en la Ciudad de México y teniendo un desenlace en la catedral de San Patricio el 12 de diciembre con una misa masiva, esta práctica que transcurre por miles de kilómetros e implica tanto a migrantes como a sus familias extensas que se encuentran del otro lado de la frontera. En este movimiento, la representación del guadalupanismo transmite mensajes religiosos y culturales.

Pese a que la autora realiza aportaciones teóricas para argumentar su investigación, añadido en esta reseña algunos apuntes siguiendo la mirada antropológica del libro.

Me es difícil no hacer una asociación al momento de leer *Nueva York Guadalupana*, con el transnacionalismo, considero la autora no profundizó en este tópico y lo encuentro importante en los estudios de migración y religiosidad popular. Participar en la carrera les permite a las personas crear contactos y tejer redes sociales, así como acercarse a una realidad de la que también forman parte y descubrir que, la migración no sólo ha involucrado a sus propios pueblos, sino también comunidades vecinas. “Un primer avance del transnacionalismo es el reconocimiento de la existencia de un campo social transnacional que abarca la dimensión social, económica, política y cultural” (Dore.2003: 159).

Los migrantes se van vinculando a organizaciones que ayudan a los nuevos migrantes, que también sirven de espacios de socialización y adaptación al nuevo entorno, incluso, varias organizaciones de migrantes realizan colectas para recaudar fondos que serán destinados a sus lugares de origen para financiar obra pública y proyectos de índole religioso, cultural y, en términos generales, comunitario como es el caso de los comités analizados.

La participación en los comités guadalupanos, así como en las actividades de la Asociación Tepeyac cumple varios propósitos, señala la autora como conclusión.

Permite la articulación de una nueva identidad espiritual. Como resultado de este nuevo guadalupanismo, mucha gente se llega a entender a sí misma como parte de una comunidad mexicana más grande que no sólo comparte unas mismas raíces culturales, sino también experiencias similares en su condición de indocumentados. Cuando el migrante pierde su lugar de origen, entra en el ámbito de una lengua extranjera y se encuentra rodeado de personas cuyos códigos de conducta social son muy diferentes respecto de los propios, se dice que sufre un triple trastorno. “Esto es lo que hace de los migrantes unas figuras tan importantes, porque las raíces, la lengua y las normas sociales son tres de los componentes más importantes para la definición del ser humano. El migrante, a quien le son negados los tres, se ve obligado a encontrar nuevas maneras de describirse a sí mismo, nuevas maneras de ser humano. (Rushdie. 2006). Con la experiencia de la migración se pone en juego una cuestión esencial en la vivencia de cada persona, como es el sentimiento de pertenencia.

En palabras de migrantes de retornos con los que me tocó conversar en la Ciudad de Puebla, al hacer campo dentro de la Carrera Antorcha Guadalupeña, “Es como volver a empezar, “echar nuevas raíces”, la integración es una palabra que forma parte habitual del lenguaje empleado por los inmigrantes a la hora de narrar su propia vida en E.U.A. El reconocimiento de puntos en común y la premisa del guadalupanismo, la identidad nacional mexicana y la condición de ser inmigrantes indocumentados permiten la articulación de argumentos para adquirir los derechos que les son negados.

-Valeria Torres Rodríguez.

Estudiante del séptimo semestre de la Licenciatura en Antropología Social en la Universidad Autónoma de Sinaloa.

Dore, Carlos, José Itzigsohn, Esther Hernández y Obed Vázquez, “Cartografía del transnacionalismo dominicano: amplias y estrechas prácticas transnacionales”, en Alejandro Portes, Luis Guarnizo y Patricia Landolt. (2003). La globalización desde abajo: transnacionalismo inmigrante y desarrollo. La experiencia de Estados Unidos y América Latina. México, Miguel Ángel Porrúa, pp. 159-189.

Rushdie, Salman. (2006). Imaginary Homelands; en Ermanno Vitale: Ius migrandi.
Figuras de errantes a este lado de la cosmópolis. (2006). Barcelona, Melusina.

RINCÓN LITERARIO

El cavernícola, la gallina y los valores humanos: un estudio del plusvalor

Un cuento sobre el origen de la distribución de la riqueza

Juan Francisco González

RESUMEN

Inspirados por Platón hicimos este escrito en donde se detalla básicamente lo que es la plusvalía, la plusvalía absoluta y extraordinaria, a través de una forma muy singular y sencilla que tiene como objetivo hacer que la gente se interese por la economía y entienda el origen de la pobreza y mala distribución del ingreso. Así mismo, se considera importante hablar de



los valores que hacen del estudio económico su complemento. De ahí que tal escrito, al conjuntar ambos aspectos, explica el origen de la desigualdad y la explotación del trabajo desde una visión marxista. Esperamos que la forma sencilla y hasta lúdica de enfocar los problemas sociales, le lleven al lector a interesarse en estos temas y a profundizarlos

Palabras clave: Plusvalía, plusvalía absoluta, plusvalía relativa, plusvalía extraordinaria, pobreza, riqueza, distribución del ingreso, salario, salario real, subsunción formal y real, tiempo libre y cohesión social.

INTRODUCCIÓN

En charlas con mis compañeros de trabajo a menudo comentan la situación tan negativa en que vivimos que tienen que ver con el desempleo, la pobreza, los bajos salarios, etc. Estos conjuntos de problemas los tratan de explicar de diferentes maneras y comulgo con ellas, sin embargo, a veces pienso que son superficiales. Se responsabiliza de ello a los malos políticos o a la propia desgracia de las personas; cosa que no lo dudamos. Sólo que la esencia del problema se encuentra en la estructura de los sistemas económicos y en particular, en la propiedad privada desmedida.

A veces me pregunto por qué el comunismo o el capitalismo no han logrado sacar a tanta gente de la situación de pobreza. La respuesta es que hemos podido avanzar en el aumento a la producción, pero no en los aspectos que tienen que ver con distribución y mucho menos con los valores. El egoísmo, como decía Smith, está presente en cada uno de nosotros, y ello hace, que a pesar de construir sistemas que se dicen más equitativos, poco se ha hecho por el bien de los demás.

Es así que en este cuento nos cuestionamos dos cosas: ¿De dónde viene ese desequilibrio en donde unos tienen mucho y otros poco o nada? ¿Hasta dónde impacta en nuestra forma de vida y los valores? Para ello tratamos de explicarlo de manera simple y sencilla tomando como base la idea del plusvalor o plusvalía, que el viejo barbón de Marx nos heredó y que hasta la fecha explica la parte esencial de la pobreza y la riqueza, sin considerar que también se puede entender por ese egoísmo del que hablaba Smith, mismo que parece innato en la gente, y por supuesto, orilla a la deshonestidad de los gobernantes y desafortunadamente también se encuentra en el tejido social.

Por otro lado, este cuento tiene la finalidad de enseñar a la gente menuda, y a los que ya no los son, a conocer el porqué de la desigualdad económica en todo sentido, ya que no podemos comprender, en ocasiones, las verdaderas causas de la riqueza y la pobreza, mismas que tienen que ver con los aspectos materiales e inmateriales de existencia. Es decir, ser pobre, significa carecer de los aspectos materiales de existencia como estufa, casa coche, etc. y también de conocimientos, actitudes, valores, etc., por otro lado, ser

rico, es todo lo contrario. De ahí que mucha gente tiene bienes materiales, pero le hace falta la otra parte que es el saber y el comportarse, por lo que no podemos definirlo como rico en su totalidad.

Por último, es necesario pensar que lo más importante en el mundo es vivir feliz con lo que somos y tenemos. Sin embargo, debemos superarnos día a día en los campos material y no material.

Por ende, nuestra superación no debe ser para competir con los demás, sino con nosotros mismos y con nuestro espíritu, tratando de ser mejores al paso del tiempo.

O del pasado.

El paisaje era singular: los árboles eran grandes y las cascadas desprendían cantidades enormes de aguas cristalinas que se hundían en el lago formado por el embalse al pie de estas bellas formas naturales. Arriba, en lo alto, se veían los peñascos de color anaranjado los cuales se diferenciaba de un cielo azul intenso que dejaba pasar la luz del sol sin molestar la vista. Era un panorama espléndido y parecido a Yosemite Park, en California, con El Capitán de fondo. Pero en realidad era el Parque Nacional en Plitvice, en Croacia.

Al mirar alrededor se ven muchos lagos en donde los animales merodean de un lado a otro corriendo o comiendo del suelo y hay toda clase de plantas brotando de manera singular por la gran cantidad de agua. Las hojas de los grandes helechos se aprecian húmedas y las gotas caen al suelo una tras otra debido al clima primaveral existente en donde el sol apenas se asoma por la mañana. De hecho, todavía en lo alto de las montañas y a lo lejos, se ve la nieve blanca cubriendo parte de los árboles y las grandes formas rocosas.



En la llanura camina lentamente un hombre cuyo rostro apenas se podía ver. Es un cavernícola viendo a todas partes alzando la cara para cuidarse de sus depredadores. Sus facciones son las de un Neanderthal; toscas y con una nariz protuberante.

No trae nada en las manos, pero está dispuesto a tomar cualquier palo o piedra para defenderse de sus enemigos. Parece muy joven, sin embargo, se le ve cansado y demacrado. Las cicatrices de su cuerpo se dejan ver cuando la gran piel que lo cubre se mueve al ritmo de su andar. Parece ser la piel de un oso grizzly o de un mamut. También trae puesto unos zapatos de piel muy toscos y algo parecidos a unos pantalones actuales.

El hombre sentó frente a la cascada y después se arrodilló para tomar agua como si fuera cualquier animal. Uno pensaría que lo haría con la mano y sorbo a sorbo saciaría su sed, pero no fue así. Se volvió a sentar y con el rostro hacia arriba respiró hondamente se inclinó un poco y tomó una rama para dibujar en el lodo algunas flores, caballos y tigres diente de sable. Figuras con las cuales sonreía en cada trazo.

Era grotesco ver a un hombre con tal corpulencia y con ese comportamiento reír, ya que los animales no sonríen y el único que tiene esa virtud combinada con un estado de ánimo es el ser humano. Alrededor, y a lo lejos, había animales tristes y sin ninguna forma en el rostro que indicara que eran felices. Sólo comían y volteaban a ver a todas partes por su instinto de conservación.

De repente, cuando se iba recostando en la hierba, aparecen unas gallinas comiendo toda clase de gusanos y animales abundantes debido a la vegetación existente. Las gallinas corrían de un lado a otro con sus polluelos que las seguían sin cesar. Algunas estaban solas comiendo de aquí y de allá, otras tomaban agua de ese gran lago que parecía tan inmenso y sin fin.

El cavernícola, al ver estos animales, giró en su propio cuerpo y quedó boca abajo con la idea de levantarse lentamente. Entre la hierba muy alta, pudo ver a una gallina merodeando y sin descuido comiendo muy cerca de él. Cautelosamente se aproximó a ella para atraparla de un jalón. Inclinado y caminando hacia donde se encontraba su comida, se abalanzó hacia ella y la gallina de un salto enorme y cacareando voló hacia

unos arbustos tratando de ocultarse. Sin embargo, el cavernícola dio un salto tan grande que parecía gorila, la atrapó sin haberse dado cuenta que se había arañado la cara con los matorrales.

Sin importarle lo sucedido en su rostro y limpiándose con la mano, agarró a la gallina, la pasó a la mano derecha, y la tomó de las alas. El animal jadeaba y las demás gallinas corrían para desaparecer de la vista de este ser que acaba de encontrar su alimento. Se sentó frente a una fogata que hizo con una rama seca, tallándola con otra y con fibras de pasto seco y empezó a cocinar su sustento de ese día. Le metió un palo por el buche de una manera grotesca y le salió por la parte trasera del animal; no sin antes haberle quitado las plumas. Después, la acercó al fuego lentamente y daba vueltas al palo con sus manos muy grandes, las cuales tenían muchas heridas provocadas por las espinas del arbusto. Con los arañazos en su cara el cavernícola volteaba por todos lados por si un depredador le intentaba quitar su comida. Trataba de olfatear en el aire y a la vez tenía dispuesta una rama ardiendo a un lado. Pensaba en defenderse con el fuego de su antorcha en cualquier momento, puesto que había aprendido a dominarlo y sabía, por experiencia, que los animales le temían por sus estragos.

Piedras, palos, fuego y el sílex o pedernal, mismo que al romperse forma lajas o cuchillas muy filosas, se convertían en armas importantes por si algún competidor deseaba su presa. Miraba como la gallina se doraba paulatinamente y le daba vueltas de manera constante. Antes se la comía cruda, pero aprendió a cocinarla y sabía que con el fuego cambiaba su sabor.

De hecho, recordaba cuando la cocinó en la playa y una ola mojó su comida dejándole un sabor más agradable. Bien manejaba los secretos de la sal, los cuales le hacían viajar a veces grandes trechos hasta encontrarse con el litoral del mar Adriático.

Mientras su gallina se cocía bajo las llamas ardientes, recordó cuando estaba en la playa y veía como el sol se ocultaba bajo el mar. Su mente se perdió por un momento y pensaba en un sol friolento que utilizaba ese manto azul para taparse. Era una enorme cobija en la cual el astro rey se metía para no sentir los estragos de la noche.



Creo que el sol tiene frío – se decía- no soporta la oscuridad, se va metiendo paulatinamente y desaparece. Tiene mucho temor a la noche y a mirar las estrellas de mi gran caverna. Duerme y se mueve tanto que se desliza por debajo del mar tomándolo como cobija y después, al amanecer, aparece por el lado contrario. Se parece a un niño inquieto...

En efecto, el cavernícola entendía que los depredadores de la noche aprovechan la oscuridad para cazar sus presas. Fieras que podían atrapar al sol y comérselo de un zarpazo.

♪ “La negra noche tendió su manto

surgió la niebla, murió la luz

y en las tinieblas de mi alma triste

como una sombra llegaste tu” ♪¹

Al volver de su recuerdo vio su comida bien cocida y la empezó a comer burdamente. Era prácticamente su salario del día, o, mejor dicho, su bien salario. Después de comer se subía a un árbol y dormía plácidamente como todo un simio.

O de la cueva mágica: el plusvalor o plusvalía.

Cazaba gallinas en forma constante y cierta vez vio una espectacular. Grande, blanca y con plumas en las patas. Este animal tan singular llamó su atención y deseaba saborearla, era, sin lugar a dudas, un trofeo. Esperó, esperó, y como su instinto le decía, se aproximó cuidadosamente hasta atraparla. Sin embargo, era tan fuerte este animal y

tan grande, que huyó despavorida. Todavía alcanzó a ver como corría y en ocasiones volaba grandes trechos jadeando sin que pudiera hacer nada.

Al otro día la buscó y vio cómo se metía en una cueva y se dijo: ahora sí la agarro... no tiene escapatoria. Se adentró al sitio, la caverna era muy grande y se podía ver toda clase de animales como ratones, cucarachas, víboras y algunos murciélagos que pendían del techo. Con una antorcha se iluminaba el camino y pisaba partes lodosas. Pensaba que valía la pena el desafío por la carne que le daría. El lugar tenía varias rutas, camino mucho tiempo viendo estalactitas y estalagmitas que le salían al paso. La humedad era enorme y olía fuertemente a guano de murciélago.

A menudo volteaba hacia atrás y no veía nada, mucho menos sabía la forma de regresar. A decir verdad, el lugar era igual a otras cuevas en las que antes había entrado, pero ésta tenía un poder extraño. Se sentía atrapado por una magia que raramente emergía de las piedras. Era un magnetismo que su cuerpo podía sentir, pero no sabía cómo explicarlo. A lo lejos vio una luz y empezó dirigirse al lugar de donde emanaba esa brillantez. Eran los rayos del sol que provocaban una vista impactante al pasar por un hueco de la cueva. Podía mirar también dibujos de animales pintados en la pared.

Personas como él cazando fieras muy grandes. Se veía muy claramente un borrego cimarrón y hombres dibujados de color rojo intenso tratando de atraparlos. Había flechas y venados corriendo. Se parecía a las grutas de Altamira, en Santillana del Mar, Cantabria, pero con menos detalles.



¿Qué me está pasando? ¿Qué me sucede? siento el cuerpo muy extraño- se decía-

En su andar pateó restos de huesos humanos, de animales y de sílex que estaban en el suelo. Había sílex de color café y negro, cosa que le llamó la atención por la dureza de estas piedras. Ya las conocía, pero su forma era muy singular, puesto que habían sido moldeadas en climas muy calientes.

Al salir vio un inmenso desierto lleno de cactus que parecían seres humanos muy grandes con las manos hacia arriba ¿Qué es esto? ¿En dónde estoy? Se preguntaba. Ese paisaje tan árido y muy caluroso le era desconocido.

Al recapacitar en sí vio a la gallina comiendo confiada al lado de un cactus como si ya conociera el lugar, e incitado por su afán de agarrarla, la correteó y la atrapó. Sin embargo, no terminaba de asirla cuando se presentó ante él un hombre y le dijo con voz fuerte qué hacía en su propiedad. El cavernícola sólo se le quedó viendo ya que no entendía lo que el hombre trataba de decirle. El desconocido volvió a preguntar lo mismo. Por instinto, el recién llegado le enseñó la gallina que pendía del cuello. El dueño le dijo: es mi gallina y no debes estar en mi propiedad. El cavernícola empezó a entender y le preguntó el significado de propiedad y cómo le hizo para que fuera suya. El personaje le respondió: por vivir muchos años en este lugar el gobierno me la dio. Situación más incomprensible para el extraño, el cual le contestó: yo vivo en un lugar en donde hay una cascada y un gran lago, y tengo mucho tiempo ahí, pero no es mío por ese simple hecho.

Poco le importó la respuesta al dueño del lugar y le dijo: quédate con ella, pero bajo la condición de que agarres otra gallina para mí.

El cavernícola siempre pensó que las cazaba en 8 horas, y si cazaba otra en el mismo tiempo la noche se le vendría encima y ya no podría ver en la oscuridad, por lo cual se esforzó y en 8 horas pudo cazar las dos gallinas. De esta manera destinó cuatro horas para su gallina y cuatro para el propietario del inmenso terreno.

En realidad, se estaba generando algo llamado plusvalor o plusvalía. Plusvalor que tiene un significado en determinado momento histórico y cuyo excedente está por arriba de su bien salario o su mínimo necesario para vivir. En otras palabras, 4 horas de trabajo pago o necesario para él, y cuatro de impago o excedente dedicado a otro. Es decir, con lo que se queda el dueño de la tierra.

A menudo se preguntaba por qué en el rostro del dueño del lugar tenía siempre el ceño fruncido y parecía odiarlo por sentir su propiedad violada. Se cuestionaba si esto generaba otras cosas como el egoísmo, la envidia y preocupaciones. Por más que

buscaba no entendía el lugar en donde estaba y responsabilizó a la cueva mágica en donde su cuerpo experimento algo extraño que jamás había sentido. Pues mejor es no ser propietario de nada -se decía a sí mismo- Aún más, recordaba las veces cuando cazaban un animal muy grande en su tribu y lo compartían entre todos y se generaba un estado de fiesta.

Ahora sabía que el egoísmo se podía observar a través del rostro y responsabilizaba a tan cruel sentimiento de la situación tan absurda de este lugar. No sabía que ello era el origen del capitalismo y de otras formas de comportamiento que el ser humano ha tenido a lo largo de la historia.

El tiempo siguió su marcha y ya despojado de su piel, el cavernícola caminaba casi desnudo por esos desiertos enormes en donde los animales tenían cuernos. Se veían cientos de búfalos, de venados, de toros, de pumas y de otras gallinas muy rápidas que no podía atrapar. Había escuchado que les decían corre caminos por su andar tan veloz.

Aquella tarde ya tenía las dos gallinas en la mano y le entregó una al dueño de la tierra y otra se quedó con ella. El dueño le dijo: mira, si quieres quedarte aquí necesitas darme dos gallinas por día, ya que una no me alcanza para nada. Pero no sé ni qué lugar es éste - contestó el cavernícola- a lo que el dueño de la tierra le contestó: ahora resulta que no sabes que aquí es la sierra de San Francisco, en Baja California.

El cavernícola le contestó diciendo: está bien... y cómo le hago para cazar tanto animal. Apenas 8 horas me alcanzan para matar dos gallinas. Tendría que trabajar 12 horas. El dueño sólo alcanzó a responder: no me importa; si deseas comer hazlo.

♪ "Cinco puntos, cinco son,

ni uno menos ni uno más,

si quieren me lo aceptan

y si no chirrin chirrán..." ♪²

Así que el cavernícola destinó 12 horas del día para lograr cazar tres gallinas, las cuales entregaba dos de manera puntual al anochecer y se quedaba con una.

El tiempo siguió su rumbo, sin saber que a eso se le llama plusvalor absoluto, consistente en alargar la jornada laboral.

Se sentía formalmente relacionado con el dueño y el entorno. Ello le permitía comer a diario y estar subsumido formalmente o supeditado a un sistema de explotación muy difícil. Deseaba irse y salir corriendo, volteó a ver hacia atrás en la cueva, pero no sabía bien a bien el camino. Y el calor era enorme... sentía que estaba dentro de una hoguera.

Recuerdo que al seguir la gallina parecía saber la forma de regresar al pasado, ya que estaba muy confiada comiendo como si supiera el camino –pensó el cavernícola- ¿Cómo lo logra? ¿Cómo lo logra? Se preguntaba una y otra vez.

O de la tecnología y el plusvalor relativo.

Cansado de trabajar todo el día empezó a luchar por reducir la jornada laboral, se puso en huelga: no comía, no dormía y a menudo pasaba por donde vivía el dueño del lugar. Lo veía muy inquieto y como se movía de un lugar a otro.

Mientras, el patrón sólo pensaba y pensaba. La situación se hizo delicada para ambos. De repente fue a ver al cavernícola y le dijo: Está bien, está bien, te reduzco la jornada laboral, para que veas que soy buena gente, pero te voy a dar este arco con 3 flechas para que caces las 3 gallinas en 8 horas. Hemos comprobado su eficiencia; así no las andarás agarrando con las manos ¿qué te parece? Al cavernícola le pareció bien, se adornó con las plumas producto de sus cacerías y se puso una en la cabeza y muchas en su cuerpo... en fin, estaba "uniformado" para trabajar.

Se asomaba desde un arbusto para ver a sus presas. Con el arco y las flechas que llevaba en la espalda se veía muy singular. También se puso barro en la cara para parecerse más a la naturaleza haciendo que su fisonomía se confundiera con el entorno. Estaba muy alegre porque se dio cuenta que en 8 horas cazaba 3 gallinas. Se persuadió que podía estirar el arco y matar prontamente a estos animales escurridizos. A veces los cazaba cuando estaban en los árboles dispuestos a dormir. Sin embargo, la punta de la flecha empezó a topar con el hueso de los animales y ya no podía matarlos tan fácilmente.

Muchas veces se alejaban heridos sin que pudiera aprovechar su caza y morían en lugares muy lejanos.

Al ir caminando vio obsidiana y empezó a transformarla en puntas de flecha, habilidad que llegó a realizar con gran tino. También visitaba la entrada de la caverna por donde salió y recogía sílex para hacer hachas para cortar las ramas. De esta manera sus instrumentos de trabajo hacían que su vida fuera más sencilla. Ello le permitía tener ese tiempo libre que había perdido por una jornada de trabajo alargada. Aunque sentía mucho cansancio, llegaba a estirar los pies en su cueva o bien, se sentaba para disfrutar de su comida.



Había un cierto problema: veía como sus manos al paso del tiempo (que no corría lineal sino vertiginoso y con cambios increíbles) se deformaban como producto de estirar el arco constantemente. A veces se cortaba con las puntas de flecha cuando las hacía y empezó a sentirse muy torpe. Se dio cuenta que en 1/3 de 8 horas podía cazar la gallina que se comía y el resto, de horas que quedaban eran para el dueño de la tierra y del arco, o como le decían pomposamente: la tecnología.

Su relación con el dueño fue más fuerte y ahora estaba realmente supeditado al trabajo por medio de la tecnología y otras cosas. Era la transformación de la sociedad en su conjunto. La subsunción real tenía que ver con muchas cosas y se sentía comprometido verdaderamente con su trabajo y con el entorno de ese entramado social.

Por ende, el trabajo pago era de 1/3 de 8 horas y el impago era de 2/3, por lo cual pensó que el beneficio era solamente para el dueño. No estoy de acuerdo y me debes de dar la mitad de la producción – le dijo al dueño del lugar- El patrón le respondió: eso no es posible, ya que la tecnología es mía y la tierra también... me ha costado mucho obtenerla.

El cavernícola se dio la media vuelta y se retiró del lugar a sabiendas que la tierra se la había quitado a muchos campesinos y en complicidad con los poderosos gobernantes.

He ahí el origen de su riqueza y de muchas otras. A eso se le llamó acumulación originaria del capital.

Cierta vez se quedó dormido y empezó a soñar con la laguna y la cascada de su niñez. Recordaba cuando comía una gallina diaria y eso le proporcionaba todo en la vida. Fantaseaba en su tribu y en los días en que veía la gran laguna con agua cristalina y rebosante de peces. Meditaba en su libertad y en hacer las cosas que le proporcionaban felicidad junto a ese paraíso. Se transformó en un ser romántico.

Cuando despertó estaba temblando y extrañaba su piel de oso para cubrirse del frío y de los mosquitos. Dicha piel también le servía de defensa cuando lo querían atacar otros animales, puesto que con sólo abrir los brazos parecía un animal muy grande, dando miedo a sus depredadores. También se acordaba del sol cuando se iba a dormir por las noches y cuando el astro rey se cubría con una cobija hecha de mar.

“Te desnudas igual que si estuvieras sola

y de pronto descubres que estás conmigo,

¡Cómo te quiero entonces

entre las sábanas y el frío!”³

También pensaba que gracias al sol calentaba su cuerpo en el día y que la luna generaba el frío de la noche. Aunque a veces cuando veía el firmamento observaba a la luna que salía de día y no podía explicar el porqué. Sólo atinaba que en el día a veces hacía frío a pesar del sol; cosa que explicaba por la presencia de la luna que lo veía fijamente con su cara enorme.

Con la inercia del sueño de su niñez empezó a buscar la cueva para regresar al lugar de donde era. Maldecía el momento cuando entró a ella por tener que comer. Cayó en un absurdo letargo. Quería huir de su situación y volver con su tribu. A estar con gente como él; en donde no existía nada de lo que estaba viviendo de esta realidad bizarra.

Miró al suelo y vio una piedra con unos dibujos un tanto familiares. Eran flores y animales como los que había realizado con una vara y para su sorpresa estaban solidificados.

En ese tiempo libre que tenía no sólo se dedicaba a leer, sino que estudiaba lo que sucedía a su alrededor. Veía como la gente perdía ese tiempo en ver unos aparatos como idiotizados. Observaba que los usaban en la calle y en todo momento. En ellos, y como arte de magia, aparecía la gente diciendo tonterías. Ahí la gente se desentendía de su vida cotidiana. Era absurdo ver como dicho tiempo no lo utilizaban para crear, leer y pensar. Consideraba que la vida de todos estaba condicionada



a no preguntarse ni a cuestionar nada. Vivían como zombis consumiendo toda clase de mercancías inútiles. La economía era el centro de atención y las preocupaciones materiales de existencia.

O de la desigualdad y sobreexplotación:

el plusvalor extraordinario.

La vida dio paso a cosas diferentes. Cierta vez se asomó a la casa del dueño del lugar y estaba comiendo. Había pedazos de gallina tirados en la basura. Tenía muchas cosas y una casa enorme. Le preguntó por qué había tanta carne de pollo en el lugar y le contestó: tú no eres el únicotrabajador que tengo, hay muchos cazando para mí y gracias a mí todos tienen que comer.

También le comentó estar harto de otros dueños de tierras que producían cuatro gallinas y quería ganar más. Por lo cual debía competir con ellos constantemente y no podía estar en paz.

El cavernícola se le quedó viendo y le dijo ¿pero ¿cómo? No sé... - repuso el patrón- he estado pensando mucho, ya que el nivel de producción que tengo es el mismo que el de mis competidores y deseo ganar más mercado ¿mercado? -Contestó el cavernícola- Mira no te he explicado, pero ahora hay algo que se llama dinero y de aquí en adelante te voy a pagar tu gallina... ¿y cómo es el dinero? –Repuso el cavernícola- El dinero es un billete o moneda que te sirve para comprar lo que quieras. Puedes comprar tu gallina u otra cosa -El cavernícola respondió- no... a mí sólo me gustan las gallinas; en realidad me he acostumbrado a esta canasta mínima de alimentos... ¿Qué es eso? - le dijo el dueño - bueno, es lo que necesito mínimamente para vivir. Y le llamo así porque he encontrado una canasta; meto mi gallina y me la llevo a mi cueva.

Está bien, como quiera que sea te voy a pagar con dinero o para que me entiendas, es un salario el que te voy a dar, el cual te debe alcanzar para tu gallina o canasta mínima de alimentos o salario real por lo mismo.

Así, al otro día, el dueño recibió las 3 gallinas y le dio 50 pesos al cavernícola, después de venderlas en 150 pesos. El cavernícola llegó a un lugar y ahí estaba la gallina que había cazado. Se la compró al vendedor y le dio los 50 pesos. Se alejó moviendo la cabeza pensando. Es lo mismo... pero, en fin. Mi patrón se está volviendo loco.

El tiempo siguió su marcha y todos los patrones así lo hacían. Le daban a su trabajador 50 pesos y ellos se quedaban con 150.

El dueño del lugar, sin embargo, al cabo de dar y dar de vueltas pensó en comprar un arma y dársela al cavernícola para cazar las preciadas gallinas. Fue con él y le dijo: mira, te traigo esta pistola que tiene 8 balas, con ella puedes matar 8 gallinas. No le digas a nadie ya que soy el único que la tiene. El cavernícola asustado dijo que como se manejaba eso, el dueño apuntó a un árbol y le dio en el mero centro del tronco. Después, apuntó a un pájaro y lo mató. ¿Ya viste?... es fácil ¿no? – le respondió el patrón-

Al otro día, al despuntar la mañana, cuando el sol apenas se asomaba por el horizonte, entre un montón de hierba el cavernícola se asoma y empieza a cazar gallinas. Lógicamente en las 8 horas mata las 8 gallinas y se las entrega a su dueño. El dueño va

y las vende en 50 pesos cada una y trae 400 pesos con él. Le dice al cavernícola que le va a dar sus 50 pesos.

Comienzan a haber más gallinas muertas en el mercado y por supuesto más dinero. Se quedaba con 350 pesos, cuando antes eran 100 pesos. Sin embargo, piensa en bajar el precio a 25 pesos para competir con otros y sacarlos del mercado. Con ello vuelve a vender las gallinas en 200 pesos, pero en esta ocasión le da 25 pesos de salario al cavernícola. Éste se enoja y le dice: no me va a alcanzar para comer... no te preocupes- le responde el patrón- ve a la tienda y que te vendan de nuestras gallinas. Así lo hizo y el cavernícola estaba feliz. Le costó los 25 pesos.

Sin embargo, al dueño le quedaron 175 pesos en vez de 100 pesos como era originalmente y, además, muchos otros dueños ya no vendían gallinas. Puesto que los precios eran muy bajos de las gallinas de nuestro patrón.

Así que concluimos que la ganancia del patrón crecía enormemente, mientras que al cavernícola le quedaba lo mismo. Parecía una ley de hierro consistente en mantener el salario al mínimo de subsistencia o salario real.

En realidad, esta desigualdad permanente se inició desde la llegada de su empleado, pero veía claramente cómo se multiplicaba, puesto que el cavernícola siempre ganaba lo mismo. Aunado a ello, cuando pudo haberle pagado más para que comprara cuando menos dos gallinas, nunca lo hacía, y con esto el patrón obtiene más ganancias.

¡He aquí la clave de la vida...! gritó entusiasmado el dueño de la tierra.

“mi estrategia es

que un día cualquiera

no sé cómo ni sé

con qué pretexto

por fin me necesites”⁴

Al ver todo esto dijo: qué tal si subo de precio pero que no esté a 50 pesos como antes; al cabo muchos de mis competidores ya no existen. Así, estaré por debajo del precio en que quedaron y por encima del que doy actualmente de 25 pesos.

Tomó la decisión de aumentar a 40 pesos su producto. Vendió a 320 pesos las 8 gallinas y la gente le seguía comprando, ya que vendía más barato que los demás. Su ganancia era de 280 pesos si le pagaba al cavernícola 40 pesos para que comprara su gallina.

Pero ese no era el chiste. Mejor le siguió pagando los 25 pesos y el cavernícola al ir de compras no le alcanzaba. Se sentía mal y sobreexplotado, y no le alcanzaba para su comida. Se tenía que olvidar de su salario real.



Fue a ver al dueño y éste sólo le dijo: si te conviene y si no, regresa al lugar de donde viniste o, te puedes casar y poner a trabajar a tu esposa e hijos, de esta manera puedes completar lo que te falta ¿Qué no sabes que es la inflación?... ¡a todos nos friega carajo! Además, ella va a entender esto como la liberación femenina.

-El cavernícola pensó y se dijo: - Aquí hay dos cosas: una es que por eso que se llama inflación nos pagan por debajo de nuestro sustento o **salario real** y no nos alcanza para vivir, y la otra, es que si otro patrón se da cuenta de que hay armas para matar gallinas también las va a conseguir y así la competencia será entre ellos. Por ende, y a la larga, estarán iguales.

Sin embargo, a los que están fastidiando son a nosotros y paulatinamente seremos cada vez más pobres y la desigualdad se irá agrandando al paso del tiempo. Una porque el **salario real** disminuye y otra porque ellos obtienen más. He aquí la clave de la productividad y de todo su engaño.

Bueno sería, y en la medida en que la productividad aumente, que los salarios también lo hagan. De esta manera, al incrementarse las ganancias, todos salgan beneficiados. Es

decir, tendríamos un **salario relativo**, de esta manera la desigualdad no aumentará al paso del tiempo. Vamos, será una vida más justa y equitativa, en donde el **florecimiento humano** y la fraternidad sea una realidad.

Al seguir reflexionando se decía: ...y es que la **cohesión social** debe existir en todas partes, ya sea en las tribus o en las sociedades avanzadas las cuales se ven impactadas por la propiedad privada y por los niveles de desigualdad existentes que, en su esencia, forman parte de la relación entre el patrón y el trabajador.

Pensar, entonces, en una cohesión social plena, es una utopía, y sólo se daría bajo la condición de la desaparición de la propiedad privada desmedida. Aunque es necesario y bajo estas condiciones de existencia, tratar de vivir lo mejor posible. En términos de ser, hacer, tener y estar.

Los patrones, por ende, se están comiendo la gallina de los huevos de oro y a la larga habrá múltiples problemas en el tejido social que sólo el Estado puede detener con violencia en contra de la sociedad o bien con retóricas que aplaquen los ánimos. He ahí su función. -Terminó de reflexionar, el cavernícola metido a filósofo-

O del regreso a la cueva.

El cavernícola se alejó lentamente pensando en la falta de comida. A su mente venía ese sueño de volver a su morada deseando se hiciera realidad. Sin saberlo vio como unos pollos y gallinas volaban a lo alto de un monte dando fuertes saltos hasta llegar a la cúspide. De ahí se precipitaban deslizándose por un tobogán cayendo en la oscuridad. Él hizo lo mismo y se aventó por la rampa de piedras rasposas hasta caer a lo desconocido. Empezó a caminar cojeando ya que se había lastimado.

Con la pierna ensangrentada caminó y caminó, vio una gran cascada en una caverna junto a un río interno. Se acordaba que esa no era la ruta que había tomado anteriormente, pero su afán de huir del lugar de la explotación lo hacía seguir adelante. De repente, llegó a una salida de la gran cueva ¡en Croacia! Era el mismo sitio de donde partió a su extravagante aventura.

Ahí lo esperaban todos sus amigos que estuvieron buscándolo en uno y otro lugar. Toda la tribu se había consagrado a la tarea de encontrarlo. Le dijeron: ¿En dónde has estado? ¿Qué te pasó? ¿Qué es eso que cubre tu cuerpo? traes plumas por todos lados y pareces gallina ¿Y las pieles que cubrían tu cuerpo y tus pies?

Lo vieron con extrema curiosidad. Él respondió: de un lugar en donde la vida era de codicia y egoísmo y en donde poco se comparte. Era un sitio en el que había un mercado en donde se vendían gallinas y había armas para matar.

Todos estaban sentados y no sabían a qué se refería. Les habló de la existencia de arcos y flechas. De un fuego saliendo de un palito al tallarlo en una caja. Muy parecido a lo que hacemos- comentó- sólo que aquí es uno contra otro y allá lo hacen contra una cinta negra. Con eso no se tarda nada para encender las fogatas.

Les platicó sobre el dinero y como trabajaba para otra persona que se decía dueño de la tierra: ¿Tú trabajaste para otros? – Le dijeron- Sí; así fue, y trabajar para otros se llama explotación – respondió- Muchos se rieron y no sabían lo que trataba de decirles. Sin embargo, les dijo que la explotación y el dinero, así como la propiedad son el mal de todo lo



que sucedía en ese lugar. Otro mal, es pensar ser dueño de algo y de todo. Incluso de las personas. - ¿Cómo? ¿de personas? - dijeron sorprendidos- Sí, hasta de mujeres y hombres- repuso.

-Más bien están encerrados en sí mismos- seguía comentando el cavernícola, mientras movía la hoguera con un palo para darle fuerza a la lumbre- ya que van trabajan y regresan a su cueva y no hacen nada, únicamente se sientan, comen y ven un aparato todo el tiempo como estúpidos. No se han dado cuenta que su **tiempo libre** es para superarse y tratar de ser mejores en la vida. De hecho, a veces cuando caminan van viendo ese aparato en pequeño y no hacen caso de su entorno: parecen enfermos.

...yo me declaro del linaje de esos

que de lo oscuro a lo claro aspiran.

Y a la hora de morir, en la plenitud de un día,

cara a la primavera inminente, lanza en un

clamor postrero un último deseo,

la última saeta del viejo arquero ejemplar

¡Luz más luz!

claridad no es vida, pero es la plenitud

de la vida.”⁵

Hay quienes viven muy bien y a otros no les alcanza de su trabajo para obtener su sustento del día. También hay otros llamados homeless o vagabundos, los cuales deambulan por las calles y piden para comer. Existen lugares en donde dan comida para aquellos con problemas de manutención.

De repente nuestro personaje se para y les dice en una forma mística: lo extraño es que muchos creen en algo que llaman Dios y no hacen gran cosa por los demás. Van a los templos y lugares en donde gritan y cantan, pero poco hacen por su entorno y por sus semejantes. Incluso, algunos de sus dirigentes son muy ricos y hablan de la pobreza y el alma. La gente va a esa casa de oración y no es capaz de barrer el frente de su cueva o casa como le llaman. Acuden a escuelas para aprender a ser mejores y se matan por dinero.

Toman cosas muy raras para olvidarse y se caen en las calles. Fui a un lugar muy sucio y había mucha basura – le preguntaron sus amigos de la cueva- ¿qué es eso? - son los desperdicios de todos. Los tiran en la calle y nadie limpia. Como les digo, ni ellos son capaces de hacerlo. No me explico la situación. Lo que nos sobra a nosotros la naturaleza lo procesa, pero allá no hay manera y se acumula en grandes montañas.

Moviéndose de un lado a otro de la cueva se detiene a ver la fogata y les comenta: una vez vi morir a un hombre que tenía muchas propiedades y sus descendientes empezaron a golpearse con tal de quedarse con ellas. No les importa su papá, su mamá o la tribu, sólo el fuerte deseo de eso llamado propiedad. Esa es la responsable de muchos crímenes.

En realidad, el nivel de **cohesión social** o pegamento social es muy vulnerable debido a esa separación en la producción, en donde unos sólo trabajan y otros ganan. Aquí todos nos ayudamos y la unión no depende del grado de desarrollo, sino de la voluntad que se tiene.

Por cierto, hay algo curioso. A ellos les importa mucho el desarrollo que depende de los bienes materiales y sociales de existencia. Situación que me parece excelente, sin embargo, no piensan en el grado de felicidad que no depende únicamente de los bienes existenciales, sino de las formas en que entendemos nuestro entorno y lo moldeamos. Les explico: aquí donde vivimos somos felices y no tenemos un automóvil o una mansión- qué es eso- Le preguntaron-bueno eso es una casa muy bonita con muebles y muy cara; como una cueva arreglada... y un automóvil es algo que inventaron para ir de un lugar a otro que tiene ruedas. ¿Ruedas?

Lo que tenemos lo tomamos de la naturaleza, lo distribuimos entre todos y no hay alguien que tenga más que otro. Es decir, no existe la pobreza, ya que es producto de aquellos que tienen mucho. Somos iguales. Y una vez que no hay diferencias entre nosotros, nos ayudamos y somos fraternos. Vivimos bajo mayor nivel de cohesión social, ya que los niveles desiguales provocan desunión entre nosotros. En resumidas cuentas, lo que producimos todos, es para todos y si eso lo llevamos a un futuro, debe seguir existiendo, ya que los salarios y las utilidades, son una forma desigual de distribución de la riqueza material que impacta en la felicidad y en otros aspectos como el egoísmo. ¿Me entienden?

Enseñan a la gente a ser competitiva para alcanzar lo que otros tienen...pero no a ser felices e incluso les dicen que a eso vienen a este mundo.

De hecho, siempre pensé – les dijo- que, si unos tenían mucho y otros poco, era por la forma en que se relacionan laboralmente. Ahí está el problema... junto con el egoísmo, el cual ha forjado todo lo dicho anteriormente.

A lo lejos se oía el aullido de lobos y el viento pegaba en los arboles haciendo que las hojas volaran a grandes distancias, los árboles se sacudían fuertemente mientras continuaba sus reflexiones en voz alta.

No entiendo tampoco cómo eligen a un hombre como líder de la manada que les decía los voy a ayudar, pero nada hacía por ellos; cuando en realidad las soluciones son ellos mismos. Piden a ese hombre dinero y les dan únicamente para mantenerlos pobres. A pesar de que el dinero es de ellos y proviene de sus impuestos. Son altamente deshonestos y lo cubren diciendo que van a hacer esto y aquello.

“la moral es un árbol de moras”⁶

Siempre les dicen los voy a educar, pero es imposible, ya que, si eso sucede, ya no lo van a elegir y se van a dar cuenta de su terrible situación. Hay algo poco comprensible- les comentaba- hablan de democracia e igualdad al elegir a un líder o gobernante como ellos le denominan, pero no se piensa cuando se trata de lo económico.

Tampoco tienen idea del sonido del mar, del río, de las aves y de la naturaleza misma. En el mar vi como pescaban mucha basura, había botes de plástico que la marea traía, los cargaban en grandes bolsas para venderlos. No sé, disculpen lo que les digo, pero al sol ni siquiera le dan ganas de dormir con



tanto mal olor ¿Qué? –Respondieron en la tribu- no me hagan caso –Respondió el cavernícola-A estas alturas al cavernícola se le veía cansado, demacrado y con el parpadeo de la luz de la fogata les decía: Ya no es tan clara el agua como la conocemos. Los ríos huelen muy mal. Su olor es como un oso que tiene tiempo de muerto. Ha sido

el lugar en donde descargan el agua contaminada y los peces han muerto y su belleza también.

Les platicó también cuando su patrón una vez le recriminó diciéndole que tenía para comer gracias él. Siento que es un absurdo porque siempre estaba sentado y no hacía nada, mientras yo mataba las gallinas. A veces sí trabajaban, pero son increíbles sus ganancias. Una vez fui a ver a mi patrón y verdaderamente no entendí tanta gallina muerta tirada en el suelo sin que alguien se la comiera, cuando otros se morían de hambre.

Cierto día caminando me empezaron a gritar cavernícola por mi físico. Para ellos, quiere decir atrasado, ignorante, torpe y muchas otras cosas. Eso es común; te ven como un ser raro. Entre ellos también se ven así. Te discriminan por el color, por tu género, por tus preferencias, por tu religión o por ser diferente. Es un absurdo, y creo que vi tristemente hacia dónde va la humanidad, en cuya base nos encontramos.

Todos estaban atentos a la plática, pero poco entendían. Entre ellos se decían: qué rara habla. No entendemos nada ¿Qué comió? En realidad, parecía una reunión con Jesús al frente de sus apóstoles platicando de parábolas con la luz en el rostro. Algo como la última cena.

A veces el cavernícola se quedaba pensando sobre su situación en medio de las miradas de los demás. Sabía que otros vendrían diferentes a él y a su tribu. Eran seres de conocimiento, eran sapiens y dominarían la escena. Los vio con sus propios ojos al pasar a otro tiempo. Consciente estaba de los sapiens y una inteligencia falta de valores. A diferencia de él, que se veía más cerca de los instintos y de una comunidad.

Esa noche fueron atacados por un mamut y todos se apoyaron para defenderse. Corrieron a un lugar lleno de fango para acorralarlo y el cavernícola con gran astucia lo mató. Después bailaron hasta el cansancio y lanzaban gritos al aire. La fogata, al pasar la noche, paulatinamente se consumía. Se fueron durmiendo uno a uno y todos quedaron recostados alrededor del fuego. Mientras, los lobos seguían aullaban, los animales de la noche se asomaban y las luciérnagas pintaban la oscuridad con puntos en el cielo oscuro. Había muchos ruidos y sonidos selváticos que provenían del bosque,

como el golpeteo del agua de un río próximo sobre las piedras. Para ellos, el canto de la naturaleza era lo mejor para dormir y vivir en paz.

La tribu en realidad no estaba contenta con el regreso de uno de sus miembros. Parece estar enfermo de la cabeza -se decían-



Pensaba cosas raras y ahora se atrevía a desear que la vida no se convirtiera en compleja como en el mundo del que regresó. Ya no pertenece a la tribu, es necesario deshacernos de él.

Cierto día al levantarse, fue a ver a un amigo y deseaba platicarle su aventura. Sentado en una piedra, veía unos pollitos y le dijo: ¿Y esos pollos... de qué gallina son? – El amigo contestó- no sé, aquí vino a poner sus huevos y nacieron. Pero ahora son míos y no de la comunidad. De la tribu es la gallina; al fin y al cabo, no se van a dar cuenta que me quedo con ellos. Y el cavernícola con un grito de desesperación exclamó: ¡Nooooooooo! Y acto seguido se abalanzó en su contra. El amigo tomó una gran roca que tenía preparada y se la aventó en la cabeza. Todos fueron a verlo y con alegría felicitaron al héroe que había logrado tal hazaña.

“Hay un modo de que me hagas completamente feliz,

Amor mío: muérete”⁷

Mientras la celebración continuaba de toda la tribu afuera de la caverna, el cuerpo del cavernícola yacía inmóvil en el piso. Apenas se le podía ver la mitad de su cara con el pelo enmarañado y ensangrentado. Un hilo de plasma corría hasta un pequeño orificio y se perdía en la arena.

Inmóvil respiraba con mucho trabajo ya que la sangre se le acumulaba en su nariz y garganta. Permeancia sin movimiento alguno, mientras un haz de luz penetraba desde lo alto y alumbraba todo el espacio con tonalidades del color de la piedra. Era un tono anaranjado que rebotaba por todos los lugares hasta llegar a donde se encontraba un

ser que vio como la vida se trasformaba en algo que iba separar a los seres humanos: la propiedad.

“Los amorosos salen de sus cuevas

temblorosos, hambrientos,

a cazar fantasmas.”⁸

Primavera de 2017

(UCA) para la organización y desarrollo del XV Congreso Centroamericano de Sociología; esfuerzo que se ha visto compensado con la asistencia de más de 500 participantes de todos los países de Centroamérica y de otros países latinoamericanos, lo cual constituye una evidencia de la necesidad del diálogo interdisciplinario y transdisciplinario para continuar en la profundización de los debates que nos demanda la compleja realidad en que vivimos, desde unas ciencias sociales comprometidas socialmente y desde una clara conciencia ética, que es una demanda urgente de esta época histórica.

Ciudad de Managua, Nicaragua, 14 de octubre de 2016.

²Carlos Puebla.

³Jaime Sabines.

⁴Mario Benedetti.

⁵José Ortega y Gasset.

⁶Gonzalo N. Santos.

⁷Jaime Sabines.

⁸Jaime Sabines.



Universidad de El Salvador

Facultad Multidisciplinaria Oriental, San Miguel, El Salvador C.A.

CONJETURAS SOCIOLOGICAS

Año 6 – Enero – Abril 2018 - ISSN 2313-013X

²Carlos Puebla.

³Jaime Sabines.

⁴Mario Benedetti.

⁵ José Ortega y Gasset.

⁶Gonzalo N. Santos.

⁷Jaime Sabines.

⁸Jaime Sabines.